

UFLO

UNIVERSIDAD DE FLORES

Autorizada provisionalmente por Decreto PEN N° 238/12084 conf. Art. 64 inc. 1° Ley 2421

“La Realización Interior de Sentido de los padres con relación al Estilo de Crianza dado a sus hijos”

Tesis Doctoral

Doctoranda

Lic. Natalia de Brigard Merchán

Directora

Dra. Adriana Sosa-Terradas

2017

Dedicatoria

Para los niños y adolescentes que se encuentran
caminando en su desarrollo como personas.

A todos y a cada uno de ellos, mi entera admiración y
afecto.

Agradecimientos

A Pinilla, Laba, Pote, Gata y Toti por su incondicional apoyo, su generosidad y su permanente ayuda y ánimo en cada paso de este trabajo.

A mi mamá, mi profesora de filosofía en la juventud y quien me ha enseñado a enamorarme de la psicología.

A la profesora Dra. Ana María Araújo, por comprender mis inquietudes y mostrarme la existencia de la Logoterapia.

Al Dr. Jorge Cato, por atender mi entera ignorancia y abrir el camino a transitar para el conocimiento de la obra de Viktor Frankl.

Al profesor Dr. Oscar Oro, por su generosidad para conmigo; su disposición para compartir su saber; su amabilidad, su paciencia, su escucha...Maestro de Maestros.

A la profesora Dra. Adriana Sosa-Terradas, por sus enseñanzas, sus apreciaciones y su dedicación en el presente trabajo.

Al equipo docente del Doctorado de Psicología Existencial de la Universidad de Flores.

A mis compañeros de doctorado por haberme acogido como extranjera en su grupo compartiendo anécdotas, encuentros, preocupaciones y muchos “tinticos”.

A la ciudad de Buenos Aires y a la UFLO por recibirme en su núcleo y aportarme lo mejor de cada uno.

Tabla de contenido

Resumen	11
Abstract.....	12
Introducción.....	13
Definición del Problema.....	18
Justificación	19
Marco Teórico	22
Visión Antropológica.....	22
Persona	22
Sentido.....	33
Crianza	37
Realización Interior de Sentido.....	43
Definición de Estilos de Crianza.....	64
Dimensiones del comportamiento de los niños según Diana Baumrind.....	70
Definición de las dimensiones de las prácticas de crianza de los padres, según Baumrind (1967).....	73
Tipos de Estilos de Crianza.....	74
Realización Interior de Sentido y Estilos de Crianza Impartidos	78
Antecedentes.....	84
Objetivos e Hipótesis.....	101

Objetivo General.....	101
Objetivos Específicos.....	101
Hipótesis.....	101
Método.....	103
Diseño.....	103
Participantes.....	103
Criterios de inclusión.....	104
Criterios de exclusión.....	104
Instrumentos.....	105
Logotest.....	105
Parent-child Relationship Inventory (P.C.R.I).....	109
Procedimiento.....	111
Análisis Estadístico.....	113
Resultados.....	114
Características Demográficas.....	114
Aspectos clinimétricos según Logotest y P.C.R.I.....	119
Logotest.....	119
P.C.R.I.....	121
Asociación: Realización Interior de Sentido y Estilos de Crianza.....	123
Realización Interior de Sentido con 3 subescalas de Estilos de Crianza.....	126

Realización Interior de Sentido y aspectos socioeconómicos.....	128
Estilos de Crianza y aspectos socioeconómicos	128
Discusión	130
Limitaciones	149
Futuros estudios.....	150
Conclusiones.....	151
Referencias	156
Anexos	166

Índice de Figuras

Figura 1. Distribución de edad por rangos	114
Figura 2. Nivel de escolaridad de los padres de familia	115
Figura 3. Personas con las que viven los padres de familia	116
Figura 4. Número de hijos que tienen los padres de familia	117
Figura 5. Cantidad de hijos menores de 7 años, con quienes conviven los padres.....	118

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Correlaciones entre Realización Interior de Sentido y Estilo de Crianza.....125

Índice de Tablas

Tabla 1. Estrato socioeconómico de proveniencia.....	114
Tabla 2. Estado civil de los padres de familia.....	116
Tabla 3. Cantidad de hijos con los que conviven los padres.....	117
Tabla 4. Porcentaje de estado civil según estrato socioeconómico.....	118
Tabla 5. Estadística descriptiva del Logotest.....	119
Tabla 6. Nivel de Realización Interior de Sentido arrojado en el Logotest.....	119
Tabla 7. Comparación de los puntajes en el Logotest según género.....	120
Tabla 8. Comparación de los puntajes del Logotest según nivel de escolaridad.....	120
Tabla 9. Comparación del número de personas y los niveles de Realización Interior de Sentido según estrato socioeconómico.....	120
Tabla 10. Medidas resumen para el PCRI: Puntajes T-score.....	121
Tabla 11. Comparación de los Puntajes T-score de la escala P.C.R.I. según género.....	122
Tabla 12. Porcentajes para puntajes categorizados en P.C.R.I.....	123
Tabla 13. Comparación por número de personas según Autonomía	123
Tabla 14. Correlaciones entre R.I.S. y Estilos de Crianza.....	124
Tabla 15. Distribución de frecuencias según los puntajes en Disciplina y Apoyo.....	126
Tabla 16. Comparación entre el Logotest y P.C.R.I. en personas con Apoyo y Disciplina hábil y no hábil.....	127

Tabla 17. Comparación entre el Logotest y P.C.R.I. según escalas de Apoyo, Disciplina y Compromiso: Hábil vs No hábil.....	127
Tabla 18. Comparación de los puntajes del Logotest según estrato socioeconómico.....	128
Tabla 19. Comparación de los Puntajes T-score de la escala P.C.R.I según estrato.....	129
Tabla 20. Nivel socioeconómico y Estilo de Crianza.....	129

Resumen

Esta tesis se constituye, según el rastreo de antecedentes, como el primer trabajo de investigación que estudia científicamente la incidencia de la Realización Interior de Sentido de los padres en el Estilo de Crianza adoptado con los hijos, basado en los aportes de Viktor Frankl y Diana Baumrind. Partiendo del supuesto de que los padres son personas que actúan con benevolencia y tienen buenas intenciones hacia sus hijos, surgieron preguntas como ¿Por qué unos padres capaces intelectualmente, trabajadores y de buena voluntad promueven en sus hijos actitudes agresivas con sus pares?; ¿Si los padres de familia, en términos generales, suponen como lo máspreciado a sus hijos, qué factores hacen que ellos se desarrollen disfuncionalmente?; ¿Por qué, a pesar de que los padres se esfuerzan y consideran una de las razones de vida más importantes a sus hijos, los resultados que se logran, en unas ocasiones son tan pobres? Se escogió una población de 250 padres y madres de familia con al menos un hijo entre 2 y 7 años de edad de los estratos socioeconómicos alto y bajo, pertenecientes a los jardines infantiles Piruetas y Hermana Clara Fey de Bogotá. Se constituyó una muestra efectiva de 74 personas pertenecientes a los estratos socioeconómicos bajos y 37 personas pertenecientes a los estratos socioeconómicos altos de Bogotá, para un total de 111 participantes quienes respondieron voluntariamente el Logotest (Lukas, 1996) para el estudio de la Realización Interior de Sentido y el Parentchild Relationship Inventory (Gerard, 1994) para evaluar los Estilos de Crianza. Se realizó el análisis estadístico en el programa SPSS, versión 14 con las puntuaciones brutas. Se encontró una correlación estadísticamente significativa entre la vivencia de la frustración existencial (Parte II del Logotest) y las subescalas de apoyo, disciplina, satisfacción de crianza, compromiso y autonomía ($p < 0.05$) y entre la autovaloración de la propia vida (Parte III del Logotest) y las subescalas de satisfacción de crianza, compromiso, disciplina y distribución de roles ($p < 0.05$). El conocimiento noético (Parte I del Logotest) no se correlacionó con el estilo de crianza impartido y la comunicación no se correlacionó con la Realización Interior de Sentido. Se concluye que los padres de familia que presentan una Realización Interior de Sentido media o alta, tienden a adoptar el estilo de crianza democrático para con sus hijos y aquellos que arrojan un nivel bajo en la Realización Interior de Sentido adoptan los estilos permisivos y negligentes. No se encontró ningún caso que arrojara un Estilo de Crianza autoritario. Los resultados indican la necesidad de que las instituciones estatales, educativas, de apoyo psicológico y de salud, encaminen sus esfuerzos al acompañamiento de los padres en la construcción de su proyecto vital, más que al entrenamiento de habilidades específicas de crianza.

Palabras clave: Persona, Sentido, Realización Interior de Sentido, Crianza, Estilo de crianza.

Abstract

According to background tracing, this thesis is the first research work that scientifically studies the incidence of Inner Meaning Fulfillment¹ of Parenting Style with children, based on the contributions of Viktor Frankl and Diana Baumrind. Founded on the assumption that parents act kindly and have good intentions towards their children, questions have arisen such as ¿Why do intellectually capable, hard-working, and well-educated parents promote aggressive attitudes toward their peers? If for parents, in general, their children are the most precious asset, what is it that drives their dysfunctional development? Why, despite the fact that parents strive for and consider their children one of their most important reasons for living, the results achieved are sometimes so poor? A population of 250 fathers and mothers of families with at least one child between 2 and 7 years of age, from high and low socioeconomic strata belonging to the children's kindergartens Piruetas and Hermana Clara Fey from Bogota were chosen. An effective sample of 74 people belonging to the low socioeconomic strata and 37 people belonging to the upper socioeconomic strata of Bogota was structured, for a total of 111 participants who voluntarily responded to the Logotest (Lukas, 1996) aimed at studying the Inner Meaning Fulfillment and the Parent-child Relationship Inventory (Gerard, 1994) for the assessment of Parenting Styles. The statistical analysis was performed in the SPSS program, version 14 with the raw scores. A statistically significant correlation was found between the experience of existential frustration (Part II of the Logotest) and the sub-scales of Parental Support, Limit Setting, the satisfaction with Parenting, Involvement and Autonomy ($p < 0.05$) and the self-evaluation of life itself (Part III of the Logotest) and Satisfaction with Parenting, Involvement, Limit Setting and Role Orientation sub-scales ($p < 0.05$). Noetic knowledge (Part I of the Logotest) was not correlated with the Parenting Style used and communication was not correlated with the Inner Meaning Fulfillment. It is concluded that parents who have a medium or high Inner Meaning Fulfillment tend to opt for the Authoritative (Democratic) Parenting Style with their children and those with low level of Inner Meaning Fulfillment opt for Permissive, Neglectful Styles. No case was found showing an Authoritarian Parenting Style. The results indicate the need for state, educational, psychological support and health institutions to focus their efforts on accompanying parents in the building of their life project, rather than on training of specific parenting skills.²

Key words: Person, Meaning, Inner Meaning Fulfillment, Upbringing, Parenting Style.

¹ Traducción de Realización Interior de Sentido, para este Abstract de Edward Marshall.

² Traducción de Mauricio Uscátegui González.

Introducción

El presente trabajo se constituye en la conclusión de una historia de inquietudes que básicamente comenzaron a darse con el ejercicio profesional de la autora como psicóloga clínica, durante 20 años, cercana al campo de la educación preescolar. Las experiencias aproximaron los planteamientos Logoterapéuticos a la realidad cotidiana de las parejas que comenzaban a caminar la etapa de ser padres, al tiempo de iniciar su tarea de crianza y formación de los niños.

A lo largo de la práctica fue inevitable comprender día a día, la importancia del afecto hacia los niños, por parte de sus padres para el adecuado inicio preescolar en las instituciones educativas. Empíricamente era evidente que los niños mejor atendidos, cuidados, acompañados, presentaban un comportamiento estable, pocos o ningún problema de atención, de socialización, de ingesta y nutrición, de desarrollo biológico y psicológico.

Contrastaban las consecuencias tan prontas y visibles en los alumnos que, por el contrario, permanecían mucho tiempo al cuidado de terceros, de aquellos quienes pertenecían a hogares disfuncionales. En estos alumnos, a pesar de su corta edad, se vislumbraba una mirada triste, conductas extremas como por ejemplo introversión severa o, por el contrario, actitudes agresivas hacia sus pares. Igualmente se tornaba sorprendente la manera positiva y pronta, como reaccionaban aquellos niños cuyos padres rectificaban sus costumbres al decidir mejorar el acompañamiento, al buscar soluciones para los elementos disfuncionales en el interior de su hogar. La influencia de la forma de educar a los hijos era claramente evidenciable en el desarrollo multidimensional de la persona del niño.

De manera paralela diariamente emergía en la autora del presente estudio una nueva inquietud. Se preguntaba la razón por la cual, si las familias tenían fácil acceso a una gama especialmente diversa y de buena calidad en asesorías y capacitaciones referidas a temas de familia, en el interior de ella se constataban deficiencias importantes que podían ser visibles en los alumnos escolares. Como ejemplo, en la ciudad de Bogotá, los colegios, los jardines infantiles, el estado, las entidades de salud pública y muchas instituciones privadas se han esforzado por estructurar programas de ayuda para los padres, enseñándoles aspectos esenciales de la crianza, mostrándoles la importancia de ser papá y mamá. Estos programas, se desarrollan de manera relativamente sistemática e incluyen temas de límites de autoridad, de afecto, de comunicación, de contacto táctil desde la primera infancia. Por su parte los medios de comunicación cuentan con diversos avisos publicitarios que invitan a los padres a tener un adecuado cuidado de sus hijos.

El estado emite nuevas leyes que promueven la crianza tales como subsidios para las familias, licencias amplias de postparto tanto para las madres como para los padres, leyes que protegen la lactancia y leyes de respeto por los derechos de los niños.

Hasta ese momento las inquietudes no eran más que grandes dudas para la autora que indagaba el fenómeno descrito de forma intuitiva en su ejercicio profesional. La mayor motivación para comenzar su formación en el doctorado fue la necesidad de investigar la forma a través de la cual era posible tomar de la realidad las circunstancias vinculadas a los Estilos de Crianza parentales, para estudiarlas de forma tal que pudiera aportar a la sociedad evidencia científica y no solamente datos subjetivos obtenidos de la experiencia.

En el inicio de este proyecto de investigación las primeras preguntas que surgieron fueron referidas a la variable vinculada al afecto expresado por los padres en el vínculo con el niño. Sin embargo, de la manera que intentara estudiarlo, encontraba que, como tal, era imposible medirlo, aislarlo y por ende concluirlo. Intento tras intento, el afecto como variable científica se traducía en miles de definiciones, según culturas, pareceres, estilos de vida, personas etc., lo cual supuso, una variable difícil de medir con objetividad.

Las hipótesis de trabajo que apuntaban a la correlación entre el afecto y las condiciones de desarrollo de los hijos fueron virando hacia otros posibles elementos constitutivos del vínculo paterno-filial y que emergían a través de problemáticas que se evidenciaban en el ámbito escolar, pero que no se originaban allí.

Partiendo de la creencia de que los padres son personas de bien y tienen buenas intenciones en lo que respecta a la crianza de sus hijos, surgían preguntas tales como ¿Por qué unos padres capaces intelectualmente, trabajadores, de buena voluntad promueven en sus hijos actitudes agresivas con sus pares?; ¿Si los padres de familia, en términos generales, consideran como lo más preciado a sus hijos, qué factores interfieren para que el niño se desarrolle disfuncionalmente o con carencias esenciales?; ¿Por qué, a pesar de que los padres se esfuerzan y consideran una de las razones de vida más importantes a sus hijos, los resultados que se logran, en unas ocasiones son tan pobres?

Dada su formación Logoterapéutica la autora decidió centrar su investigación en la variable ‘el sentido del quehacer siendo padres’. Desde ese punto de anclaje se acercó a la formulación de la primera hipótesis de trabajo: el problema no radicaba en la ignorancia o conocimiento que los padres tuvieran de la crianza sino de la significación dada por ellos al proyecto de vida personal.

Esta formulación implicaba abrir el espectro desde “un paso atrás” al de ser padres, para considerar que lo que subjetivamente era visto por otros como falta de afecto en un hijo, no era sino un afecto entregado, por parte de los padres, de la manera que para ellos significaba el mismo a la luz de su historia personal afectiva y existencial.

En razón de lo anterior, decidió investigar la variable ‘proyecto de vida personal de los padres’ con relación al proceso de la crianza de su hijo. Por ejemplo, para aquellos padres cuyo proyecto personal estaba fundamentado en alcanzar éxito profesional, se podía partir de la premisa de que impartiesen una crianza con alta dedicación al estudio y a los oficios con la finalidad de que de esta manera su hijo llegase a ser buen trabajador y un exitoso profesional.

Por lo mencionado anteriormente, la presente investigación se centró en la correlación de dos variables a saber: la Realización Interior de Sentido de los padres (en adelante R.I.S.) y el estilo de crianza dado a los hijos. Además de correlacionar las dos variables mencionadas, se tomó como muestra a dos grupos específicos: uno de padres pertenecientes a los más altos niveles socioeconómicos de la ciudad de Bogotá (Usaquén) y el otro grupo, de padres pertenecientes a la población más desfavorecida socioeconómicamente hablando de la misma ciudad (Ciudad Bolívar).

El trabajo concerniente a la Realización Interior de Sentido (R.I.S.) se fundamentó en la Logoterapia o tercera escuela vienesa de psicoterapia, planteada por Viktor Frankl. Los aspectos referidos al estilo de crianza impartido por parte de los padres, estuvieron fundamentados en los planteamientos realizados y propuestos por Diana Baumrind, autora principal de los tipos de crianza conocidos hoy en día en el campo de la psicología.

A lo largo del trabajo se podrá encontrar específicamente explicada cada una de las variables para que pueda ser comprensible la ejecución del mismo con unidad de criterios y definiciones conceptuales.

La estructura de la presente investigación inicia con la definición del problema y la pregunta central del trabajo de investigación. Posteriormente se plasman las preguntas esenciales para tener en cuenta para el desarrollo del mismo, las cuales serán esclarecidas a lo largo de la exposición de manera metódica. Completa este inicial planteamiento la concepción del marco teórico que sustenta la investigación, en donde se comienza por plantear el basamento antropológico de la presente para continuar con un abordaje conceptual referido a la R.I.S. y al de Estilos de Crianza de manera separada.

Finalizada esta parte inicial, se realiza un recorrido minucioso por la revisión de investigaciones afines realizadas durante los últimos años, los cuales pueden ilustrar puntos de convergencia, divergencia y las tendencias actuales en cuanto a la Realización Interior de Sentido y los Estilos de Crianza impartidos socialmente.

Una vez unificados los criterios conceptuales, en el capítulo de metodología se encuentra el diseño de la investigación, la descripción de la población participante, los instrumentos de evaluación utilizados con sus respectivas acotaciones y la descripción del procedimiento ejecutado.

A continuación, se exponen los resultados encontrados con los análisis pertinentes que puedan sustentar las posteriores conclusiones expresadas al final del trabajo.

Por último, se presentan las referencias ordenadas por autor y fecha de los trabajos consultados.

Definición del Problema

Desde la perspectiva de Frankl (1987) la persona es individuo, insumable, indivisible. Es decir, el niño, desde su nacimiento es persona y el estilo de crianza que se le dé, influenciará de manera fundamental su desarrollo integral como persona. “El niño es carne de la carne de sus padres, más no espíritu de su espíritu. Es hijo corporal en el sentido más propio del término: el sentido fisiológico, en sentido metafísico, todo niño es adoptivo. Lo adoptamos en el mundo, en el ser” (p. 145).

De tal manera que la existencia personal incluye la existencia espiritual y es en este ámbito en el que la noción de sentido de vida de la persona cobra importancia por cuanto en él se cimienta su realización como tal. Como expresase Nietzsche citado por Frankl (2001), “quien tiene un **porque** para vivir, puede soportar casi cualquier **como**” (p. 147).

Desde la antropología logoterapéutica, la vida tiene un sentido y como tal este, es realizable en todo ser humano. Como lo afirma Lukas (2006a),

...el problema del sentido, por muy unido que esté a la condición humana, se ha hecho actual y especialmente apremiante en nuestro siglo en que la humanidad civilizada se ha quitado numerosísimas cadenas y ha vuelto a encontrarse en un ámbito repentino de libertad de proporciones insospechadas para las que no estaba aun estructuralmente madura (p. 17).

Los padres como personas han de ser creativos en descubrir su sentido en el rol de padres, por cuanto unos padres que contemplan la realización del sentido de sus vidas serán capaces de visualizar la repercusión que una adecuada crianza tiene sobre sus propios hijos.

El tema de los Estilos de Crianza comenzó a ser estudiado por Diana Baumrind en la década de los sesentas definiéndolos como la correspondencia entre las formas de interacción familiar, las pautas de socialización y el medio social de origen. Para clasificarlos consideró las dimensiones de control de los hijos, la comunicación y el apoyo parental (1967).

Posteriormente son varios los estudios y aportes que se han realizado, la mayoría basados en los tres tipos de Estilos de Crianza expuestos por Baumrind quien los clasificó como: el autoritario, el democrático y el permisivo (Citado en Becerra, Roldán & Aguirre, 2008).

En razón de ello, el presente estudio busca responder la siguiente pregunta central de investigación:

¿Cuál es la relación existente entre el nivel de Realización Interior de Sentido de vida de los padres y el Estilo de Crianza adoptado y entregado a sus hijos, en las clases socioeconómicamente alta y baja de la ciudad de Bogotá?

Para responder a esta pregunta, se establecieron una serie de interrogantes que señalan los pasos precisos para llegar a responder la pregunta central de la investigación:

¿De qué manera impacta en la persona de los padres, el hecho de descubrir un sentido en su quehacer de la crianza?

¿Cuál es la diferencia entre el proceso de crianza adoptado por los padres con un alto nivel de desarrollo de sentido de vida y aquellos cuya realización interior de sentido es baja?

¿Según sea el grado de realización interior de sentido de los padres, cuáles son las acciones diferenciales para con los hijos en el estilo de la crianza?

Justificación

La población de niños en edad escolar en Colombia es una población cada vez más exigida por parte de su entorno familiar, entendido este como constituido por padres de familia, con formación docente y/o académica de grado. Estos niños en la institución escolar son remitidos con frecuencia a ayudas externas de tipo terapéutico como lo son la terapia ocupacional, la fonoaudiología y la psicología.

Lo mencionado se debe a que en las escuelas se viven realidades que dificultan el adecuado aprendizaje como son: actitudes dispersas, agresiones entre pares, falta de seguimiento de instrucciones por parte de los alumnos etc.

Uno de los factores para la solución de esta problemática, ha sido la creación de las llamadas “Escuelas para padres”, departamentos intra-escolares que pretenden capacitar a los padres en su rol de formadores, escucharlos, ayudarlos a resolver dudas etc. No obstante, la pregunta por las causas de estas realidades no se da y sólo se aborda la problemática mediante el asesoramiento escolar.

La multicausalidad y complejidad de factores que inciden en la problemática mencionada hace que la presente investigación pretenda ser un humilde aporte que arroje luz con el objetivo de crear acciones que busquen soluciones que vayan más allá del mero acompañamiento integrando las mismas a la dimensión existencial-espiritual de la persona.

Si bien, los estilos de crianza parentales han sido vastamente estudiados en Psicología, el presente trabajo se constituye como novedoso dado que, a pesar de haber realizado una amplia búsqueda de estudios en los diversos bancos de datos de la ciencia, no fue posible encontrar alguno que correlacionase las variables Estilo de Crianza Parental y Realización Interior de Sentido de los padres.

Asimismo, en el campo del Análisis Existencial y la Logoterapia, se encuentran numerosas investigaciones vinculada a la temática sobre el proyecto de vida y/o la realización interior de sentido, sin embargo, ninguno relacionado con los estilos de crianza parental

vinculados a problemáticas en escolares. Muchos de ellos encuentran razones que explican los déficits de atención, las conductas hiperactivas, el comportamiento agresivo entre otros, pero sin contemplar el estilo de crianza adoptado.

Es así como se considera la presente investigación como innovadora al querer relacionar las dos variables en cuestión, con la intención de poder otorgar, desde la psicología y concretamente desde el enfoque Logoterapéutico una contribución a la escuela y con ello al alumno y su familia.

Si la hipótesis de trabajo resultase verificada, se pretende que con su difusión se ilumine un camino para los colegios y preescolares desde sus “Escuelas de padres” y se destine mayor esfuerzo a trabajar sobre el proyecto de vida de los padres más que sobre las mismas pautas de crianza como la postura de límites, el aprender a decir “no” y otras instancias que ya han sido suficientemente abarcadas.

A continuación, se presentarán el marco teórico y el estado del arte vinculado a las temáticas abordadas en este trabajo de investigación.

Marco Teórico

Visión Antropológica

Al realizar la presente investigación, en la cual se plantea una relación entre el grado de realización de sentido alcanzado por los padres y el estilo de crianza adoptado para con sus hijos, es necesario comenzar por definir los términos persona, sentido de vida y crianza.

El concepto de Persona cobra relevancia por cuanto el tema de estudio se fundamenta en la acción de las personas de los padres sobre las personas de sus hijos, por tanto, su delimitación filosófica es indispensable, pretendiendo estructurar la concepción que para el presente estudio se tiene en cuenta.

Por otra parte, la significación de Sentido de vida se torna esencial, dado que se centra el presente trabajo en el grado de realización interior de sentido de vida alcanzado por los padres. Visualizar la definición del concepto desde la filosofía, permitirá centrar la visión de la realización del mismo.

Finalmente, la noción de crianza es relevante para aclarar el enfoque sobre el que se plantea la correlación con la acción de los padres en cuanto a su realización interior de sentido de vida.

Persona

En la antigua Grecia, hacia el siglo VI a de C., la filosofía se centraba más en el estudio del universo, por ello, la persona no era más que una parte del cosmos total. Expone Guthrie (2005), que para los filósofos jónicos el universo era la inquietud del momento. Tales de Mileto veía que su elemento fundamental era el agua, Anaximandro lo explicaba como un

conjunto de cualidades opuestas luchando entre si y Anaxímenes consideraba que el cosmos se fundamentaba en el aire, el aliento.

Posteriormente, Pitágoras propone una concepción que contiene elementos filosóficos y religiosos o místicos, dándole la cualidad de eternidad al aliento, a la que él denomina alma. Ya comienza a ver la transmigración de almas en donde lo importante es llegar a vencer la corrupción del cuerpo mediante las diversas vidas alcanzadas (Guthrie, 2005).

Se inicia la aparición de un fin: del llamado aliento, que según ellos era lo que imprimía vida a los seres vivientes. También es posible leerlo como el primer esbozo de la inmortalidad del alma y con ello la trascendencia que le atañe al ser humano. Aunque todavía no es un tema específico y concreto para el momento filosófico, se puede considerar un primer momento de la apreciación de la persona existencial.

Igualmente se dan los primeros pasos para entender desde la perspectiva del movimiento, tema que les inquieta a los pensadores, la distinción entre materia y espíritu, la cual es planteada por Anaxágoras, quien coloca la causa del movimiento en un ente independiente de la materia movilizada (Guthrie, 2005).

Aunque arduo, es interesante ir comprendiendo desde donde radican los pensamientos acerca del hombre que posteriormente darán origen a la filosofía existencial, planteamiento que regirá el presente trabajo. Concebir a la persona profundizando autores como Frankl (1989), se valida al centrar el interés en una visión existencial de la persona, considerándola en si misma dinámica, libre, responsable y capaz. Sin embargo, deslindarlo de la historia filosófica puede significar la incomprensión de la noción misma.

Volviendo a Grecia, es visible la reacción de los filósofos modernos con sus mayores exponentes, Sócrates, Platón y Aristóteles quienes ven en los jónicos una visión tremendamente materialista y deciden actualizar las visiones desde una perspectiva claramente humanista. La rebelión se gesta a partir de las afirmaciones de Parménides quien niega la existencia del movimiento asegurando que este pertenece a la ilusión, sin embargo, es rescatable que con esta teoría aparece la preocupación por el vacío pues al tiempo los atomistas solo aceptan como realidad la existencia de los átomos. Es posible que siglos más tarde, este pensamiento sea uno de los motores específicos para que Viktor Frankl dedique parte de su obra a estudiar lo que llamó el vacío existencial, equiparándolo a la baja realización interior de sentido de vida que más adelante se explicará.

Ante el escepticismo de la época reforzado por los sofistas quienes consideraron que el conocimiento no existía puesto que la experiencia humana es individual y por tanto es imposible comunicarla a los demás (Guthrie, 2005), Sócrates contradice los planteamientos afirmando que era posible enseñar o infundir el *areté* defendiendo que para llegar a ser virtuoso se debe comenzar por formarse una idea clara de lo que se quiere hacer y de la función que eso ha de desempeñar. Introduce con ello la importancia del conocimiento y de su finalidad en cada caso, defendiendo con ello la capacidad del ser humano. Sócrates aportó a la modernidad el planteamiento de que lo primero es el conocimiento y para ello es necesario el descubrimiento del fin que se persigue. (Guthrie, 2005).

Sin embargo y ante la injusticia de la condena a Sócrates, Platón decide estudiar y escribir respecto del orden apropiado del estado propendiendo por el cuidado de las almas, dejando un aporte, para la época importante, al concluir que el *areté* individual no es

suficiente por cuanto la armonía pretendida debía fundarse en el logro de que cada ciudadano tendiera a la virtud para que, alcanzándola, el estado se dotara de justicia, bondad y valor (Guthrie, 2005).

Cabe detenerse a pensar que, con esta aseveración, Platón acerca la noción de la otredad, considerando la existencia individual dentro de una comunal. Aunque ya lo pitagóricos habían introducido la idea de límite, diferenciando las cosas buenas de las cosas malas. “Las cosas buenas estaban al lado de la luz, la unidad, lo masculino. Aquí figuraba el límite, y en la columna de las cosas malas, con la oscuridad, la pluralidad, lo femenino. Figuraba lo ilimitado” (Guthrie, 2005, p. 47). Para Pitágoras, el límite proporcionaba capacidad de organización y unidad. Esta concepción a diferencia de la de Platón, se concebía en un mundo más materialista que humano. Es en la era Platónica cuando se aplican las existencias dentro de un mismo contexto y una comunidad.

Platón llega así a plantear la existencia del mundo de las ideas en donde éstas existían en sí mismas y a cabalidad. Las ideas son puras y eternas. El hombre participaba de ellas, pero nunca podía llegar a ser ellas mismas, Su camino por la vida terrenal lo constituía el afán por lograr una mayor participación y comunicación de las mismas (Guthrie, 2005).

Equiparando el pensamiento griego al pensamiento mítico, es posible traer a colación el famoso enigma de la Esfinge en donde se consideró como primera cualidad del hombre su naturaleza animal, expuesta claramente por Rubino (2008), quien lo explica desde el reino animal con características de “un organismo que crece, se nutre, se mueve, tiene órganos sensibles y posee instintos. (p.7).

Al abordar la pregunta fundamental del sentido de la existencia (¿qué es el hombre?) es necesario volver sobre Sócrates resumiendo su pensamiento como lo enseña Cassirer (1968) quien afirma: “Sócrates define al hombre como aquel ser que, si se le hace una pregunta racional, puede dar una respuesta racional...mediante esta facultad fundamental de dar una “respuesta” a si mismo y a los demás el hombre resulta un ser responsable, un sujeto moral” (p. 11).

Ya la filosofía griega manifiesta los indicios de la concepción del hombre como libre y responsable, términos estos que serán de vital importancia en el presente estudio por cuanto la persona actual se entenderá como tal.

Es así como se transforma el pensamiento de un hombre que solo era concebido como parte del cosmos, a un hombre con mente y cuerpo, capaz de conocer y preguntarse acerca de la vida, un hombre que **es en el mundo** con otros lo cual le hace responsable por cuanto debe tender a la armonía que permite el crecimiento y la justicia existencial. Al iniciarse el tema del cuidado del alma, Platón se adentra en el puente entre el mundo terrenal y el de las ideas que para él significaba la misma trascendencia del ser y la existencia de la virtud. Se refería al mundo de lo eterno, es decir, se da comienzo a la posibilidad de la inmortalidad del alma. Para Platón (Guthrie, 2005), es un tema de transmigración en el camino del perfeccionamiento.

Llegando así al siglo IV a de C., aparece Aristóteles influido por su maestro Platón y por las ideas de su padre quien se ocupaba más de asuntos médicos y científicos que filosóficos. A partir de esta herencia, emerge la concepción de que existe una naturaleza o **substratum** específico que no es cambiante, sin embargo, si lo serán las características individuales que acompañan esa esencia. La persona, entonces, será capaz de pensar

independizando las características que en el ser específico no son separables. Es una acción sensible que lleva al esclarecimiento del pensar humano. Aristóteles llama a esta forma, **inmanente** (Guthrie, 2005).

También especifica la existencia de otra forma llamada potencialidad (**dynamis**). Para generar este movimiento, en el mundo sensible, es necesaria la existencia de la causa eficiente (quien ejecuta el acto de engendrar, inicia el movimiento), la causa formal (transmisión del **substratum, la esencia**) y la causa final (meta a la cual se dirige el movimiento) (Guthrie, 2005).

Con la concepción del movimiento de esta manera, se concibe en la **dynamis** el paso de **ser potencia a ser acto**, es decir, ser una posibilidad a ser verdaderamente algo. Es importante este aspecto por cuanto ya se aporta elementos fundamentales para la concepción de atrás del **ser libre y el ser responsable**. Sin embargo, como lo afirma Aristóteles, no es posible visualizar una finalidad si no se tiene algo con qué compararse y que se constituya valor mismo, la totalidad. Para él, la perfección solamente se encuentra en un dios dado que es “la única forma pura que existe aparte de la materia” (Guthrie, 2005, p. 146).

Aunque Platón y Aristóteles difieren en la visión respecto del punto de referencia inmaterial, coinciden en que existe uno y en que es hacia donde el hombre proyecta su actuar. Coinciden en considerar que el crecimiento personal será concebido como el esfuerzo de acercarse a lo puro y a lo perfecto.

Así es válido afirmar que la persona es un ser imperfecto, con capacidad de perfeccionamiento y trascendencia. Entonces, su libertad radicarán, en la visión aristotélica, en elegir su causa final, reconociéndose específico desde su causa formal otorgada por la causa

eficiente. Esto lleva a deducir que las personas de los padres como causas eficientes de sus hijos, serán libres y asumirán la responsabilidad que les atañe el manifestarse específicamente humanos. En la visión platónica es posible fortalecer el crecimiento de los hijos que comienzan a formarse, asumiendo de alguna manera un rol de intermediación entre el ser puramente humano y el mundo de las ideas puras de Platón, por cuanto de su actuar se desprenderá el de sus hijos, consideración relevante al contemplar el valor trascendental de su propia existencia y de la otredad hasta aquí expuesta.

Esta aproximación teórica respecto de la concepción del hombre permite centrar la visión de persona que se tienen en el presente escrito, dado que con la herencia griega se llega a concebir la persona como capaz, esencialmente una, potencialmente habilitada para cambiar sus características no esenciales procurando con ello el mejoramiento o no del sí mismo.

Esta persona, con sus actos, trasciende dentro del mundo terrenal, dejando huella en la relación con los demás afectándolos de manera positiva o negativa según en el propio juicio lo perciba cada uno.

Para efectos de ubicar al lector cronológicamente, a continuación, se realizará una síntesis de los trabajos filosóficos realizados hasta la época contemporánea de Jaspers fundamentada en los escritos de Ferrater (1994) quien condensa hábilmente los diversos pensamientos.

Hacia el siglo IV d. de C., la filosofía cristiana de la antigüedad tardía, con San Agustín desglosa el término de persona con un evidente influjo proveniente del pensamiento de Aristóteles, pero agregándole una visión divina de la misma, es decir la difieren de la

humana. Para ellos la persona era un substrato esencial comunicándolos con la esencia divina de Jesús. Nace pues la interrelación y participación de lo divino en el plano humano. Un tiempo después Boecio (citado en Ferrater, 1994) define la persona como una sustancia individual de naturaleza racional. Ya hacia la época medieval en el siglo XIII d. de C. será Tomás de Aquino quien refute esta definición específicamente por la distinción que hace del concepto de substancia: distinguiendo la persona como substancia individual o primera, reconociendo tal como persona racional.

En el siglo XVII Leibniz (citado en Ferrater, 1994) destaca la palabra persona como referida a un ser pensante, inteligente, capaz de reflexión considerándose a sí mismo como el mismo. Para esta época nace la distinción entre individuo y persona, diferencia que se tendrá en cuenta para la presente investigación. Esta decisión se funda en que la persona es concebible como unidad no reductible y libre mientras que el individuo es un ente psicofísico y determinado.

Posteriormente Kant, hacia el siglo XVIII época de la Ilustración, aporta a la filosofía la claridad de esta distinción relacionándola con la moral, sin embargo, por razones del oficio que atañe a este escrito, solamente se mantendrá su disquisición referida a que la persona es un fin en sí misma pues no puede ser sustituida por otra. Enorme contribución a la característica de unidad y unicidad de la persona (Ferrater, 1994)

Pasando el período de la Ilustración se hace presente la perspectiva hermenéutica, de la cual Dilthey es su gran exponente a mediados del siglo XIX e inicios del XX. Para él la persona es racional pero también espiritual por lo que debe ser vista desde su contexto y su época histórica que le son propias. Opone entonces, la explicación de la comprensión especificando que el método de la explicación es apto para las ciencias naturales mientras

que la comprensión es el método propio de las ciencias espirituales y humanas. Por ello nace para la Psicología y para el presente trabajo la categoría específica y relevante de la comprensión, esto es, saber que la persona es un ser comprensible más que entendible (Ferrater, 1994).

Por la misma época, pero de manera posterior, Scheller (citado en Ferrater, 1994) inquieto por lo que recibe de sus antecesores fija la unicidad de la persona en su trascendencia argumentando que, si la persona no se trascendiera a si misma continuamente, quedaría en los límites de la individualidad psicofísica y acabaría en la impersonalidad de las cosas. Con este pensamiento comienza a verse importante no solamente el ser racional de la persona sino su ser emocional que en conjunto con su espiritualidad van a conformar la totalidad. Para este momento la persona ya es reconocida como ser psicofísico, biológico, espiritual.

Recibe Jaspers influencia de esta concepción de persona planteada por Dilthey y estructura una propia visión desde y para la psiquiatría y la psicología. Para Jaspers (2006) el ser humano es irrepetible, cuenta con una estructura biopsicoespiritual que apunta hacia el futuro y que en su especificidad cada estrato es comprensible desde la totalidad. En su psicología comprensiva expone con claridad la tesis de que lo humano no es totalmente captable pues es siempre más de lo que se puede decir de él. Para Jaspers es relevante que de la persona se tengan en cuenta las propias motivaciones y el sentido de las vivencias, planteando que la persona es libre siendo capaz de llegar al punto más alto de desarrollo de la personalidad que consiste en poder ser ella misma en autenticidad con sus elecciones

De igual manera se procurará evitar la significación de persona con su caracterización, retomando a Moragás (1967) que considera que:

- La persona es una totalidad que vive.
- Esta totalidad es única e irrepetible.
- La persona aspira hacia unos fines.
- La persona tiene pasado, presente y, sobre todo, futuro.
- La persona es capaz de evocar lo que hizo.
- La persona se ve a sí misma.
- La persona se contiene a si misma.

La persona como lo expresa Frankl (1988) es un individuo, es insumable, es un ser nuevo, es espiritual, es existencial, es yoica, es unidad y totalidad y a su vez las brinda, es dinámica, es capaz de trascenderse y pensarse y se comprende a si misma solamente desde la trascendencia: “Lo espiritual no es solo una dimensión propia del hombre, sino que es la dimensión específica de éste” (Frankl, 1990c, p. 68).

Comprender a los adultos en su rol de padres partiendo de la base de que son personas, es comenzar desde la visión más fundamental reconociendo su humanidad, su realidad bio-psico-socio-espiritual, en una concepción integradora, asumiendo la totalidad y no la suma de partes ni su división. De otra parte, es entender su realidad en el mundo, como una existencia dinámica, capaz de ser construida y por tanto cambiada según las etapas en que cada uno se encuentre. Ser persona en el rol de ser padres, es aceptar el **ser en el mundo** en relación con los demás y con el mundo. Comprender la naturaleza espiritual del hombre como persona, es acercarse a su propia trascendencia que para el presente trabajo se enfocará a través de los temas de crianza.

Por tanto, ser persona es reconocer su unicidad e importancia en sí misma, esto es, por ser quien es, no es dependiente de factores externos o circunstanciales. Esta visión reconoce que la persona misma sigue siéndolo independientemente de los llamados accidentes de la existencia, como lo pueden ser, el grado de salud, la condición social, los niveles de ilustración, etc.

Así, la persona (padre o hijo) se ve necesariamente existiendo y como tal, ha de enfrentar irremediamente el sentido de su existencia para lo cual cuenta con sus capacidades humanas que le ayudan en el camino a descubrir tal sentido que mostrará la senda más sublime del ser **ser humano y ser persona**.

Debe pues, entenderse la persona del hijo y la del padre como persona estratificada y con ello contemplar algunas de las características mencionadas por Oro (2003), en la que destaca el **ser natural**, que según Jaspers, citado por Oro, es **ser en si**, es el plano básico; el **ser psíquico** por lo que contempla el ser consciente y el no consciente del que ya se había hecho mención; el **ser espiritual** considerando que es ser de otro modo de ser que los seres humanos son, es decir, es la capacidad de autoconsciencia o ensimismamiento, vía que lleva al autoconocimiento y el ser existencial el cual permite pensarse filosóficamente.

Lo anterior “constituye el ser del hombre por cuanto le otorga mayores posibilidades, sobre todo en las situaciones límites, de acceder a este plano que se abre a los otros y a la trascendencia” (Oro, 2003, p. 90).

Sentido

La historia de la filosofía cuenta en muchos momentos con la discusión respecto del significado de sentido. Las corrientes metafísicas tradicionales, como lo menciona Ferrater (1994), consideran que **sentido y ser** van de la mano pues al poseer el **ser** se posee el sentido. Otros metafísicos diferencian el ser del sentido. Sin embargo, para el presente estudio se centrará en los aportes dados por Viktor Frankl. Para él “la existencia del hombre es desde siempre un existir de acuerdo con un sentido, aunque sea desconocido” (1988). Este sentido ha de descubrirse y será la consciencia moral la principal guía para hacerlo haciendo uso de la libertad de la que goza el hombre que le permite **ser y ser de otro modo** (1987).

Desde la Grecia antigua los pensadores consideraban el tema de la finalidad: los Jónicos centraban su interés en el cosmos, pero de allí se van desprendiendo inquietudes que permiten aproximarse al concepto del logos inicial del que se desprende la noción de Frankl de Sentido de vida. Logoterapéuticamente, el sentido de vida debe descubrirse, no se inventa, sin embargo, el descubrirlo permitirá la realización o no del mismo haciendo uso de la libertad y responsabilidad que de la persona se habla hasta el momento.

Tal vez, Pitágoras desde su materialismo, ya intuía algo de ello cuando afirmaba hacia el 570 a. de C. que “el objetivo de la vida del hombre consistía en librarse de la corrupción del cuerpo” (Guthrie, 2005, p.45). Visto este enfoque desde la perspectiva del hombre como parte del universo, el fin era la conversión en espíritu puro... “volver a unirse al espíritu universal, al cual pertenece esencialmente” (Guthrie,2005).

Hasta que el espíritu no se purifique por completo, debe pasar por una serie de transmigraciones, cambiando un cuerpo por otro. Esto implica la conservación de la individualidad mientras esté incompleto el correspondiente ciclo de nacimientos; pero no cabe duda en que el objetivo final era la aniquilación de sí mismo por la reunión con el espíritu divino (Guthrie, 2005, p. 46).

Por la misma época Heráclito afirmaba “Mira dentro de ti mismo- es decir en tu propia mente- y descubrirás el logos, que es la verdad y es común a todas las cosas” (Guthrie, p. 54).

Desde la perspectiva jónica dedicada al estudio del cosmos, se busca a través del Logos el logro de una organización, un orden una armonía entre los elementos que, según ellos, eran los componentes relevantes del universo. Esta visión de la unión con el Espíritu Puro o la visión al interior del sí mismo, no constituyen para la era griega antigua un estudio antropológico; se concebía como inquietudes que explicaban el universo como una totalidad conteniendo partes.

También en el transcurso de los mismos años, los pensadores griegos, comienzan a preguntarse por la **areté** concebida exclusivamente como la habilidad para desarrollar una tarea específica.

Para los griegos modernos, la **areté**, debía ser buscada y esta búsqueda se “proponía como descubrir la función del hombre ...debe haber una función general que todos tenemos que ejercer en virtud de nuestra común humanidad” (Guthrie, 2005, p. 16).

Cabe deducir que, para Sócrates, existiera la finalidad del conocimiento en el ser hombre por cuanto esta habilidad permitía un crecimiento personal y de esa manera, ser cada día más humano. Si la idea se esclarece y el fin se conoce, la persona es capaz de manifestarse virtuosa en su quehacer, lo cual trasladado al sentido de vida que compete a la presente

investigación, equivale a la realización misma del sentido de vida, en donde el primer paso será el de descubrir la finalidad del propio proyecto de vida, del hombre y la persona

Platón planteaba más, la necesidad de llegar a acercarse al mundo de las ideas puras para participar de la totalidad y de la perfección y de esa manera poder comunicarlo a los otros humanos en una nueva vida. La ansiedad de llegar a ese mundo estaba dada por el haberlo conocido lo cual generaba el deseo de volver a él.

Aristóteles, un poco más científico, planteaba el tema del recibir la esencia de la causa eficiente para elegir libremente el tipo de causa final deseada, proyecto en el cual se tendrá que trabajar durante la vida terrenal.

Aunque difieren estos filósofos griegos en sus planteamientos, los tres tienen claro que si existe un fin y un para qué y que la importancia de descubrirlo hace posible el caminar por la vida pretendiendo ser mejor cada vez.

En este descubrir el sentido yace la temporalidad del hombre por cuanto se enfrenta a su pasado, su presente y su futuro. Con ello nace la posibilidad de la esperanza fundada en la combinación de esta temporalidad con la condición de ser trascendente.

Sócrates en la época de la filosofía crítica, en donde ya se incluyen la ética y la epistemología propone que el hombre se pregunte a si mismo “cuál es la eficacia de los instrumentos con que le dotó la naturaleza, para entrar en contacto con el mundo exterior” (Guthrie, p. 26).

Este trascender desde un proyecto claro permite la afectación en el otro teniendo en cuenta que el hecho de que la afectación sea positiva o negativa, dependerá de quien recibe el hecho o estímulo dejándose impresionar de una u otra manera, pues como bien lo mencionó Frankl en su libro *La psicoterapia al alcance de todos*, “El hecho de que un trauma psíquico, es decir, una vivencia difícil, tenga a la larga un efecto nocivo sobre una persona depende de la propia persona, de la estructura de su carácter, pero no de la vivencia que ha tenido que sufrir” (Frankl, 1990b, p.75).

“Es una categoría básica de la existencia ya que el hombre es un **ser-con-otros**, un ser social y cultural, portador de un lenguaje y símbolos, característicos del mundo social. Nos referimos al modo de ser significada la relación entre el individuo y los otros” (Pérez, 2009, p.65).

Por ello es creíble que unos padres conocedores de su realidad existencial, entendiendo su trascendencia y responsabilidad, utilicen su libertad en lograr el apersonamiento de la crianza de los niños, aunque para ello requieran de ayudas momentáneas o circunstanciales. Tanto la familia como la escuela se constituyen como lugares fundamentales para el niño que apenas comienza a crecer, partiendo de la base de que,

...la escuela representa el espacio social que sigue a la experiencia familiar, se trata del primer escenario de carácter general en el que el niño y el adolescente, van a aprender a ser sujeto de la vida social, ya que tiene una incidencia decisiva en la formación de una sociedad solidaria (Fernández, Luquez, Leal, 2010, p. 64).

Se percibe el sentido, en tanto se relaciona con una persona específica, por lo que es posible afirmar que “el sentido difiere, primero, de hombre en hombre, y, segundo, de día en día, incluso de hora en hora” (Frankl, 2005a, p. 58). Se entiende, entonces que el sentido

cuenta con una cualidad denominada singularidad lo cual le permite ser coherente con la unicidad ya mencionada, de la persona.

La persona adulta, en su rol de padre, por tanto, tendrá un sentido que descubrir en el ejercicio de su etapa parental, asumiendo como lo afirma Frankl (2000b) que

Es la propia vida, que le plantea continuamente preguntas, a las que debe responder. No responde con palabras, sino con sus acciones, con acciones respetables. Es decir, el hombre es el interrogado y cualquier situación de la vida es una pregunta (p. 57).

Crianza

Según Gómez De Silva (2006), hijo (del latín *filius*) es la “persona o animal respecto de su padre y de su madre, el engendrado respecto de los que lo engendraron.” (p. 345) y criar (del latín *creare*) es referido a “educar, cuidar, alimentar, crear” (p. 195). Quiere decir esto, que la labor de descubrir y realizar el sentido de vida de un padre está necesariamente ligada a la labor de criar al hijo y como tal a la función de proveer un adecuado e integral crecimiento. Esta labor es tan dinámica como la persona misma por cuanto ella, haciendo uso de su libertad y de su responsabilidad, caminará por un sendero que lo realice o no como tal.

En **este encontrarse con y en el mundo**, el niño pequeño es ya una persona existiendo y experimentando, por tanto, desde la concepción, el niño es un ser interrelacionado que, en consecuencia, es afectado por todo aquello que se encuentre con él (Papalia et al, 2005), como lo es la familia nuclear; la familia extendida; el nivel socioeconómico; la cultura; el grupo étnico; la normatividad y el grupo cohorte que está en su entorno.

De igual manera, desde la niñez, la persona está inmersa en el tiempo lo cual puede magnificar su **ser** pudiendo afirmar que, por poseer futuro, posee esperanza, “Lo más específico que tiene la persona es lo que tiene de proyecto, en tanto que ya está realizando su futuro con su aspiración y su esperanza” (Moragás, 1967, p. 27).

Esta temporalidad, en parte, repercute en el quehacer de los padres, al entender que son coautores del proyecto de vida que el niño construye en esta primera infancia.

La labor de educar se hace relevante al comprender que cada instante es importante en el proyecto de vida que se construye paso a paso desde la niñez hasta la adultez: “El niño es un ser distinto a sí mismo a cada momento. Está de lleno en los años más cambiantes de su evolución; nunca hoy puede ser como ayer, porque está dirigiéndose hacia lo que será mañana” (Moragás, 1967, p. 34). Es lograr afectar al niño positivamente, es decir, “hacer impresión, causar un cambio en, del latín **affectare** pretender, conseguir, aspirar” (Gómez de Silva, 2006, p. 35).

Desde la perspectiva de Frankl (1987) la persona es individuo, insumable, indivisible. Es decir, el niño, desde su nacimiento es persona y el estilo de crianza que se le dé, irá a influenciar de manera fundamental su desarrollo integral. “El niño es carne de la carne de sus padres, más no espíritu de su espíritu. Es hijo corporal en el sentido más propio del término: el sentido fisiológico, en sentido metafísico, todo niño es adoptivo. Lo adoptamos en el mundo, en el ser” (p. 145)

Con Sócrates, Platón y Aristóteles, la **areté** se definía como “la excelencia del hombre como tal, eficacia para la vida” (Guthrie, 2005, p. 16). Lograr la **Areté** en una tarea determinada, “depende de la correcta comprensión o conocimiento de la tarea que se trate” (Guthrie, 2005, p.17).

Al relacionar lo expuesto con el concepto de la antigua gracia, **Dikaios**, justicia definido como “...el camino que habitualmente sigue la conducta de cierta clase de gente, o el curso normal de la naturaleza” (Guthrie, 2005, p.13)

En época de Platón, en La República, la justicia (*dikaiosyne*) “es el estado del hombre que sigue la *dike*, no significa otra cosa que ocuparse de sus propios asuntos, haciendo cada uno lo que debe hacer y según el modo como debe hacerlo, sin mezclarse en las maneras de proceder de otras personas ni tratar de hacer por ellas las tareas que les corresponden” (Guthrie, p. 14).

En la antigua Grecia, había aún influencia del pensamiento mágico considerando que la hoy llamada ciencia aplicada tenía su base en las leyes de la naturaleza. Una de las leyes era la simpatía “que establecía una conexión natural entre determinadas cosas que a nosotros nos parece que no guardan entre si conexión de ninguna clase. Su efecto consistía en que, estando dos cosas relacionadas de esa manera, cuando una de ellas actuaba o sufría, la otra inevitablemente también actuaba o sufría” (Guthrie, 2005, p. 20).

Al respecto, Pitágoras, que consideraba el alma inmortal, también recibía una influencia del pensamiento mágico, expresando así la doctrina del parentesco de la naturaleza, en la cual la transmigración de las almas hacía que todas ellas estuviesen emparentadas.

Cada cosa es lo que es, no por sus elementos naturales, sino por la proporción en que estos elementos (orden, proporción y medida) se combinan; y puesto que es por dicha proporción por lo que una clase de cosas difiere de otras, afirmaban que esto, o sea la ley de la estructura, es la cosa esencial que descubrir para comprenderlas (Guthrie, p. 51).

Así Pitágoras aporta la noción de que el límite y el orden son buenos, y que de su adecuada combinación dependerá el estado armónico alcanzado. (Guthrie, 2005). Se tiene en cuenta el planteamiento de Empédocles quien afirmó la existencia de dos fuerzas físicas

fundamentales que hacen las funciones de motor del mundo: son el amor y la lucha. La lucha disocia, pero atrae los semejantes, trae al mundo el daño y el pecado. El amor produce criaturas compuestas, trae la unión, el bien.

El análisis presentado permite afirmar que los padres, vistos desde lo justo, tienen y deben ser capaces de entender y conocer el oficio de la crianza por enfrentarse a una vida humana dotada de trascendencia y dignidad propia. Lograr descubrir el para qué de sus vidas en el vínculo con sus hijos, es llegar a desarrollar la virtud manifestándose cada vez más humanos e íntegros en la misión de criar a quien acaba de nacer. Es comprender que como causas eficientes que son de sus hijos, han de sentar habilidosamente las bases para proveer a los hijos de lograr una apropiada causa final en sus propias vidas.

Hacerlo maduramente y armoniosamente, dependerá entonces del uso que den a su propia libertad y a su forma de asumir la responsabilidad. Es competencia de los padres conocerse como personas únicas, espirituales, inabarcables, dignas, temporales y trascendentales permitiendo con ello que sus propios hijos en el futuro sean capaces de conocerse como personas iguales.

Como lo afirma Bacon (citado en Civarolo, 2008) en su obra *Novum Organum*, “El solo camino que nos queda es volver a comenzar enteramente todo el trabajo de la inteligencia, impedir desde el principio que el espíritu quede abandonado a sí mismo, regularle perpetuamente, y realizar, en fin, como con máquina, toda la obra del conocimiento” (p. 50).

Recordar a Platón (2006) afirmando que

El amor se da entre hombre y mujer, pues el acto de procrear solamente es posible en la belleza ya que en la fealdad se rechaza: "...la unión de varón y de mujer es procreación y es una cosa divina, pues la preñez y la generación son algo inmortal que hay en el ser viviente, que es mortal. Pero ambos actos es imposible que tengan lugar en lo que no está en armonía con ellos; y lo feo es inadecuado para todo lo divino y lo bello, en cambio, adecuado (p. 60).

Entender la crianza como una tarea especial y fundamental es saber, como lo dice Frankl que "La educación es hoy más que nunca una educación para la responsabilidad. Y ser responsable significa ser selectivo, ir eligiendo" (1990a, p.32).

En este punto se vislumbra que el amor tiene un **cuándo** que se traduce en el encuentro con el-otro, es el movimiento que se da en el alma en el momento en que se contempla y se intuye el otro para hacerlo parte del uno, de sí mismo. Afirma Diotima en su enseñanza a Sócrates, "...el ser que se va o ha envejecido deja otro ser nuevo, similar a como él era. Por este medio, Sócrates, lo mortal participa de inmortalidad tanto en su cuerpo como en todo lo demás; lo inmortal, en cambio, participa de ella por otro diferente." (Platón, 2006, p. 62)

Para finalizar este apartado, es válido retomar las palabras de Erixímaco quien al tratar de definir el amor refiere bellamente la necesidad de la armonía, comparándolo con los logros que, en música se obtiene al momento de hacer concordantes los tonos agudos y graves, armonizándolos para lograr una composición armónica y trasladándola al proceso de amar, diciendo:

y es a su vez la música la ciencia de las tendencias amorosas relativas a la armonía y al ritmo...Más cuando se requiere, considerando el caso en relación con los hombres, emplear el ritmo y la armonía, bien se trate de componer, lo que se llama hacer una melodía, o de utilizar correctamente las melodías y los metros ya compuestos, lo que se llama educación, en este caso si que hay dificultad y se precisa un buen artista (Platón, 2006, p. 28).

Entendiendo la crianza de esta manera referida a la formación de la persona que apenas comienza un camino de vida es necesario considerar que el niño existe en un entorno que repercute en su propia existencia afectando la construcción del proyecto propio, a saber:

Familia nuclear: unidad de parentesco que comparte un hogar, formado de los padres y de sus hijos naturales o adoptivos.

Familia extendida: red de parentesco de padres, hijos, y otros parientes, que en ocasiones viven juntos en un hogar de familia extendida.

Nivel socioeconómico: combinación de factores económicos y sociales que describen a un individuo o familia incluyendo los ingresos, la educación y la ocupación.

Cultura: forma de vida de una sociedad o grupo, incluyendo las costumbres, tradiciones, creencias, valores, lenguaje y productos físicos – todos los comportamientos aprendidos y transmitidos de padres a hijos.

Grupo étnico: grupo unido por sus ancestros, raza, religión, lenguaje y orígenes nacionales, los cuales contribuyen a dar un sentido de identidad compartida.

Normativo: característica de un suceso que ocurre de forma similar para la mayoría de las personas de un grupo.

Cohorte: grupo de personas que comparten una experiencia similar, como crecer al mismo tiempo y en el mismo lugar. (Papalia et al, 2005, p.12-15)

Así es posible observar que tanto los niños como sus padres se encuentran realmente en el instante fenomenológico, es decir, en donde se une una historia pasada, seguramente representada en la asimilación de las vivencias experimentadas hasta el momento y el haber sido bebé, con lo que representa la construcción de un **pro-yecto** en donde puede visualizarse el futuro. Mejor aún,

...en la experiencia del mundo cotidiano donde el instante es el tiempo vivido en que se manifiestan dos presentes: 1. El presente dilatado, extendido, el campo amplio de co-presencias y 2. El ahora, el instante que es el corazón del campo de presencia. En este último presente se expresa la situación límite entre el movimiento retencional (vinculante con la operación de evocación de lo pasado) y protencional (vinculante con la operación de anticipación, imaginación y futurización).

El instante es entonces la posibilidad de comunicación de lo uno y lo otro (Pérez, 2009, Pp. 25-26).

Realización Interior de Sentido

Para acercarse al concepto de Realización Interior de Sentido, se hace necesario definir la palabra **sentido** desde el ámbito de la Logoterapia, y de la filosofía existencial que son los campos en los cuales se encuentra enmarcado el presente trabajo.

Como lo mencionara Frankl (1989), “Logos es una palabra griega que equivale a – sentido-, -significado- o –propósito” (p. 98). Desde la concepción de hombre planteada en el capítulo anterior se vislumbra, entonces, que la persona en si misma ha de concebir un sentido en su quehacer diario, en cada experiencia y en cada situación. Se deduce que cada persona significa de manera única sus actos y sus vivencias, permitiéndole ello encontrar el sentido a cada situación particular.

Vale la pena recordar que la logoterapia planteada por Frankl, concibe en la persona las dimensiones espiritual o noética, la psicológica, la social y la biológica o fisiológica como propias del ser humano las cuales conforman la imagen tridimensional del hombre (Lukas, 2006a).

A partir de ello, los padres, son concebidos como personas únicas e irrepetibles; en tanto deciden ser pareja y vincularse a través del amor, son contemplados, tridimensionalmente, es decir, como seres capaces de trascender, de sentir, de pensar, de actuar, de enfermar, de sufrir de una manera genuina y original.

Es por esta concepción que se resalta la inminencia para el ser humano del actuar, del tener siempre “una tarea que cumplir” (Frankl, 1990a, p.89). Su hacer permanente en función de su existir, permite que el hombre en su condición tridimensional pueda crecer y

desarrollarse, encaminando su vivir hacia lo más legítimo en él, que es la trascendencia; se trasciende a través de estas tareas y a partir de ellas.

En cuanto las personas de los padres deciden serlo, su actuar iniciará una nueva etapa del camino de la vida que les indagará de modo especial sobre el para qué de sus vidas.

Comienza así a aclararse que, el descubrimiento del sentido para el hombre no representa algo fortuito y casual, sino algo específico y primordial. Y es específico por cuanto cada sentido es único para cada persona en cada experiencia; la búsqueda de sentido constituye la razón de **ser**, por tanto, se le aplica el carácter de primordial. Como afirma Frankl (1989), “Este sentido es único y específico, en cuanto es uno mismo y uno solo quien ha de encontrarlo; únicamente así el hombre alcanza un fin que satisfaga su propia voluntad de sentido (p. 99).

Considerando entonces, la naturaleza humana esencialmente trascendental, es posible afirmar que el sentido guarda un especial carácter de unicidad que resalta, como lo enseña Lukas (1999), la especial necesidad para la persona de realizarse preguntas bien planteadas ante todo aquello que lo inquieta.

Entonces, plantear preguntas relacionadas con la existencia absoluta de la persona, es de por sí un acto erróneo por cuanto la pregunta en cada caso, debe estar dirigida a cada situación y momento vital del actor principal. Es, por tanto, ser consciente del valor de la condición humana como trascendente.

Por ello es válido que en el presente trabajo se discuta la relación entre la Realización Interior de Sentido de los padres y el Estilo de Crianza adoptado para con sus hijos. Al contemplar en cada padre y en cada madre la unicidad de ellos en su tridimensionalidad, es

lógico desprender la importancia que tendrá la búsqueda de sentido de cada uno de ellos en el camino de recibir, atender y formar nuevas personas: sus hijos.

Pero no solamente su unicidad y su camino de descubrir el sentido, sino que además se torna altamente relevante, la capacidad de cada padre y cada madre para plantearse preguntas bien formuladas en este camino de crianza al cual han sido llamados desde el nacimiento de su hijo y hasta el día de su muerte. De sus preguntas, de sus respuestas y de su para qué en el papel de padres, se desprenderá un camino futuro para cada uno de ellos. La trascendencia de aquellos queda plasmada de manera imborrable en estos.

Lukas, de forma excepcional, en su obra *“También tu vida tiene sentido”* (2006a), aporta al mundo de la psicología y de la filosofía, las llamadas, por ella, nueve categorías en la existencia humana en las cuales existen **posibilidades** de sentido:

1. Bienestar propio (“felicidad”)
2. Realización de sí mismo.
3. Familia, hijos,
4. Ocupación principal (profesión)
5. Vida social (amistad)
6. Intereses
7. Vivencias (naturaleza)
8. Servir a una convicción
9. Necesidad vital (superar el hambre, enfermedad (p. 38)

Con esta categorización, Lukas expresa, tal como lo hiciera Frankl (1974) en su obra, la visión de que “el ser hombre propiamente comienza, por tanto, allí donde deja de existir el ser impulsado, para a su vez cesar cuando cesa el ser responsable” (p. 23).

Así, en la tarea de la crianza aparece otro factor notable que consiste en el reconocimiento del otro, es decir, salir de YO para comenzar a recorrer el Tu. La existencia de los hijos requiere de los padres el desarrollo de la posibilidad de amar y servir. Ellos como adultos inquiridos aproximarán su existencia respondiendo acertadamente los

cuestionamientos especiales en su relación parental, relación trascendente por excelencia. La relación entre padres e hijos permite el encuentro con el Tú y el descubrimiento del sentido de forma tal, que nuestras acciones se doten de él en el afán de encontrarlo en el hacer. Lukas (2006b) extiende este punto de vista contemplándolo de manera amplia al afirmar: “Tengo una meta y he aprendido que se tiene que incluir a otros, si queremos que nuestras actividades tengan sentido” (p. 89).

La claridad de saber que nada en la existencia humana carece de sentido permite que el hombre pueda vivir la esperanza en su tránsito existencial. En la actualidad la sociedad y el mundo cuentan con tantos distractores a pesar de lo cual se percibe lo que desde hace tanto tiempo preveía Frankl (1990a), afirmando que “El hombre actual no sufre tanto bajo el sentimiento de que tiene menos valor que otros, sino más bien bajo el sentimiento de que su existencia no tiene sentido” (p. 87).

Y este sentir es traducido en una frustración existencial que nace en la sensación de vacío, tarea a la que irremediablemente se tendrá que enfrentar su propio protagonista. En la tarea de formar y educar a los hijos, los padres requieren fundamentos rigurosos para poder dirigirse hacia adelante y hacia el futuro. De esta manera permitirán que ellos, busquen la misma vía encontrando su singular sentido. Desconocer en el rol de padres la obligación de la crianza es casi, como abandonar un hijo lanzándolo a lo desconocido para poderlo enfrentar.

En la calidad de padres, las personas han de atender al deseo de sentido, yendo a descubrirlo con las ya dichas preguntas bien formuladas, pues “Lo que tienen en común todas las <<necesidades>> es una invitación inherente a ser <<cubiertas>>” (Lukas, 1999, p. 60 y 61).

Dostoyevski, citado por Frankl en su libro *El hombre en busca de sentido* (1989) define al hombre “como *el ser que se acostumbra a todo...*” (p. 27). Mientras que Frankl realza la condición dinámica del ser humano, en donde se es capaz de hacerse cargo de su existencia, Dostoyevski resalta la capacidad de las personas de mantenerse estáticas en una experiencia determinada. Aunque estas dos ideas parecieran excluirse y contradecirse, son en realidad complementarias pues llevan a recordar que es el hombre quien decide sobre su propia existencia; puede permanecer en ella o hacer algo con ella. Por tanto, el valor de la libertad y la voluntad de sentido cobran su apreciable condición en el acto de decidir el para qué de cada momento personal

Prevalecen con ello las raíces y facilidades con las que una persona es capaz de incurrir en el conformismo, es permanecer en un **statu quo** que más que brindar posibilidades permite perdurar en la sensación de comodidad con lo que se le es dado sin hacerse cargo de la propia existencia.

En la relación parental es un riesgo alto dar cabida a este acostumbamiento al que le agregaría el adjetivo de apático. Los hijos dependen de sus padres en procura de que les sea permitida la posibilidad de actuar su potencial, en función de lograr un desarrollo que se encamine a ser cada vez mejores personas.

Tanto para comprender la importancia de la elección personal como para existir de la manera más humana posible, la naturaleza misma contiene la opción de descubrir el sentido. Vinculados a esta potencialidad inherente al hombre, Frankl (1987) desarrolla la categorización de los Valores humanos aportando con ello una vía operable a través del sentir, el significar, el hacer y el decidir sobre las vivencias propias de cada uno.

Al respecto Frankl sostiene que:

Hay, por decirlo así, tres pistas principales para encontrar el sentido: primero, realizando una acción o creando una obra; segundo, contactando con algo, sea naturaleza o arte; quiero decir, con algo o con alguien; y tomar contacto con alguien hasta el fondo de su ser único y singular significa amarle (Frankl, 1987, p.72).

Así mismo, continúa incluyendo la esperanza cuando asevera que,

...no sólo podemos encontrar el sentido, por decirlo así, en el trabajo y en el amor, sino también cuando somos víctimas impotentes de una situación desesperada, una situación que no podemos cambiar, en la que sólo podemos modificar nuestra propia actitud, cambiándonos a nosotros mismos, madurando, creciendo, trascendiéndonos y dando así testimonio de la facultad más humana del hombre: la de transmutar una tragedia personal en triunfo (Frankl, 1987, p.72).

Al asumir un estilo específico de crianza, los padres tienen un genuino encuentro con el otro por medio del cual o en el cual trascienden, se torna así la actividad de ser padres como fundamental, lo cual requiere de la condición de disponibilidad frente al ser que nace y que crece. Esta capacidad de estar disponibles para la crianza y el acompañamiento del hijo, de alguna manera, lleva a que los padres realicen valores, viviendo las experiencias particulares para significarlas desde su paternidad abarcando, en el vínculo parental la condición humana del padre y del hijo trascendiendo en la relación aún **a pesar de...** La concepción de la persona, atraída por los valores implica, necesariamente, entender la intrínseca y legítima condición del hombre para llevar a lo largo de su existencia el sufrimiento, la sensación de culpa y el recuerdo de su finitud, componentes de la llamada Triada trágica expuesta por Frankl. Sin embargo, con esta triada se ha de recordar la existencia de su correspondiente opuesto como es la capacidad de disfrutar, amar, experimentar la satisfacción de una obra y el recuerdo de la vida misma.

Es así como la persona, en este caso cada padre, se diferencia específicamente por su ser libre y por su capacidad para elegir el uso de la propia libertad de manera responsable. Afirma Frankl (1987) que “la interpretación del sentido supone que el hombre es espiritual y el cumplimiento del sentido supone que es libre y responsable” (p. 45). Reconocer la magnitud de la presente visión conlleva la valoración más digna de la persona considerando que es capaz de realizar los valores bajo cualquier circunstancia.

Por tanto, los padres y los hijos de manera particular o familiar son personas dignas dotadas de las anteriores especificidades que de manera simultánea les otorgan derechos y deberes, solamente por ser quienes son. Y como personas únicas o como seres relacionados entre sí, padres e hijos reconocidos en su dimensión espiritual cuentan con la plena libertad para escoger y decidir sobre su propio proyecto de vida. Esta motivación es llamada por Viktor Frankl, Voluntad de sentido y se opone al vacío existencial (Lukas, 2006b).

En este camino de la crianza, los padres pueden, caer en la desesperación que traduce la absolutización de un valor particular, subordinando los demás a este, es decir deificándolo (Lukas, 2006a).

Al alejarse de la realidad natural de la esencia humana, las personas adquieren una sensación de vacío que intentarán llenar de alguna manera; una de ellas es la búsqueda de teorías que intenten explicar su apatía, sus preguntas mal planteadas o el desconocimiento de su propia humanidad.

En su experiencia como prisionero durante la Segunda Guerra, Frankl vivenció que aun en esa situación y bajo ese maltrato, el hombre es capaz de descubrir un sentido. Cita a Hebbel quien afirma “la vida nunca es algo, sino la ocasión para algo” (Frankl, 1990b, p. 47).

El crecimiento de cada hijo confronta a los padres en cada momento. Generalizar las experiencias es desconocer la unicidad del hijo como persona y desconocer su integridad. Los padres pueden llegar al vacío y con ello a la desesperación cuando plantean objetivos únicos de crianza o cuando planten objetivos alejados de la condición espiritual del ser humano. Hoy, el hombre y las familias se enfrentan a una presión constante por obtener placer, es un hedonismo social que persigue acallar la consciencia de la deshumanización vigente en el mundo postmoderno. Sin embargo, como lo afirma Lukas (2006a), aunque en la sociedad actual se ha logrado mayor bienestar y comodidad material, es evidente el aumento de la angustia de las personas por la pregunta de qué se debe hacer con ese bienestar.

Y esta angustia propia del presente, también toca a los padres y a sus hijos. Por tanto, es deber, al adoptar un estilo de crianza específico, empeñarse en fundamentar la formación de los hijos en la generosidad del dar más que en el recibir.

Parte de la problemática actual con la juventud en la escogencia de la droga, la violencia, la depresión es la adquisición y permanencia de ellos en la llamada angustia existencial. Es una búsqueda mal encaminada como consecuencia de un errado planteamiento inicial.

La logoterapia promueve el uso responsable de la libertad, invita a potenciar la esencia humana de la persona, aplaudiendo su capacidad de trascender la mera satisfacción de las necesidades psicofísicas en función de la realización de un proyecto de vida. Recuerda Lukas que “La logoterapia es educación a la responsabilidad, mediante la conciencia de tareas, valores y metas, y así permite a los pacientes encontrar sus propias respuestas a preguntas sobre el sentido”. (2006b, p.126)

Ser padre es claramente la invitación a tomar una postura clara y precisa, de manera responsable frente al rol a ejercer para con los hijos. Inquietarse por motivos trascendentales apelando al ser espiritual de su hijo para que pueda llegar a ser lo máximo de él mismo, valorarlo, respetarlo y en definitiva amarlo como el mejor regalo que la vida puede entregar a una persona. Los hijos permiten nuestro crecimiento, los hijos permiten la trascendencia, los hijos hacen de los padres, humanos más perfectos, los hijos han de procurar una razón suficiente en la existencia de los padres.

Para ello y en razón de considerar la sociedad masificada de nuestros tiempos, es necesario “aprender a distinguir lo que es importante y lo que no lo es, lo que tiene sentido y lo que no lo tiene, de lo que se puede uno responsabilizar y de lo que no” (Frankl, 1990b, p. 23). El deber ser y el poder ser de cada uno, como lo afirma Frankl (1987), son reflexiones sobre el sentido, los valores, la libertad y la responsabilidad.

Los padres en su deber de formar a los hijos han de ser capaces de preguntarse el **para qué** y el **ante qué** de su vida pues es de esa manera que lograrán encaminar la tarea trascendental de la crianza y su responsabilidad social. En la modernidad se tiende a sobreestimar el sí mismo, el yo, el individuo y al darle mayor valor, se ha sub-estimado la dignidad de la persona como ser sociable que está con los demás en el mundo, por tanto, recordar la misión de amar no es poca cosa cuando del desarrollo familiar se habla.

Para ello es necesario considerar que el sentido se tiene y se puede encontrar y para ello el hombre cuenta con el llamado por Frankl (1990b), órgano de sentido que es la consciencia y que define como la capacidad para encontrar el sentido particular en la situación particular.

Responder ante la vida y descubrir el sentido, no son actos reflejos ni impulsos dados, son actos conscientes, elegidos y por tanto asumidos. Permitir y avalar un comportamiento impulsivo es procurar la enfermedad y en la relación padres-hijos, el enaltecimiento del impulso es afectar de manera negativa el futuro de la familia y de cada uno de sus miembros.

Responsabilizarse de vivir es la opción más humana posible y por ello la más libre. Contrariar la naturaleza misma es acercarse a la “esclavitud” al requerir puntos de apoyo externos y ajenos a la naturaleza. Ponderar una crianza con fines de prevalencia académica o económica, es comenzar con un error en el diseño de base que lleva a que los hijos necesiten depender de factores accidentales, por tal, frágiles, circunstanciales y variables.

La vida plantea interrogantes; el hombre ha de responderlos y lo puede hacer a través de diferentes vías: la significación de las experiencias, el desarrollo de los valores humanos, el descubrimiento del sentido en cada ocasión, sin embargo, para todo ello, es necesario aclarar el objetivo. No es posible criar a los hijos sin antes haber pretendido un punto de llegada pues cuando se tiene hacia dónde ir, con seguridad, se encuentra el por dónde hacerlo. Afirmo Frankl que “que donde hay un objetivo, allí hay también una voluntad” (1990b, p.138).

Por tanto, es necesario que, en el proceso de crecer, las personas conozcan su interior, su orientación, dado que los elementos que se contienen son las herramientas para andar el sendero posibilitando que este sea llano o pedregoso. “Es esta libertad espiritual que no se nos puede arrebatar, lo que hace que la vida tenga sentido y propósito” (Frankl, 1989, p. 70).

Durante la crianza de los hijos la libertad interior se hará notar de manera inconfundible. Los padres, en la medida en que crecen sus hijos, se encuentran retados por la vida y la sociedad. Múltiples tareas, muchas presiones de índole social, multitud de variaciones en las vías por las cuales se transita tendrán lugar precisamente por vivir y pertenecer a una comunidad social.

Se traduce, si se quiere, en una invitación para los padres a plantear objetivos claros de vida, coherentes con su propia naturaleza para que, parafraseando a Lukas (2006b), ellos, sean conscientes de lo que la vida les presenta para responder ante estas exigencias, lo cual encuentra cabida en la existencia humana complementada con las capacidades personales de cada uno. Se ha desglosado paulatinamente la definición de sentido y con ello la importancia de descubrirlo en cada situación, ahora será necesario caminar hacia la realización interior del mismo, es decir, hacia el apropiarse de él haciéndolo parte de la propia vida y a la vez dirigiéndola hacia él.

Interiorizar el sentido particular es entender, por parte de los padres, que sus hijos son herederos de sus condiciones fisiológicas, imitadores de sus comportamientos pero no constituye una realidad parental el legado del ser espiritual. Por tanto, se hace importante comprender, como lo afirma Frankl que “Una voluntad básica de sentido debe ser admitida como un importante valor-motivo. Los individuos aspiran a una realización de valores, al logro de una vida llena de sentido” (1988, p. 23)

En el presente estudio quienes se constituyen aspiradores a la realización de valores son los hijos. Ellos como personas únicas en el camino de la realización interior de sentido aun siendo pequeños, pueden tender al desarrollo del más noble de los valores, que, según Frankl, son los valores de actitud. Estos, a diferencia de los valores de creatividad y

experiencia, no se desprenden de una gratificación o de una condición egocéntrica pues a ellos no se les antepone, como lo expresa Lukas (2006b), ningún propósito ni valor. Los valores de actitud, “(...) hacen una unidad con diferente énfasis, con un lugar para cualquier pensamiento humano con sentido, acto. Lucha, sentimiento y sufrimiento” (Lukas, 2006b, p.169).

Si los padres de familia en el camino de la crianza de sus hijos logran el desarrollo de los valores de experiencia, creatividad y actitud, trascenderán en sus hijos convirtiéndose en un ejemplo a seguir por ellos, lo cual transmitirá indudablemente un legado de sentido de vida.

Lukas mencionaba a Leo Gabriel en su libro *También tu vida tiene sentido* citando las palabras del filósofo quien afirmó ““El animal es el mundo, el hombre tiene el mundo”. Tener el mundo, no significa a fin de cuentas más que poder tomar posición ante él, adoptar una actitud hacia el mundo. (...) es el lenguaje del espíritu humano. (2006a, p. 170).

Cuando el hombre es considerado como el tenedor del mundo, se confía en la posibilidad de decidir sobre él y ante él. Se le reconoce su dignidad de libre, su capacidad y su responsabilidad. Es confiar en el ser humano como un ser que se trasciende a sí mismo, por tanto, se considera la idoneidad de su naturaleza para encontrar sentido en el/lo otro buscando la plenitud del sí mismo.

Resulta de esta manera, que la persona afecta su espiritualidad tanto como su ser físico y social al escoger cuál camino tomar. La integralidad del hombre no es divisible y resulta de ello la facultad de pretender los alcances más altos de su humanidad que tendrán lugar en su nivel noético o espiritual, considerando que “Esta es una de las posibilidades más

impresionantes del hombre y sólo del hombre: aunque no puede escoger sus sensaciones y emociones, puede tomar posición ante ellas puede dominarlas y doblegarlas con su voluntad” (Lukas, 2006a, p.172).

Dos seres humanos, quienes se unen en la concepción de un hijo que nace como parte de ellos y como ser único a la vez deben clarificar la importante opción de decidir responsablemente en la tarea de ser padres. Apuntar la crianza a dar lo mejor de sí ha de significar procurar lo más noble para cada hijo buscando el desarrollo y las oportunidades de mejoría en cada una de las dimensiones del mismo, esperando en cada una de ellas el alcance de un ser conspicuo.

Actualmente la sociedad encuentra en los hijos altos niveles de rebeldía, altos niveles de agresividad y difíciles relaciones con sus padres. Preguntar por ello es necesario si se tiene en cuenta que, tal vez nuestra era, es la era en donde el hijo ha gozado de mayor libertad y poder. Lukas (2006a) resalta al respecto la contradicción entre esta apertura por parte de los padres y el logro de significativos sentimientos de desamparo en los niños. Y lo explica atribuyéndolo a la falta de guías, modelos y límites a lo largo del crecimiento de los hijos.

La auto-trascendencia de cada uno de los padres ha de darse intermediada por el amor. El amor es el sentir que permite la contemplación del otro para percibir las posibilidades del tu (Frankl, 1974). Por lo anterior se resalta la educación de la voluntad, única instancia capaz de transformar el sufrimiento en razón de ser, otorgando sentido a lo vivido permitiendo trascender.

Oponiéndose a ella, la frustración existencial “manifiesta en el aburrimiento, la indiferencia, la sensación de falta de sentido, el vacío interior, la ausencia de metas, la apatía, el desaliento y la insatisfacción ante la vida” (Lukas, 2006a, p.52).

Realizar interiormente el sentido, constituye el entendimiento de que un hijo es una caja de tesoros los cuales pueden ser encontrados y utilizados o guardados en la eternidad. La responsabilidad de la crianza requiere el apoyo a los hijos con buenos estándares de límites establecidos en una convivencia con disciplina que eduque la voluntad para la comprensión del sí mismo en el mundo y con los demás.

Educar el hijo en una vía positiva es conocer que en el proceso de la crianza la persona del hijo atraviesa de manera transversal el proceso y, por tanto, este ha de plantearse soportado sobre el amor que permite la trascendencia del sí mismo en el tú, dotando la tarea de la educación de sentido realizado con una escogencia libre y responsable.

Es tan nociva la sobreprotección como el abandono. El hijo es en sí mismo una persona digna y esto lleva consigo, por parte de los padres, la vinculación a través del amor en una relación parental que los motive a esforzarse en la realización interior de sentido desde su propia humanidad. Frankl afirmó con sabiduría:

...decir que amar significa poder decirle “tú” a alguien; pero no sólo esto, sino poderle decir también “sí”, esto es, no sólo aprehenderle en toda su esencia, en su individualidad y unicidad, tal como hemos dicho anteriormente, sino aceptarle en lo que vale. Así pues, no consiste en ver sólo el “ser-así-y-no-de-otro-modo” de una persona, sino en ver al mismo tiempo su “poder-ser”, su “deber-ser”, esto es, ver no sólo lo que realmente es, sino también lo que puede ser o lo que deberá ser (Frankl, 1990b, p. 94).

Quiere decir esto que a los padres les obliga encontrar la forma de educar a sus hijos, apuntando a que puedan llegar a ser las mejores personas posibles sin quedarse en el deber

ser. Los padres han de ser los facilitadores de la posibilidad de ~~ser~~ de aquellos y los hijos a través de los años serán los encargados de elegir sobre sus vidas la manera de llevarla y vivirla.

Esta elección podrá determinar el encuentro con la realización misma. La voluntad de sentido permite que la persona encuentre un para qué en su propia vida y ello la llena de contenido. Einstein, citado por Frankl (1988), decía que “Quien siente su vida vacía de sentido, no solamente es desgraciado sino apenas capaz de sobrevivir” (p. 37).

Fizzotti (2001) diferencia con claridad que la realización del hombre es mucho más que la formación de su vida, por cuanto en la realización del hombre en la cual se ha encontrado el sentido, se evidencia una orientación lo cual le imprime un carácter trascendente a la vida propia revelándola en su magnífica humanidad. Encontrar por parte de los padres una orientación en la crianza de sus hijos, mediada por el amor, hace que puedan concebir la realidad como una posibilidad que se va a realizar. Es lograr la auto-trascendencia mencionada por Frankl referida a la capacidad de trascenderse a uno mismo. Sin embargo, en la labor de padres, Lukas (2006a) complementa el concepto afirmando que esta es “...algo más que simple distracción; es lo contrario de la más incurable de las enfermedades psíquicas: el egoísmo” (p. 225).

La labor de la crianza, por tanto, hace un llamado específico a la realización interior de sentido por parte de los padres, entendiendo que la concepción de un hijo es una tarea de trascendencia en si misma que exige la mayor responsabilidad en el uso de la libertad afinando nuestro órgano de consciencia con el fin.

Parafraseando a Frankl, esta, ayuda a descubrir lo necesario y el amor descubre lo único posible que se constituye en las posibilidades especiales y diferentes que ofrece la persona amada, "...El amor es, en verdad, lo primero y único que está en condiciones de contemplar a una persona en su singularidad, de verla como - el individuo absoluto" (1974, p. 36).

La sociedad actual en parte, se constituye como uno de los más grandes enemigos de la realización interior de sentido al ofrecer un ritmo de vida alocado que permite a las personas darse cuenta del vacío existencial que se alcanza en la carrera de no atender la voluntad de sentido hace posible que el hombre se sienta amenazado en su sitio de confort por lo que la vida social, el trabajo, los medios virtuales y tantos otros distractores le permitirán cubrir su incomodidad al sentir su consciencia apelando por la orientación vital hacia el otro.

Tendrá pues, que hacer frente a su humanidad misma en algún momento del tránsito por la vida terrenal. Y allí se topará con inquietantes preguntas que le indagarán por su responsabilidad. Aún en ese momento, la persona dispondrá de la libertad interior para decidir cómo responder ante su particular proyecto de vida.

Y en este divagar en la reflexión, es menester de los padres acercarse a su tarea de la crianza apuntando a toda su potencialidad para que lo que se albergue en el pasado de sus hijos, propenda por el mejor futuro de ellos alejándolos de los peligros del totalitarismo, el conformismo y el suicidio.

Afirmaba Frankl (2003), que “...los fenómenos específicamente humanos vinculados entre sí -la consciencia y la autoconsciencia - no serían comprensibles a menos que entendamos al hombre como un ser capaz de distanciarse de sí mismo abandonando el plano de lo biológico y lo psicológico para pasar al espacio de lo noológico” (p. 19).

Por ello Fizzotti (2001) hace énfasis en procurar que a la persona se le haga comprender con su consciencia, que el ser responsable es su condición natural si se le reconoce y se le atiende. La responsabilidad comprendida soportará la tarea de vivir, arrojando a la persona a una manera humana de vincularse a través de los valores que trasciendan en la relación con el otro reconociendo su carácter esencial.

Al engendrar un hijo, los padres han de asumir su capacidad de ser responsables por cuanto la persona nueva, en las diferentes etapas de su vida, necesitará del ejemplo y la guía de ellos para conocer su existencia. Por ello es indispensable procurar trabajar en la “educación de los padres” antes que en la de los hijos: ellos son los replicadores fundamentales para el proyecto de estos hacia el futuro.

Recorrer la crianza hace necesario concebir el criterio de unidad y de unicidad en la persona de sí mismo y del hijo. La unicidad hace que la relación vinculante parental sea única para cada uno de los hijos. Por tanto, en la libertad de escoger el sendero, es indispensable concebir el hijo como uno en una relación de amor y responsabilidad.

En la era moderna la persona se siente libre al hacer parte de la moda, el consumo y la vida frenética. El –yo puedo hacer lo que me plazca- o el – yo soy dueño de mí mismo y lo que me contradiga es obsoleto- son afirmaciones que se escuchan con frecuencia. Repensar

la existencia y el ser al interior de expresiones como estas, es evaluar el grado de esclavitud a la que el ser humano es capaz de acceder con sofismas que le hacen percibir su realidad como libre.

El devenir de la actualidad permite el engaño de la consciencia ya que permite realizar análisis que se quedan en la superficie sin entrar en profundidades, ocasionando la toma de decisiones y conclusiones a partir de una parte de los elementos y no desde la totalidad, enfrascando a la persona en un maremágnum de confusiones que requieren de esfuerzo para dar marcha atrás.

Aunque el hombre por esencia no puede perder su libertad nunca, si es posible que a través de su voluntad elija desconocerla, hacerse borrego de las elecciones de los demás evitando detenerse en la pregunta por el sí mismo.

Sin embargo, a lo largo del camino, y con especificidad, a lo largo de la tarea de la crianza por parte de los padres, la vida necesariamente les indagará en algún momento. ¿Les exigirá reflexionarse y responder los para qué? ¿El ante qué, ante quién? De su propia vida.

Cuando los padres se encuentran con el sin sentido, la frustración se hará sentir de manera contundente recordándoles su naturaleza humana y su misión de padres frente a los hijos. La naturaleza humana específicamente diferenciada por la dimensión espiritual no puede negarse a si misma su propia condición. Es posible desconocerla, pero inevitablemente la vida lo cuestionará.

Para este momento la persona capaz de auto-distanciarse para atender el nivel psicológico, ha de recordar como lo afirma Frankl (1974) que “. . . el tener responsabilidad es la base fundamental del ser hombre en cuanto que constituye un algo espiritual, y no meramente impulsivo (p. 20).

Aprovechando el hecho de que la consciencia es ónticamente irreductible, los padres son capaces de saberse padres en el trascender a través de sus hijos proyectando un andar humano, responsable y mediado por el amor.

Fizzotti (2001), recordaba las primeras palabras de Frankl quien refería que es más importante una educación para los padres que una para los hijos. De este modo, relacionar las variables del presente estudio, contempla esta afirmación en el sentido de saber que el estilo de crianza impartido por los padres hacia los hijos, es necesariamente una consecuencia natural de la realización interior de sentido de aquellos por cuanto lo que creen, la forma en que se conciben y la manera que visualizan para alcanzar las metas, será la práctica de lo que se le entrega al hijo con una jerarquización de valores y necesidades fundadas en el propio proyecto de vida y no en el de los demás.

Dado que la consciencia en la logoterapia es concebida como el órgano de sentido, vale la pena recordar las enseñanzas de Frankl (1974) quien afirma que la consciencia permite que el hombre se descubra como ser único, con la exclusividad que le es propia y por tanto con sus posibilidades. El descubrirse a uno mismo y el sentido en cada situación es una misión individual en cada caso.

Todo aquello que se opone a la tarea de **ser**, se manifiesta a través del vacío existencial o de la frustración existencial, por ello es deber recordar que hay que vivir el presente para que se guarde irremediabilmente en el pasado y posibilite el futuro. Fenomenológicamente, el presente, según Pérez (2009) es el instante en el que pasado y futuro se encuentran en el tiempo. “El instante es entonces la posibilidad de comunicación de lo uno y lo otro” (Pp. 25-26).

Considerar el tiempo en la crianza, es develar la importancia de ser responsable en el camino de crecimiento de los hijos. Lo que suceda en el transcurrir sucedió y lo que no suceda es irrealizable. “La libertad interior puede elevar al hombre muy por encima de su destino adverso” afirmó Frankl en 1989 (p.71) y que verdad presente en la conformación de un núcleo familiar que encarga a los padres de la guía de sus hijos para que con la madurez alcancen la realización interior de sentido. Enseñarles a discernir, a descubrir, a servir, a amar, es enseñarles a apropiarse de su ser facultativo y de su existir.

La crianza que incluye la persona del niño de manera integral es una crianza que actualiza cada una de las potencialidades del hijo en su **ser** en el mundo, consigo mismo y con los demás.

Esta visión colma de esperanza la tarea de crecer en y con la familia; le da sentido; le permite perdurar en los años sabiendo que la tarea es posible de realizarse en el aquí y ahora y en el **a pesar de...**

De hecho, la voluntad de sentido incluye en sí algo de lo que la psicología americana designa como survival value. No fue ésta la menos de las lecciones que me llevé a casa de Aushwitz y Dachau: que los que demostraron tener mayor capacidad para sobrevivir incluso en aquellas situaciones límite eran los que estaban orientados hacia un futuro, hacia una tarea que les esperaba, hacia un sentido que querían cumplir (Frankl, 1990a, p. 28).

Se desprende entonces el saber que el sentido lleva a la auto-realización del ser humano. Los padres en la adopción de un proyecto de vida consecuente con su naturaleza son capaces de realizarse interiormente como hombres que son y en esta auto-realización encierra la realización de valores, el descubrimiento y desarrollo del para qué de su existir, evidenciando que aquella se da de manera espontánea como efecto y no como fin.

Al interior del vínculo parental, en el cual se encuentran el padre/madre y el hijo(a) en una relación humana que comparte características biológicas y comportamentales pero que guarda independencia y unicidad psicológica; cada uno de ellos se trasciende por amor y no por condicionamientos, de ahí la importancia de saberse persona en la tarea de criar.

Es decir, “el hombre se realiza a sí mismo en la medida en que se trasciende: al servicio de una causa o en el amor a otra persona. Con otras palabras, el hombre sólo es plenamente él mismo cuando se pasa por alto y se olvida de sí mismo” (Frankl, 1987, p. 59).

La sociedad actual reclama cada día mayor libertad, una libertad entendida como un “hacer lo que le plazca a cada quien” una libertad que contempla el “todo vale”, sin embargo, esto, precisamente no es libertad. La libertad supera las barreras del sí mismo, enaltece la condición humana e invita a ser conscientes de ella con el actuar responsable.

Todas aquellas teorías, modas y fuerzas que buscan la permanencia en el sí mismo hacen del hombre una persona esclava, una persona que no se comprende como tal y que, probablemente, sin darse cuenta se acercan a ser títeres de un titiritero experto y audaz.

La naturaleza del hombre se orienta siempre hacia algo o hacia alguien que no es uno mismo por cuanto ella es trascendente, es esencial no accidental. El hombre apunta más allá de sí mismo (Frankl, 1987).

Es por ello que los padres no deben perder de vista el poder de oposición que contiene el espíritu. Al contrario de las dimensiones biológica y psicológica, las cuales se encuentran condicionadas, la dimensión espiritual cuenta con la maravillosa capacidad de resistirse ante el qué o ante el quién. La dimensión noética exclusiva del ser humano le hace auténtico y libre, por tanto, le permite trascender.

No es de menor importancia lo anterior debido a que desde la mera realidad humana se posibilita la realización interior de sentido de manera independiente a razones de tipo cultural, social, económicas o intelectuales. Cualquier padre y cualquier madre en el universo son capaces de lograr una realización interior de sentido que les permita honrar su naturaleza misma.

Lo que sí han de elegir es la vía y la responsabilidad. Y para ello han de educar la voluntad de sentido a través del órgano de la consciencia que señala el mejor camino. Luego es responsabilidad de cada uno de los padres el hacerse dueños de su unicidad con intencionalidad y responsabilidad.

Definición de Estilos de Crianza

Para introducir los Estilos de Crianza, abordaremos la propuesta de Diana Baumrind en los años sesenta, sin embargo, es necesario unificar el criterio con respecto a la concepción de crianza, antes de hacer una descripción de los mismos.

La crianza se constituye como el pilar con el cual se forma una persona desde su niñez hasta su adultez. Lukas (2006a) la caracteriza como la base educativa que entregan los padres a sus hijos desde la primera infancia. Como base contiene ramificaciones y estratificaciones.

Las ramificaciones son referidas a la misma versatilidad del ser humano. Como se explicó en el capítulo anterior, alusivo al sentido, la persona concebida como ser tridimensional es un ser biológico, psicosocial y espiritual. Por tanto, el ejercicio de la crianza se comprende con sus ramificaciones intra-dimensionales y a la vez, se comprende la crianza como una acción estratificada atribuyéndole la importancia correspondiente a sus etapas de desarrollo, sus necesidades y sus posibilidades.

En su libro “También tu vida tiene sentido”, Elizabeth Lukas (2006a) opina que el deber de los padres de “ofrecer” a sus hijos, no es dejar de hacer y la acción parental de “mostrar un sentido” no es dar libertad (p. 47).

Los padres no son los dadores de la libertad. Ellos se constituyen como guías y cuidadores principales de un adecuado uso de la libertad (connatural al hombre) por parte de sus hijos para que puedan proyectarse como las mejores personas posibles que hay al interior de ellos mismos, es decir, “un aspecto importante de la sana educación de los hijos es que la libertad que se da a los niños este en relación con su *madurez*” (Lukas, 2006a, p. 47).

Desde que la persona nace, en su etapa de bebé, pasando por la primera infancia, la infancia, preadolescencia y adolescencia, el hijo comparte la naturaleza de unicidad que le es propia por ser, ser humano. Participa de la esencia que le es propia, sin embargo, por su maduración, ellos no son todavía autónomos en el uso de la libertad.

A partir de la concepción de los hijos, los padres deben responsabilizarse de su crianza, la cual involucra el adecuado desarrollo de las dimensiones de la persona entendiendo que aquellos no son competentes en sus primeras etapas para hacer uso de su libertad, sino que requieren la imperiosa guía, la necesaria enseñanza, el acompañamiento, las directrices y normas de sus padres, para que puedan crecer, poco a poco, en su reconocimiento y orientación como personas.

Es importante resaltar como lo recuerda Lukas (2006a) que además de transmitir los lineamientos específicos, los padres, deben ser conscientes de que, en el camino de formación de los niños, es necesario el ejemplo vivencial y cotidiano. De manera que la crianza se traduce en el proceso de formación que los padres ejercen para con sus hijos, concibiéndolos como seres humanos, únicos y tridimensionales. Así, a medida que el hijo crece y se desarrolla, adquiere mayores conocimientos, desarrolla capacidades, cuenta con mayores referentes de imitación y adquiere habilidades que le permitirán responsabilizarse, proporcionalmente a la edad, en el empoderamiento de su existencia.

Se entiende entonces, que el proceso de la crianza parte de los padres y se constituye como estribo para el crecimiento y desarrollo de los hijos. El hecho implica, por tanto que al originarse de la relación parental, es diverso, variable y familiar, por lo que la crianza es un proceso individual para cada hijo, aunque se realice en comunidad.

Los alcances de cada tipo de crianza se podrán analizar a partir de la forma en la que se haya implementado la relación padres-hijo. El hijo “libre” es una persona con capacidad de elegir, entendiendo que la libertad nunca es realmente una libertad “de algo”, sino siempre una libertad “para algo” (Lukas, 2006a. p. 48).

Si la libertad es “para algo”, el rol de padres también se ejerce para algo y para alguien. Al contemplarse libres, los seres humanos tienen la opción de descubrirse capaces de responsabilizarse de sus propias elecciones, asumiendo lo que de ellas se desprendan.

Frankl (1987), analizando la sociedad actual, recordaba que: “en cualquier caso, la educación debe ser hoy más que nunca una educación para la responsabilidad. Y ser responsable significa ser selectivo, ser capaz de elegir” (p.20).

Y si la educación de la libertad es para algo, la formación de los hijos entraña el **para alguien**. La crianza es para cada hijo de manera particular, por lo tanto, la forma en que se da el encuentro padre-hijo o madre-hijo comenzará con el reconocimiento de la llegada del mismo, respetando la unicidad de cada uno en la relación parental.

Esta relación dotada con algo más que el encuentro, es decir, dotada con la capacidad de dar y recibir amor, se traduce en el **ser** trascendente, lo cual es elemento esencial de la condición humana. Para ello es interesante la concepción que transmite Frankl (1990a) afirmando que “Si lo tomamos (**al hombre**) simplemente como es, lo hacemos peor. Si lo tomamos como debe ser, entonces lo convertimos en lo que puede llegar a ser” (p. 14).

Los padres en su tarea de guías del crecimiento de sus hijos requieren del amor por ellos, para ir a un encuentro que permita construir una relación con sentido, única y valiosa. Y agrega “El amor es el único camino para arribar a lo más profundo de la personalidad de un hombre. Nadie es conocedor de la esencia de otro ser humano si no lo ama” (Frankl, 1999, p. 134).

El hombre, entre todos los animales que pueblan nuestro planeta, se coloca en una posición exclusiva por el hecho que, cuando viene al mundo, no está preparado ni equipado para afrontar la vida y por un periodo bastante largo depende de la madre. Sin ella estaría prácticamente privado de protección y sería incapaz de sobrevivir. El niño por su naturaleza no es autosuficiente, tiene necesidad de ayuda y sufre profundamente esta inadecuación suya y la dependencia de los otros, de los “grandes”. Tal inferioridad natural frente a las exigencias del vivir comienza a reflejarse muy pronto sobre el psiquismo (Frankl, 2001, p. 60).

Baumrind, autora pilar para el presente estudio, en lo referido a los Estilos de Crianza, ha sido una psicóloga dedicada a la investigación del desarrollo humano, la socialización familiar del Hunter College y la Universidad de Berkeley en California.

Baumrind, legó a la humanidad el estudio longitudinal que elaboró en los años sesenta, profundizando sobre lo que ella llamó los Estilos de Crianza y partiendo de una de las preguntas más frecuentes por parte de los padres: “¿Cuál es la mejor manera de criar a mi hijo?” (1967, p. 126). Según ella, factores tales como: el control, el afecto y la comunicación influyen de manera esencial en la consecución de una educación más o menos asertiva para con los hijos.

Ella decide realizar un estudio sistemático referido a las prácticas de educación infantil asociadas a las competencias del niño pequeño.

La investigación parte de asumir que el desarrollo físico, cognitivo y social de la media de niños en edad preescolar en los Estados Unidos, es en gran medida una responsabilidad de las prácticas de crianza por parte de los padres con sus hijos. Con

diferentes grados de conciencia y conocimiento, los padres influyen en el desarrollo tanto psicológico como físico de sus hijos³ (Baumrind, 1967).

Considera que la forma de estar y de ser el niño en el mundo no solamente está dada por una carga genética, sino que se asocia también a la estimulación y el tipo de contacto que tiene el niño con sus padres. Un niño puede desarrollar totalmente sus potencialidades o estas pueden ser desperdiciadas según el entorno en el que crezca.

El niño imita a sus padres, aprende de ellos por lo que las prácticas de crianza parental y las actitudes asumidas por ellos, influye directamente de manera positiva o negativa en el comportamiento y desarrollo del hijo.

Para sistematizar estas apreciaciones con el fin de poderlas medir, Baumrind eligió las dimensiones comportamentales del niño más relevantes, en contraste con las tendencias específicas comportamentales de los padres (1967).

De un total de 110 niños, entre 3 y 4 años, pertenecientes al Centro de estudios del niño de la Universidad de Berkeley (California), fueron escogidos 32 para la investigación. Después de realizar un trabajo conjunto entre los profesores del preescolar y el equipo de psicólogos investigadores, se realizaron estimulaciones y observaciones estructuradas a través de actividades preescolares que permitieron detectar los niños con mayor puntaje en dos de las dimensiones escogidas (se explican más adelante) y los niños con menores puntajes en al menos dos de las dimensiones escogidas.

³“that the physical, cognitive, and social development of middle-class preschool children in America is largely a function of parental childrearing practices. With varying degrees of consciousness and conscientiousness, parents create their children psychologically as well as physically” (Baumrind, 1967, p.126).

Este grupo elegido por Baumrind (1967), de 32 alumnos, dado que cumplían los patrones de selección, fueron los sujetos de investigación en conjunto con sus padres. Estos a su vez fueron divididos en tres grupos así: los niños que arrojaron puntajes altos en estado de ánimo, autosuficiencia y autocontrol, conformaron el grupo 1; el grupo 2 fue conformado por niños con puntajes bajos en la afiliación con sus pares, estado de ánimo y que no puntuaron alto en autocontrol; y por último un grupo de niños conformado por aquellos que puntuaron bajo en autosuficiencia y autocontrol. Para la recolección de datos se utilizaron los siguientes métodos: la observación estructurada en entorno natural y en situación de “laboratorio” y las entrevistas estructuradas.

A continuación, se definirán las dimensiones del comportamiento tanto de niños como de los padres para entender y unificar criterios.

Dimensiones del comportamiento de los niños según Diana Baumrind

a) **Autocontrol:** es la capacidad que tiene el niño de contenerse antes situaciones o actividades que lo motiven a actuar, pero que, por razones de normas, o de seguridad, es apropiado no hacerlo.

Para cuantificar el autocontrol en el niño, se evaluaron 5 actitudes o comportamientos: (a) la obediencia a las reglas escolares bajo circunstancias de prohibición conocidas por el niño, las cuales entran en conflicto con él y su acción porque el niño está motivado para llevarlas a cabo (b) la capacidad de sostener un esfuerzo de trabajo; (c) la capacidad para esperar su turno en el juego con otros niños o en uso de las instalaciones de baño; (d) la capacidad de contener expresiones emocionales de exaltación o ira que serían perjudiciales o destructivas para el grupo de pares; y (e) la baja variación del auto-control, mostradas por

expresiones emocionales de ausencia o explosividad o por oscilaciones entre el exceso y la carencia de autocontrol⁴ (Baumrind, 1967).

b) **Tendencia de aproximación o de evitación:** se refiere a la tendencia principal del niño frente a experiencias nuevas, inesperadas o aquellas que invitan a explorar. Se observa la intención a aproximarse a ellas o a evitarlas.

Para realizar la evaluación de esta dimensión, se tuvieron en cuenta 5 características: (a) el vigor y la participación con la que niño reacciona a su entorno normal; (b) la preferencia por actividades estimulantes, tales como juegos rudos y violentos y de escalar y balanceo; (c) el interés en explorar las posibilidades de un nuevo entorno (observado, en particular cuando se invita al niño a entrar al laboratorio para participar en una observación estructurada); (d) la tendencia a buscar experiencias con desafío (por ejemplo, tareas que son nuevas para él, o problemas cognitivos complejos para su capacidad); y (e) la tendencia a enfrentar un obstáculo para lograr una meta en lugar de rendirse ante él⁵ (Baumrind, 1967).

c) **Estado de ánimo personal; optimista-disfórico:** hace referencia a la expresión afectiva predominante en el niño que tiene que ver con un comportamiento de entusiasmo o por el contrario, un comportamiento de ansiedad u hostil.

⁴“(a) obedience to school rules that conflict with an action that the child is motivated to perform, under circumstances where such prohibitions are known to the child; (b) ability to sustain a work effort; (c) capacity to wait his turn in play with other children or in use of washroom facilities; (d) ability to restrain those expressions of excitement or anger that would be disruptive or destructive to the peer group; and (e) low variability of self-control as shown by absence of explosive emotional expression or swings between high and low control.” (Baumrind, 1967, p. 127)

⁵“Aspects of approach assessed were (a) vigor and involvement with which child reacts to his normal environment; (B) preference for stimulating activities, such as rough and tumble games and climbing and balancing; (c) interest in exploring the potentialities of a new environment (noted in particular when the child is invited to come to the laboratory to participate in the structured observation); (d) tendency to seek out experiences with challenge (e.g. tasks which are new for him, or cognitive problems at the upper limits of his ability); and (e) tendency to attack an obstacle to a goal rather than retreat from the goal.” (Baumrind, 1967, p.128)

De acuerdo con el grado de extraversión propio de niño, el optimismo podrá manifestarse con mucho ánimo y felicidad o puede manifestarse en el niño introvertido con actitudes de contemplación o concentración manifestando satisfacción y seguridad.

En el niño disfórico extrovertido se podrán ver actitudes agresivas, hostiles o de enojo. Mientras que el niño introvertido puede parecer temeroso, inseguro o aburrido

d) **Autosuficiencia:** se refiere a la capacidad del niño para ser independiente en los asuntos apropiados para su edad, contemplando que sea capaz de buscar ayuda cuando las condiciones lo ameritan y no para evitar hacer esfuerzos apropiados.

Para lograr cuantificar esta dimensión se evaluaron los siguientes aspectos:(a) caso de separación de los padres; (b) la forma de relacionarse con sus profesores en el preescolar, especialmente cuando requieren ayuda; (c) la disposición de estar solo a veces; (d) el placer expresado en aprender a dominar nuevas tareas; (e) la resistencia a la invasión de otros niños; (f) el interés y la capacidad de liderazgo; y (g) el interés expresado en la toma de decisiones y elecciones que le afectan⁶ (Baumrind, 1967).

e) **Afiliación entre pares:** esta dimensión se define como la capacidad del niño para relacionarse con niños de su misma edad o pares.

Los aspectos evaluados fueron:(a) las expresiones de confianza y la expectativa de ser tratado por sus compañeros de una manera cercana e inclusiva; (b) las expresiones congruentes de afecto, en particular, en sus relaciones pares.; (c) el compromiso de

⁶(a) case of separation from parents; (b) matter-of-fact rather than dependent manner of relating to nursery school teachers, especially when seeking help; (C) willingness to be alone at times; (d) pleasure expressed in learning how to master new tasks; (e) resistance to encroachment of other children; (f) leadership interest and ability; and (g) interest expressed in making decisions and choices which affect him. (Baumrind, 1967, p. 128)

cooperación en las actividades de grupo; y (d) la ausencia de comportamientos crueles, hostiles, o agresivos hacia los compañeros cuando no ha sido provocado⁷ (Baumrind, 1967).

Definición de las dimensiones de las prácticas de crianza de los padres, según Baumrind (1967)

a) **Control Parental:** se define como las acciones que realizan los padres para formar a sus hijos orientadas a moldear sus emociones, comportamientos y actividades, orientándolos al logro de la internalización de normas. No hace referencia a conductas de tipo restrictivo o punitivas. En esta variable se mide la consistencia de las directivas y reglas, la capacidad del niño para resistir la presión y la voluntad de los padres por ejercer influencia en ellos⁸ (Baumrind, 1967).

b) **La madurez de las demandas por parte de los padres:** considera la capacidad de los padres de hacer exigencias a sus hijos apropiadas para su edad de desarrollo, propendiendo por desarrollar en él las capacidades intelectuales, sociales y emocionales enseñándole a tomar decisiones propias⁹ (Baumrind, 1967).

c) **Comunicación entre padre-hijo:** en esta dimensión se evalúa el equilibrio entre el uso de la razón por parte de los padres, la solicitud de opiniones de sus hijos y la escucha de los sentimientos del niño cuando se refiere al seguimiento de normas. Se estudia

⁷“(a) expressions of trust in peers and expectation of being treated by them in an affiliative manner; (b) expressions of affection congruent with the particular peer relationship; (c) cooperative engagement in group activities; and (d) absence of sadistic, hostile, or unprovoked aggressive behavior toward playmates.” (Baumrind, 1967, p. 128)

⁸The term parental control refers to the socializing functions of the parent: that is, to those parental acts that are intended to shape the child’s goal-oriented activity, modify his expression of dependent, aggressive, and playful behavior, and promote internalization of parental standards. Parental control as defined here is not a measure of restrictiveness, punitive attitudes, or intrusiveness. Parental control included such variables as consistency in enforcing directives, ability to resist pressure from the child, and willingness to exert influence upon the child (Baumrind, 1967, p.128).

⁹ Maturity demands refer both to the pressures put upon the child to perform at least up to ability in intellectual, social, and emotional spheres (independence-training) and leeway given the child to make his own decisions (independent-granting) (Baumrind, 1967, p.128)

la forma abierta en contraposición de la forma a partir de la manipulación para controlarlo¹⁰ (Baumrind, 1967).

d) **Cuidado de los padres hacia sus hijos:** hace referencia a los cuidados de crianza dados por el padre a su hijo. Se observa la expresión del afecto, las acciones para con ellos y las actitudes en función de lograr un bienestar físico y emocional en el niño. El cuidado puede observarse a través del amor personal de los padres hacia sus hijos, considerando la estimulación sensorial, la aprobación verbal, el contacto y la ternura en la expresión del amor parental. También puede observarse el cuidado a través de la participación que tengan los padres en la vida de su hijo, las cuales son manifestadas a través del sentimiento de orgullo por los logros alcanzados, las palabras de elogio, el interés y la protección consciente del bienestar del niño en edad de formación¹¹ (Baumrind, 1967).

Tipos de Estilos de Crianza

Acorde con las anteriores definiciones, Baumrind (1967) puntualizó tres Estilos de Crianza concretos, especificando sus características como se describen a continuación:

1-Estilo Autoritario: en él destaca que la relación parental trata de moldear, controlar y evaluar los comportamientos y actitudes de los hijos de acuerdo con estándares establecidos y absolutos, teológicamente motivados y formulados por una autoridad superior. Valoran la obediencia como una virtud y favorecen las medidas punitivas, contundentes para reprimir

¹⁰ By clarity of parent-child communication is meant the extent to which the parent uses reason to obtain compliance, solicits the child's opinions and feelings, and uses open rather than manipulative techniques of control (Baumrind, 1967, p.128).

¹¹ The term nurturance is used to refer to the caretaking functions of the parent: that is, to those parent acts and attitudes that express love and are directed at guaranteeing the child's physical and emotional well-being. Nurturance is expressed by warmth and involvement. By warmth is meant the parent's personal love and compassion for the child expressed by means of sensory stimulation, verbal approval, and tenderness of expression and touch. By involvement is meant pride and pleasure in the child's accomplishments, manifested by words of praise and interest, and conscientious protection of the child's welfare. (We speak of the child's welfare from the parent's perspective) ... (Baumrind, 1967, p. 129).

la voluntad propia en los casos en que las acciones y creencias del niño o de la niña entran en conflicto con lo que se percibe como la conducta correcta. Creen en inculcar valores instrumentales como respeto y autoridad, respeto hacia el trabajo y respeto hacia la preservación del orden y la estructura tradicional¹² (Baumrind, 1971).

En este estilo es preciso anotar que finalmente los objetivos de la crianza dada por los padres, es la de lograr una persona, ante todo obediente, poco crítica, por tanto, sumisa. En este tipo de educación, de acuerdo con los planteamientos respecto de la crianza, que ofrece la Logoterapia, se está ignorando al hijo como persona, se está considerando a los hijos como grupo negándoles su unicidad y se está persiguiendo el objetivo de dar gusto a los padres, más que el de formar personas libres y responsables que, en definitiva, es dar curso a la naturaleza humana.

Por ende, este tipo de padres no fomentan la comunicación con los hijos, ya que los hijos deben desarrollar la capacidad de escucha y el seguimiento de instrucciones como valores primordiales (Baumrind, 1971).

2- Estilo Democrático: antes de definir este estilo es necesario aclarar el término democrático para que el lector no presente confusión. En inglés, Baumrind ha denominado a este estilo de crianza como Authoritative, palabra que en español no cuenta con una traducción exacta. Por tal motivo, algunos autores la llaman Autoritativo en español y otros no encuentran esta palabra existente en español por lo que la mencionan como Democrático, deduciéndola de las características del estilo propio.

¹² "...to shape, control, and evaluate the behavior and attitudes of the child in accordance with a set standard of conduct, usually an absolute standard, theologically motivated and formulated by a higher authority. She values obedience as a virtue and favors punitive, forceful measures to curb self-will at points where the child's actions or beliefs conflict with what she thinks is right conduct. She believes in inculcating such instrumental values as respect for authority, respect for work and respect for the preservation of order and traditional structure" (Baumrind, 1971, p. 22)

Por tal situación, para este trabajo el Estilo de crianza “Authoritative”, será traducido como “Democrático”, en español.

En este tipo de crianza, según Baumrind (1968) los padres buscan ser guías adultos de las actividades de los niños. Ellos prefieren abrir canales de comunicación que permitan compartir puntos de vista, resolver dudas y relacionarse afectuosamente, sin perder de vista que son ellos los padres y por tanto son los formadores. Ellos se interesan por abarcar las situaciones contextualizadas y ponderadas. Estos padres conciben las normas, entienden y promueven la voluntad de autonomía en el hijo y aunque ejercen control sobre sus hijos, no persiguen la sumisión ni procuran doblegar a los niños en su pretender.

Conciben el criterio del hijo como una opción para escuchar, pero no dudan en implementar acciones con sus hijos si se requiere, sin importar si ellos están o no de acuerdo.

Los padres que desarrollan un estilo de crianza democrático combinan la razón con el poder, el consenso en grupo y la orden unilateral siendo decididos a la hora de realizar un llamado de atención o, por el contrario, a la hora de destacar una cualidad.

Muchos de los estudios que se han hecho al respecto, enfocados a estudiar condiciones adolescentes y/o problemáticas de actualidad, concluyen que este es el mejor estilo de crianza con relación al tipo de adolescente y de adulto que resulta ser posteriormente el niño formado bajo estos estándares.

De la misma manera Frankl (2001) expresa la evidente relación entre el estilo de crianza impartido por los padres y las conexiones con el desarrollo posterior del hijo desde el punto de vista de las situaciones psíquicas infantiles.

3- Estilo Permisivo: es llamado Permisivo. Refiere que en este patrón las madres y los padres intentan comportarse de manera no-punitiva, condescendiente y afirmativa hacia los impulsos, deseos y acciones de los niños y niñas. Consultan con ellos y ellas las decisiones

y dan explicaciones sobre las normas de la familia. Hacen pocas demandas en lo concerniente a la responsabilidad en el hogar y el comportamiento ordenado.

Se presentan ante el niño o niña como un recurso que se puede utilizar como se desee y no como un agente activo responsable de moldear o cambiar su comportamiento actual o futuro. Tanto como sea posible, le permiten al niño o a la niña regular sus propias actividades, evitan ejercer control y no promueven la obediencia frente a las normas externas establecidas. Intentan utilizar la razón, pero no manifiestan poder para alcanzar sus objetivos.¹³

Este tipo de crianza pareciera contrario al Autoritario pues las conductas de los padres son básicamente sometidas a la voluntad de los hijos, quienes, a pesar de su rol de hijos y su edad de desarrollo, deciden imponer su voluntad por encima de cualquier norma, conveniencia o razón.

Para el presente estudio se ha diferenciado el estilo permisivo expuesto por Baumrind, del estilo de crianza Negligente propuesto en 1983 por Maccoby y Martin quienes refieren que es un estilo parecido al Permisivo pero contrario a este, los padres negligentes no dan apoyo afectivo a sus hijos; es característica la indiferencia afectiva para con ellos. Considerando que es un aporte y una diferenciación importantes, se ha incluido como cuarto estilo parental en la presente investigación.

Expresa Frankl (2001): “¡Oh, madres que se preocupan excesivamente por el bien de sus propios hijos! Con frecuencia se trata de hijos únicos o de los hijos más pequeños.

¹³to behave in a nonpunitive, acceptant, and affirmative manner toward the child's impulses, desires, and actions. She consults with him about policy decisions and gives explanations for family rules. She makes few demands for household responsibility and orderly behavior. She presents herself to the child as a resource for him to use as he wishes, not as an active agent responsible for shaping or altering his ongoing or future behavior. She allows the child to regulate his own activities as much as possible, avoids the exercise of control, and does not encourage him to obey externally-defined standards. She attempts to use reason but not overt power to accomplish her ends” [Baumrind, 1968, p. 256].

Malcriados y mantenidos lejos de todas las dificultades de la vida, cuando crezcan se volverán hombres poco preparados para afrontar la vida” (p. 62).

Anota también que los hijos de padres que, según él son duros e imponen pautas severas pueden terminar siendo adultos que ignoren los límites, las leyes y acudan al delito para sobrevivir (Frankl, 2001).

Es de anotar que Frankl expone estas descripciones pensando en el adulto que ha conocido y no en el desarrollo Logoterapéutico de unas pautas de crianza, sin embargo, concluye de igual manera que Baumrind, en el sentido de dar suficiente importancia a la forma de encarar la educación por parte de los padres dado que se está asumiendo el cuidado de una persona quien ha de recibir el mejor cuidado posible, para que, de allí, se desprenda un adulto autónomo, libre, y responsable.

Desde la Logoterapia se considera que la crianza ha de apuntar hacia la formación de un niño que esté preparado para asumir su propia existencia en la vida adulta, siendo capaz de afrontar las dificultades, encarar los problemas, amar y ser amado, tomando decisiones a partir de una elección libre y responsable, evitando hacerse víctima o partícipe de las enfermedades de actualidad tales como el conformismo, el relativismo y/o el totalitarismo. Agregaría entre estas consideradas por Frankl, el actual consumismo.

Realización Interior de Sentido y Estilos de Crianza Impartidos

En este momento, habiendo definido los Estilos de Crianza que para efectos de este trabajo resultan importantes, vale la pena detenerse para considerar el afecto parental desde la visión del Irlandés Clive Lewis (2007), quien desde la literatura expone en su libro “Los cuatro amores” algunas precisiones respecto de este tipo de amor.

El denomina **afecto** al amor más animal que tiene el ser humano, tomando la palabra del griego **Storgelo** la cual se refiere al amor de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia sus padres. Según él, el amor incondicional, pasa por alto la edad, el sexo, las condiciones, la clase social, y no requiere ajuste alguno entre quienes lo viven. Es modesto, pudoroso y humilde.

Y realiza una diferenciación que es útil para concebir la crianza como connatural al hombre: Lewis (2007) divide algunos tipos de amor por las características que les imprime. Entre ellos considera el **amor-necesidad**, como el tipo de amor de una criatura recién nacida, respecto de su mamá y lo diferencia del **amor-don** del cual expresa, es aquel por el que se “necesita ser necesitado” (p. 42) Este es el amor típico de una madre contemplada desde su más básica condición, es decir desde su condición animal.

El afecto, entonces resiste la heterogeneidad pues está colmado de “familiaridad entre quienes lo sienten” (p. 43).

Y en este orden de ideas, es de suponer que la forma de ser afectuoso difiere de un ser humano a otro, precisamente por su unicidad. En ello obrarán las características individuales y por ende las habilidades propias de cada uno.

Es así como cobra relevancia el hecho de referirse a la Realización interior de Sentido por parte de los padres con el Estilo de Crianza impartido hacia sus hijos, de tal manera que sean visibles y comprensibles para quienes estén interesados en mejorarse como padres al interior de las familias.

La condición humana de unicidad y trascendencia, decididamente marcan los vínculos relacionales entre personas como únicos y particulares.

Descubrir el sentido de la crianza de los hijos, por parte de los padres, permite que, en la relación parental, la libertad propia del ser humano lleve a la toma de elecciones responsables fundamentada específicamente en su condición misma y no en distractores mediáticos que llegan a tergiversar el rol de formadores.

Como se ha mencionado, la persona es tridimensional y en ella se considera tanto el ser biológico como el ser social, psicológico y espiritual. Educar un niño desde su nacimiento es una tarea que se inicia en la construcción de vínculos intrafamiliares ya que de ellos se desprenderá la adecuada potencialización de la dimensión social que el niño habrá de afrontar: escuela, ciudad, entorno, lugares de recreación, convivencia, etc.

Afirma Sosa-Terradas (2011) que “hasta no hace mucho tiempo se presumía que los niños y jóvenes, aprenderían estas habilidades (sociales) a medida que iban creciendo; sin embargo, en el nuevo milenio nos encontramos con educadores que se sienten sin recursos para afrontar las diversas situaciones que se les impone cotidianamente” (p. 27)

Es así como los padres, en su rol de primeros educadores de sus hijos, se topan con dudas, condiciones circunstanciales y novedades que permiten que hallen, por el camino de la crianza de sus hijos, dudas dotadas de sentido llevándolos a momentos de confusión en la formación de los niños. La crianza ha de estar encaminada a procurar una mejor persona del hijo cada día y esto incluye que los padres en su rol de formadores serán conocedores del paso necesario de sus hijos del plano meramente familiar al plano social en donde encontrarán un lugar inequívoco para el desarrollo del concepto de la otredad.

Concebir la crianza desde los aportes dados por Baumrind, allega la Relación Parental a la realidad vital. Ya los filósofos existencialistas, decía Frankl (1988), expresaban cómo la

finitud del hombre, dada por su existencia temporal, recuerdan al ser humano su ser mortal y finito. Y en el conocimiento de esta esencial cualidad, la persona es capaz de concientizar su propia existencia y responsabilizarse de ella.

Por ende, si se reconoce la naturaleza humana en su esencia, es definitivamente probable el aprendizaje y la adquisición de pautas nuevas para el mejoramiento del rol como padres. Consecuentemente con el presente estudio y las apreciaciones de los diferentes autores, es comprensible hacer un llamado a los entes sociales para acompañar a las familias y a los padres en la tarea de formar y criar a sus hijos. Tener presente, como lo cita Sosa-Terradas (2011), los esfuerzos mancomunados de la Organización Mundial de la Salud que en 1998 propuso la enseñanza de habilidades psico-sociales en los niños de cualquier sociedad promoviendo el aprendizaje de pautas de acción encaminadas a la salud mental, social y familiar.

El camino escogido por los padres para formar a sus hijos ha de concebirse como integral y desde esta perspectiva el acto de imitación que de los padres desarrollan los niños es altamente importante, por tanto, a través de las acciones de aquello, los niños podrán sentir el afecto, la comunicación y la necesidad de control.

Vigotski (2005) recuerda en sus escritos que el ser humano tiene la capacidad de adaptarse a los cambios, sin embargo, el hombre guarda la especialidad, al interior de su esencia, de ser capaz de “adaptar en forma activa la naturaleza para si mismo...la diferencia entre el hombre y el animal se reduce a que el hombre es un animal que produce herramientas” (p. 92).

Unos padres cuyo proyecto de vida esté influyendo en una crianza más encaminada hacia satisfacerlos a ellos como personas deberá ser un proyecto en el que se complementen las necesidades y los deberes parentales.

El desarrollo de habilidades psico-sociales y la capacidad como seres humanos de adaptación se constituyen en elementos importantes para tener en cuenta en trabajos que busquen la prevención primaria respecto de las consecuencias que los estilos Autoritativo y Permisivo puedan generar.

Es decir, los Padres como seres humanos finitos y limitados cuentan con herramientas para tomar consciencia y también con herramientas para transformarse en su relación consigo mismos, con el entorno y con los demás, que, para efectos del presente trabajo, serán sus hijos.

Realizar el presente estudio constituye un esfuerzo por entender que una de las posibles vías de prevención primaria en trastornos del comportamiento por parte de los niños y una de las vías de acompañamiento a los padres en su tarea de formar sus hijos, es la de ayudar a encontrar sentido a su proyecto de vida de lo cual se desprenderá un adecuado Estilo de Crianza. Por el contrario, si los esfuerzos se encaminan, como hasta hoy se acostumbra, a dar pautas de cómo implementar acciones como poner límites, decir no, aumentar la escucha etc. sin trabajar sobre la concepción del proyecto de vida personal de los padres, es buscar mejorar las consecuencias de la crianza a través del entrenamiento y no del descubrimiento de sentido por lo que los resultados conducentes al mejoramiento de la persona, de la institución familiar y de la sociedad se afianzará más en el seguimiento de instrucciones que en la comprensión misma del rol de ser padres.

Trabajar en el descubrimiento del sentido de la crianza a través de conocimiento de la realización interior de sentido, propone un cambio estructural desde el crecimiento de la persona misma más que desde el convencimiento o desde un entrenamiento en el seguimiento de instrucciones. Es, de alguna manera, saber que de la forma como sueña una persona su futuro, vive su presente.

Antecedentes

Como se mencionó en capítulos anteriores, la presente investigación es una oportunidad para realizar un aporte a la psicología tanto clínica como educativa, dada la carencia de estudios que relacionen las variables: Realización Interior de Sentido y Estilos de Crianza.

De manera que, para elaborar una revisión exhaustiva de ambas variables, se han diferenciado y separado las mismas con el fin de estudiar algunos aportes que de manera indirecta puedan servir para la actual investigación.

Con respecto a la definición de Sentido se encuentran múltiples estudios realizados, bajo los lineamientos de la psicología y de la filosofía.

Desde la filosofía se evidencia la importancia de los griegos pasando por Agustín de Hipona y Tomás de Aquino. Desde la psicología, los autores fundamentan sus afirmaciones en el pensamiento filosófico y lo complementan con el trabajo aportado por Viktor Frankl.

Guevara (1997) en su trabajo “Del viaje o de lo órfico en la literatura nómada”, realiza un estudio sobre el mito de Morfeo en su descenso al hades apreciando la forma como este simboliza desde la esencia humana la tendencia a la introspección por parte de las personas. Afirma, teniendo en cuenta los aportes de Jung, que la verdad de cada hombre se halla en su interior, quiere decir esto, que, a partir del recorrido reflexivo, la persona logra conocerse y con ello le es posible el acercamiento al descubrimiento del sentido propio para el momento existencial.

Según el autor, "El viaje se inicia cuando el individuo se reconoce con sus aspectos positivos y negativos, acepta sus responsabilidades y visualiza el sendero ascendente de lo espiritual..." (Guevara, 1997, p. 3).

Este proceso necesariamente conduce a la persona a hacer uso de su libertad en la elección de la manera de apropiarse del sí mismo, saliendo al encuentro del sentido descubierto en su interior que le permite proyectar su vida hacia lo natural de ella: la trascendencia.

Grondin (2012) presenta el sentido de vida desde la visión filosófica. Se interesa por la que llama pregunta Socrática en "términos de existencia y realidad" (p. 71). Considera que la pregunta por el Sentido de Vida es sorprendente pues a pesar de encontrar en la historia de la filosofía aproximaciones a la misma, solamente aparece hacia el año de 1875. Realiza, por tanto, el trabajo de transitar los conceptos desarrollados por diversos filósofos con el fin de clarificar el concepto de Sentido y con ello, la Realización Interior de Sentido.

Este autor sostiene que Aristóteles (384 a. de C. – 322 a. de C.) se preguntaba por la felicidad puesto que consideraba que "todos los seres humanos buscan naturalmente la felicidad" (Pp.73); Agustín de Hipona (354 -430) refería su búsqueda de tranquilidad y calma; Tomás de Aquino (1224/1225 – 1274) discutía sobre el fin último del ser humano y concluía: "el fin del ser humano es la beatitud o, la felicidad..."(p. 73)

Entendiendo el lenguaje de la época, el contexto y los aportes de estos pensadores, es posible deducir que ya se referían al entendimiento del sentido de la existencia humana; el para qué de la vida. Ellos los concebían como el camino para acercarse a la virtud como meta,

sin embargo, en ese transitar y en esa búsqueda lo que proveía de luz, evidentemente era el descubrimiento del sentido, la comprensión del proyecto vital con un objetivo claro y preciso.

Y agrega Grondin (2012), respecto de las enseñanzas Socráticas "... en toda mi vida, en todo lo que he hecho, en todo lo que he encontrado he visto esa aspiración al Bien, he reconocido algo como esa tensión que reconoce que todo lo que hacemos tiene sentido. Hay un gran sentido ya en las cosas (...) mi gran esperanza, mi *megale elpis* dice en griego, es que esta esperanza -traduzco- del sentido de la vida que he encontrado siempre en mi experiencia nutre, alimenta, mi expectativa de que la vida misma tenga sentido" (p. 78)

Grondin (2012) consideró que el Sentido no se reducía a la dirección del movimiento o al significado de la experiencia; afirmó que el Sentido es "también la capacidad de captar algo. Es lo que llamó sentido sensitivo. El sentido es aquí la capacidad de sentir el sentido" (p. 73) y finaliza concluyendo que el problema del Sentido de la vida se constituye como "la capacidad de abrir los sentidos al Sentido de las cosas" (p.73).

Destaca Grondin (2012), la conclusión de Tomás de Aquino quien afirmó:

Y se trata seguramente de un sentido que la naturaleza dota a las cosas, que no tiene nada, pero nada de construido, ya es así la naturaleza. Es una aspiración natural muy significativa porque es esencial a la supervivencia de las especies, y hay una capacidad de sentir, no sé exactamente cómo se hace pero como las aves de paso, como los salmones del Mackenzie y como muchos ejemplos del mundo natural, hay una capacidad de sentir (p. 76).

Continúa afirmando que "la pregunta por el Sentido de la Vida presupone de alguna manera que este horizonte ha caído. Ha caído en el siglo XIX con la difusión de la ciencia moderna, por supuesto, con el éxito de la revolución industrial que pone en duda la idea según la cual los seres del mundo tendrían una finalidad" (p. 73).

Pinedo (2014), quien realiza un análisis respecto de la antropología de Frankl y Jaspers, se pregunta por el sentido al interior de “las situaciones límite que generan perturbación y angustia” (p.37), afirma que el primer paso en el sufrimiento es contemplarlo para poder hacerse dueño del mismo y resalta la apreciación de que la perspectiva de Karl Jaspers y de Viktor Frankl, es “fundamentalmente una visión de Sentido” (p. 39).

El autor, en su análisis en “Appropriation of suffering and search for meaning” (2014), cita a Nicola Abbagnano, filósofo italiano quien estudió la razón del por qué del Sentido llegando, entre otras, a la conclusión de que la noción de la finitud de la vida por parte del hombre y la capacidad de ser testigo de la muerte de seres afectivamente cercanos es una condición exclusiva del ser humano que lleva a la necesidad del Sentido de Vida. Es el conocimiento del límite de la vida el que permite que las personas en su tarea existencial se pregunten sobre el Sentido de la misma.

Continúa Pinedo (2014) afirmando que es por la misma razón que el ser humano en las situaciones límite, en donde se vive el sufrimiento, es capaz de encontrar esperanza como una posibilidad de realización.

Frankl en su obra insiste de manera esencial en la posibilidad de encontrar Sentido hasta en las peores circunstancias y Jaspers recalca la necesidad de apropiación de las experiencias enfrentándolas para encontrar un sentido, en lugar de evadirlas y/o negarlas. Estos dos autores en cada uno de sus escritos reiteran estas características como tesis centrales en sus teorías, fundamentando así la trascendencia del ser humano. Según Jaspers, citado por Pinedo (2014), “experimentar las situaciones límite y existir son una misma cosa” (p. 46).

Coinciden los autores en una premisa fundamental con respecto al concepto de Sentido utilizado en la Logoterapia: el sentido se descubre, pero no se crea, no se inventa. Se aclara desde la filosofía antigua que es connatural al ser humano, se es y se existe con Sentido. Entonces, la tarea, realmente es descubrirlo en cada situación existencial.

A continuación, se citarán trabajos de campo que ilustren la teoría en la práctica.

En la ciudad de Medellín, Colombia, Manrique (2011), realizó un estudio con 44 adolescentes infractores que se encontraban con alguna medida de protección en “Centro de atención al joven Carlos Lleras Restrepo”.

El autor se preguntaba por la diferencia de Sentido de Vida entre los adolescentes recién ingresados y aquellos que estaban próximos a salir. Para ello utilizó el cuestionario de sentido de la vida (PIL- Purpose in life test) desarrollado por Crumbaugh y Maholick en Estados Unidos en el año de 1969, estandarizado por Ramírez y Saavedra (1981) para la ciudad de Medellín.

Encontraron entre otros hallazgos que, a mayor tiempo de permanencia en la institución de resocialización, mayor es la intensidad del Sentido de Vida del adolescente, sin embargo, el Sentido de Vida presentó diferentes grados de complejidad como “el deseo de vivir, el objeto o propósito de la vida que da la orientación propia de cada existencia, el significado que cada uno le atribuye a su vida y a los diferentes valores que la rigen y, por último, el análisis del sentido en general. El tiempo de permanencia en la institución parece ser un factor importante para la consolidación de un objetivo existencial claro y definido en los adolescentes. (Manrique, 2011, p. 126). Este autor concuerda en que el concepto de Sentido se define como construcción, dar significado a, sin concebirlo como invención o creación del ser mismo.

Rodríguez, Kraus, y Dixe (2009) encuentran que el Sentido de Vida es una variable positiva crucial en la salud y en el sufrimiento. Copello (2012), en la exposición de los objetivos del trabajo a desarrollar en las cárceles con los prisioneros, refiere el de “trabajar en la posibilidad de que descubra el Sentido a la experiencia de ser prisionero” (p. 37) y a lo largo su obra desarrolla un taller como propuesta de trabajo en esta vía.

Convergen los autores de campo y los de análisis filosófico, en concebir el Sentido de Vida como un descubrimiento que a su vez está directamente relacionado con una vivencia, un encuentro con otro, un sufrimiento, un simple momento.

García-Alandete, Martínez, Soucase y Gallego -Pérez (2011) aplicaron el PIL (Purpose in life test - Crumbaugh & Maholick, 1964) en estudiantes universitarios con el fin de corroborar si las diferencias de sexo resultan significativamente diferentes con respecto al Sentido de la Vida.

Ellos concluyeron, con una muestra de 309 personas, entre las cuales 207 eran mujeres y 102 hombres en la ciudad de Valencia, España que las mujeres presentan mayor percepción de Sentido en las labores cotidianas.

Sin embargo, concluyen que

La Voluntad de Sentido sería, primariamente, un fenómeno perceptual, consistiendo concretamente en la capacidad de percibir y atribuir sentido al ambiente, de interpretar y organizar los estímulos con el fin de construir totalidades llenas de Sentido. La percepción de Sentido sería un tipo específico de categorización e interpretación perceptual innata del ser humano, con valor adaptativo. Esta percepción de Sentido sería relativa a una justificación para la propia existencia, al logro de Sentido de la Vida, pudiéndose hablar entonces de percepción del Sentido de la Vida (p. 687).

Jaramillo, Carvajal, Marín y Ramírez (2008) se preguntaron por los aspectos que influyen de manera significativa en el Sentido de Vida en estudiantes, entre 16 y 34 años, pertenecientes a la Carrera de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

Para el análisis utilizaron la Escala Existencial de Längle y Orgler (1994), la cual aplicaron a 277 estudiantes de la facultad entre 1 y 10 semestre con un rango de edad entre 16 y 24 años.

Aunque obtuvieron como resultado un bajo Sentido de Vida, encontraron que no estaba relacionado con el género, la edad, ni el semestre que cursaban. Encontraron un alto vacío existencial que se relacionó con múltiples problemas de tipo emocional, trastornos alimentarios, un importante consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, trastornos de conducta.

Por su parte, Téllez (1991) estudió el sentido de vida en ex policías que resultaron parapléjicos por lesión medular producida con arma de fuego en actos de servicio a la institución y la manera en que se puede contribuir para que tengan una vida más significativa, a pesar de las condiciones físicas en las que se encuentran. Fundamentó el trabajo en los conceptos aportados por Frankl basados en que “el hombre mientras vive cree en un significado, sea verdadero o falso. Lo que hace está acorde con el significado que le atribuye a sus experiencias” (p. 403).

Téllez (1991) desarrolló el estudio a través del método fenomenológico destacando que “se le otorga especial importancia al fenómeno mismo, la realidad como es percibida y vivida por cada persona, con el significado que ésta le atribuye” (p. 406).

Para ello trabajó con 9 ex policías con lesión medular, residentes en la ciudad de Bogotá quienes formaban parte de la Policía Nacional de Colombia. Para la recolección de información aplicó el PIL ((Purpose in life test - Crumbaugh & Maholick, 1964) y realizó entrevistas semi-estructuradas.

Concluye que los ex policías presentan cambios en el autoconcepto a partir de la lesión sufrida.

Menos de la mitad de los lesionados centran el Sentido de sus vidas en la consumación del valor de vivencia mediante la familia y no en la realización del valor creador a través del trabajo. En más de la mitad de los ex-policías se encuentra inhibida la Voluntad de Sentido, de la siguiente manera: unos tienen en común la idea del suicidio, otros han puesto la voluntad únicamente hacia ellos mismos, en sobrevivir (p. 410).

Igualmente, "en la investigación se encontró que los sujetos que tienen Sentido de Vida se encuentran comprometidos con dicho Sentido, pues realizan acciones tendientes a consumarlos y lo hacen satisfactoriamente" (p. 410).

Youlton, Vacca y Castillo (2003) quienes realizaron la adaptación y estandarización del Logo- test para el adulto mayor en Argentina, agregan al concepto de Sentido de Vida la condición de estar "ligado a una situación única e irrepetible" (p. 40).

Hasta el momento se ha considerado en esta revisión académica la convergencia de los autores en cuanto a la definición de Sentido de Vida como algo inherente al hombre que ha de descubrirse en cada experiencia existencial.

Debido a la unicidad del ser humano, el Sentido guarda, en coherencia con la persona, la particularidad y unidad inherente a ella. Cada quien se encuentra posibilitado para descubrir la significación y la motivación existencial personal que le otorgan propósito a cada una de las experiencias de su proyecto vital.

Youlton, Vacca y Castillo (2003), citando a Frankl (1990) sostienen que:

"La realización interior de Sentido es relativamente independiente de la situación exterior de una persona. Puede lograrse bajo condiciones de vida difíciles y, por el contrario, el bienestar, el éxito y las posesiones, en determinadas circunstancias, pueden significar un impedimento en la búsqueda de Sentido" (p. 40).

Cobra importancia para la presente investigación resaltar que el constructo de Sentido de Vida se interprete desde la unicidad que le caracteriza porque de esta manera se correlacionará la significación del Proyecto Personal de Vida y la Realización Interior de Sentido de cada uno de los padres de familia con el estilo de crianza utilizado.

En una línea similar realizada en el contexto escolar, Lizcano (2011), realizó una revisión en torno al análisis existencial con relación al diagnóstico y la intervención psicológica en contextos escolares. Destaca el intercambio bidireccional entre dos personas, llamado por los existencialistas “encuentro”, estar “junto al otro” con el fin de permitirse el descubrimiento del Sentido "A esto, llamado “junto-al-otro” es lo que los analistas existenciales llaman encuentro (Binswanger, 1973).

Aclarando la cita anterior, es necesario recordar que la esencia del ser humano se encuentra en su auto- trascendencia, concepto trabajado a lo largo de la obra de Frankl; el hombre está dirigido hacia alguien o hacia algo, el hombre busca más allá de si mismo. Lo complementan los existencialistas quienes abordan el **encuentro** como la relación entre un tú y un **yo** (Guberman, 2009). Sin embargo, el encuentro no es sinónimo de autotrascendencia; es una vivencia o un momento en el cual cada una de las personas del encuentro, es decir, el tú y el yo, se indagan sobre su razón de ser, su para qué, esto es referido a su esencial auotrascender.

Lizcano (2011) citando a Frankl (1994) resalta que “la vida puede cobrar Sentido a través de lo que damos a la vida, de lo que tomamos del mundo y respecto a los planteamientos que hacemos ante un destino que ya no se puede cambiar" (p. 582).

Llevando estos conceptos al campo de la educación, el autor refiere: "En definitiva, la educación desempeña un papel decisivo como orientación de la persona en su búsqueda de Sentido, basada en la concepción integral del hombre, pluridimensional con sus

manifestaciones espirituales que lo capacitan para oponerse a sus condicionamientos y tomar la vida en sus manos." (Noblejas de la Flor citado por Lizcano, 2011, p. 586).

De los conceptos anteriormente mencionados extrae la presente investigación el cuestionamiento de que, si lo que influye en el desarrollo positivo o negativo de la persona durante el período de crecimiento y formación, es la noción que de Proyecto de Vida tengan sus padres.

Grondin (2012) por su parte analiza la pregunta socrática por el sentido de la vida y afirma que "La existencia del sentido la porta la vida; sin embargo, la dirección, la reflexión, la significación y, sobre todo, el sentir el Sentido, es la tarea humana que le toca realizar a quien se pregunta por el **telos** de la vida, su fin o finalidad" (p. 71).

La coherencia y la relación con lo que hasta el momento se ha encontrado a lo largo de la revisión teórica respecto de la definición y connotación del sentido de vida se convierte en algo notable si se tiene en cuenta que el ser humano transita por este cuestionamiento desde la Antigüedad hasta la actualidad sin que haya perdido vigencia y menos aún importancia.

García (2006), refiriéndose a la Logoterapia en la época actual, vincula el Sentido de Vida al hecho de "decidir con esperanza" (p. 23). Se podría aventurar que las palabras de Sócrates hacían alusión a lo mismo, pero en un lenguaje y un contexto acorde con su época.

Cuando en la obra de Viktor Frankl y en la de Elisabeth Lukas, se revisa la triada trágica (sufrimiento, culpa y muerte) con relación a la posibilidad de desarrollar los valores de experiencia, creatividad y actitud sin importar el tipo de circunstancia, se manifiesta la opción de la esperanza como aquella expectativa que infunde el descubrimiento del sentido a través de aquella. En definitiva, la esencia del ser humano permite convertir en acto lo que se halla como potencia en palabras de Aristóteles.

El hecho de ser libres naturalmente como seres existenciales específicamente diferentes a todo lo demás, permite que, como personas, cada uno elija y obre según su unicidad, reconociendo en ello la consecuente capacidad de auto-trascenderse y auto-distanciarse.

Se considera que la relevancia del presente trabajo al considerar las consecuencias tanto negativas como positivas en el desarrollo del niño, y su vínculo con el Proyecto de Vida de los padres y su Realización Interior de Sentido, radica en que se puedan brindar herramientas para el mejoramiento en la crianza al incentivar a los padres en la realización de su propio proyecto existencial, confiados en su capacidad de elegir, cambiar o modificar aquellos elementos que de una u otra manera intervengan nocivamente en la tarea de ser padres.

Como se mencionó anteriormente, los Estilos de Crianza han sido definidos por su caracterización en cuanto a control ejercido, comunicación y autonomía. Se presentará un recorrido por diversos estudios que relacionan estos con otro tipo de variables que puedan arrojar mayor fundamento a la presente investigación.

En esta misma línea, Cuervo (2010) refiere que la salud mental de los padres, las pautas de crianza y el desarrollo socioafectivo del niño, se encuentran estrechamente relacionados. En el mismo sentido Mulsow (2008, citado en Cuervo, 2010) propone que

la familia es un agente que afecta los aspectos socioemocionales al ofrecer modelos que sean compatibles con la realidad vital, y da oportunidades para desarrollarse emocionalmente. Los estilos Autoritarios y castigadores generan un desarrollo emocional disfuncional y deficitario en estrategias y competencias emocionales para la adaptación en distintos contextos a lo largo de la vida (p. 115).

Pons y Berjano (1997) realizaron un estudio que asociaba los Estilos de Crianza con el abuso del alcohol en una población de 1.100 adolescentes de la ciudad de Valencia. Encontraron que, desde la perspectiva del joven, las características de mayor influencia en el consumo del alcohol eran el castigo, la reprobación, la ausencia de canales de comunicación y de canales de expresión del afecto.

Al tiempo concluyen que “las prácticas educativas basadas en la facilidad para establecer comunicación y en la expresión de afecto, apoyo y comprensión, juegan un papel decisivo en el ajuste social y emocional del hijo” (p. 616).

Tanto Cuervo (2010) como Pons y Berjano (1997) coinciden en la necesidad de trabajar en la educación de los padres para que puedan desarrollar Estilos de Crianza positivos tales como el Democrático, ayudándoles a comprender el control, el afecto y la disciplina.

Por su parte, Newman, Harrison, Dashiff y Davies (2008), realizaron una revisión bibliográfica integrada respecto de la relación entre los Estilos de Crianza y los riesgos en la salud del adolescente. Contemplaron entre los riesgos el consumo de alcohol, de drogas y tabaco, la violencia y los daños no intencionales que incluían el suicidio y la violencia; la alteración en los comportamientos sexuales; los comportamientos alimenticios no saludables y la inactividad física.

La revisión abarcó desde el año 1996 hasta el 2007. Como resultado de la investigación, al igual que los anteriores autores, encontraron que el estilo de crianza democrático o autoritativo como ellos lo llaman, representa el que obtiene mejores comportamientos y menores riesgos para el adolescente. Coinciden en que este estilo se caracteriza porque los padres ejercen un alto control sobre el hijo acompañada de una alta aceptación.

De manera coherente aprecian que los adolescentes en alto riesgo de consumo de drogas, alcohol y/o comportamientos violentos, son aquellos criados, especialmente por padres autoritarios. Los estilos negligentes y permisivos arriesgan la salud del adolescente también. Refieren que los niveles altos de intimidad y autonomía redundan en la mejor salud de los hijos.

Alonso y Román (2005) se preguntan por la relación existente entre la autoestima percibida por hijos entre 3 y 5 años y el estilo de crianza recibido en una población de 283 familias de la ciudad de Valladolid, España. Para ello cuentan con el instrumento de evaluación de la autopercepción, “Percepción del Autoconcepto” (Villa & Auzmendi, 1999); para inferir el nivel de autoestima, “The behavioral rating scale of presented self-esteem in Young children” (Haltiwanger & Harter, 1983) pruebas que muestran las prácticas educativas familiares. Encontraron que

la autopercepción del hijo se correlaciona positivamente con el estilo de crianza que ellos denominan equilibrado (padre: $r = .290$ $p = .00$; madre: $r = .141$; $p = .03$); también se correlaciona positivamente con el estilo de crianza del padre ($r = .142$; $p = .00$). El estilo permisivo percibido por la madre sobre sí misma y la valoración de la escuela sobre el nivel de autoestima del niño se correlacionan negativamente ($r = -.125$; $p = .04$). Igualmente se correlacionan de forma negativa el estilo autoritario y el estilo equilibrado en sus diferentes percepciones en padres y madres, tanto al valorarse a sí mismos como al hacerlo con el otro (padre: $r = -.263$, $p = .00$; madre: $r = -.321$, $p = .00$) (p. 80).

Considerando los riesgos de suicidio y violencia, los autores citan a Lai y McBride-Chang (2010) quienes compararon dos grupos de adolescentes entre 15 y 19 años en Hong Kong. Un grupo pensaba en suicidio y el otro no. Aquellos con la idea de suicidio veían a sus madres y padres muy autoritarios, a las madres como más controladoras y el clima familiar como muy conflictivo y poco afectivo (p. 6).

Ellos concluyeron que la asociación entre estilos maternos y/o paternos autoritarios y madres sobre controladoras con ideas suicidas en sus hijos eran especialmente altos, mientras

que cuando los padres eran cálidos y cuidadosos (democráticos) la correlación con ideas suicidas era muy bajas.¹⁴

De forma similar, Toumbourou y Gregg (2011), citados en el mismo estudio descubrieron en alumnos australianos del 8º año escolar que el pensamiento suicida o las autolesiones eran dos veces mayores en quienes los niveles de atención materna y paterna eran muy bajas. Las tasas de comportamiento suicida eran más altas para aquellos que tenían un control materno o paterno bajo o alto.

De la misma forma, refieren, adolescentes israelitas del sexo femenino que se envenenaron de forma deliberada consideraban a sus madres como menos atentas y más controladoras. Este tipo de padres fueron denominados con la categoría “control sin afectividad” (p. 6).

Es de interés observar que pareciera no existir diferencias culturales entre los estilos de crianza adoptados por los padres y los riesgos concomitantes a cada uno de ellos.

Sin embargo, existen estudios que evaluaron y encontraron diferencias entre los estilos materno y paterno de manera separada, con relación al ajuste del adolescente.

En otro estudio relacionado con los Estilos de Crianza, Fletcher, Steinberg y Sellers (1999, citado en Oliva, Parra & Arranz, 2008) hallaron que los adolescentes que tenían sólo un padre democrático mostraban una mayor competencia que quienes no tenían ninguno, aunque padre y madre fueran consistentes en sus estilos.

¹⁴ “...scores for suicide ideators on mother authoritarian ,father authoritarian, and mother over-control were significantly higher than those of non-suicide ideators, where as the mean scores for suicide ideators on mother care, father care, and performance of child-rearing practice were significantly lower than those of non-suicide ideators. There were no significant differences on mother authoritativeness, father authoritativeness, or father over-control between suicide ideators and non-suicide ideators were no significant differences on mother authoritativeness, father authoritativeness, or father over-control between suicide ideators and non-suicide ideators” (p.84)

Cuando se trataba de los problemas de conducta o externos, fueron los adolescentes con madres indiferentes quienes mostraron un peor ajuste. Los hijos de padres indiferentes presentaron más problemas que quienes tenían padres estrictos, y estos más que aquellos que tenían padres democráticos (p.100).

A pesar de marcar las diferencias contemplando a cada padre por separado, el estudio encuentra que la característica más peligrosa para el hijo es la indiferencia por parte de cualquiera de los padres pues aumenta el riesgo en el ajuste del adolescente. Existe riesgo, pero menor, en hijos con padres autoritarios y definitivamente mejora el ajuste del adolescente la adopción de un estilo de crianza democrático.

Vale destacar que Baumrind (1991) encontró que un 76% de los padres de familia, coincidían en su estilo y Oliva, Parra y Arranz (2008), encontraron coincidencia en el 77.8% de los padres. Adicionalmente hallaron que “cuando la madre manifestaba un estilo democrático, la probabilidad de que el padre también lo mostrara era del 81%. En caso del estilo indiferente, la probabilidad era de 77.1% y en el caso del estilo estricto se reducía al 68.1%” (p. 101).

En las etapas de preescolar y de niñez temprana, se refleja el impacto del estilo de crianza, entre otros, en los comportamientos alimentarios y agresivos. De la Osa, Barraza y Ezpeleta, (2015) encontraron que actitudes parentales de pobre supervisión, de inconsistencia en la crianza, castigo corporal, la falta de límites y la escasa autonomía se asociaban a problemas alimentarios en niños en edad preescolar.

Por su parte, Smith, Dishion, Shaw, Wilson, Winter y Patterson (2014), afirmaron como conclusión en su estudio “Coercive family process and early-onset conduct problems from age 2 to school entry. Development and psychopathology”, que las conductas de los cuidadores de tipo coercitivo hacia los niños tenían un efecto amplificador en los niños,

logrando que fueran más agresivos y estuvieran en alto riesgo de desarrollar desórdenes de oposición o mayor tendencia a ser desobedientes.

Al referirse a la niñez temprana y la adolescencia los diversos autores convergen en la idea de que las características de crianza asumidas por los padres impactan definitivamente al niño y al adolescente. Sin distinción cultural, étnica o situacional, las diversas muestras poblacionales estudiadas con infinidad de variaciones arrojan resultados evidentes sobre la real asociación entre el estilo de crianza impartido y el comportamiento futuro de los hijos.

Por ser un dato contundente es preciso cerrar este recorrido ilustrando a continuación algunas de las numerosas poblaciones estudiadas, teniendo en cuenta la edad y la ubicación geográfica.

De la Osa, Barraza, y Ezpeleta, (2015), desarrollaron su trabajo en Barcelona (España) con 622 niños entre 3 y 5 años de edad pertenecientes a colegios semipúblicos; Smith, Dishion, Shaw, Wilson, Winter y Patterson (2014), contaron con una población de 731 niños entre 2 y 8 años de edad pertenecientes a tres contextos diversos de los Estados Unidos: Charlottesville, Eugene y Pittsburgh. Por su parte, Pons y Berjano (1997), contaron con 1100 adolescentes de la Ciudad de Valencia (España); Baumrind (1967) construyó los perfiles de los diferentes Estilos de Crianza con una muestra de 110 niños de Berkeley (California); Oliva, Parra y Arranz (2008) centraron sus esfuerzos académicos en las provincias de Sevilla y Huelva (España), con 848 adolescentes quienes cursaban secundaria en centros públicos y privados; Lai y McBride-Chang (2010) estudiaron una población de 120 adolescentes en Hong Kong (China); Toumbourou y Gregg (2011) realizaron trabajos de investigación en 14 colegios de Australia con 305 adolescentes de octavo grado; Fletcher, Steinberg y Williams-Wheeler (1999, citados en Oliva, Parra & Arranz, 2008) trabajaron con una muestra de 2568 adolescentes en secundaria en la ciudad de Wisconsin (California);

Alzate, y Cánovas (2013) abordaron una población de 109 profesionales de la nutrición de Colombia, España, Chile y Portugal; Vielma (2002) contó con 50 estudiantes universitarios oriundos de la región Andina de Venezuela.

En conclusión, se puede afirmar que tanto el sentido como la crianza son tareas inherentes al hombre, por tanto, es válido relacionarlas con el fin de estudiar si el trabajo alrededor de la realización interior de sentido puede afectar positivamente el mejoramiento de la crianza de los hijos buscando una mejor persona en la adolescencia y adultez. El descubrimiento del sentido y la realización interior del mismo, están enteramente relacionados con el estilo de crianza impartido a los hijos.

La concepción por parte de los padres, de su propio proyecto vital influirá las características que adopten en la tarea de formar a sus hijos al interior del hogar. La significación que se le asigne a la experiencia de formar estará necesariamente ligada a su forma de existir. Con ello, la actitud asumida frente al rol de padres se vincula al sentido de la propia existencia.

Objetivos e Hipótesis

Objetivo General

Analizar la relación existente entre la Realización Interior de Sentido de vida de los padres y el Estilo de Crianza adoptado para sus hijos.

Objetivos Específicos

1. Investigar la posible relación existente entre el grado de realización interior de sentido en los padres y el estilo de crianza asumido.
2. Evaluar la manera en que impacta a los padres, el grado de realización de sentido alcanzado visto desde los apartes del Logotest.
3. Analizar, desde el punto de vista planteado por Lukas (1986) a partir del instrumento Logotest, el grado de realización interior de sentido arrojado por los padres.
4. Estudiar la posible correlación entre un estilo de crianza democrático con la realización interior de sentido de los padres.

Hipótesis

Hi: Los padres de familia que presentan una realización interior de sentido de vida en niveles medio y alto, tienden a adoptar, con sus hijos, estilos de crianza democráticos.

Ho: El nivel de realización interior de sentido de vida que presenten los padres de familia, no influye en el estilo de crianza que adoptan con sus hijos.

Ha: Los padres de familia que presentan una realización interior de sentido de vida bajo, tienden a adoptar estilos de crianza permisivos o autoritarios con sus hijos.

Ha: La pertenencia a estratos socioeconómicos bajos por parte de los padres de familia promueven la adopción de estilos de crianza autoritarios.

Ha: La pertenencia a los estratos socioeconómicos altos por parte de los padres de familia promueven la adopción de estilos parentales permisivos o democráticos.

Método

Para la ejecución de la presente investigación, se realiza un análisis de datos obtenida de la correlación existente entre las variables expuestas a saber: Realización Interior de Sentido de los padres y el Estilo de Crianza adoptado para con los hijos. El fin del análisis es poder destacar los hallazgos obtenidos a partir de las respuestas dadas por los sujetos de investigación.

Para ello, se llevó a cabo una exploración cuantitativa complementada y enriquecida con análisis de tipo cualitativo.

Diseño

Estudio transversal de tipo descriptivo – correlacional.

Participantes

Inicialmente se trabajó con una muestra de 250 personas, que eran padres de al menos un hijo que tuviera entre 2 y 7 años y que pertenecieran a los estratos socioeconómicos 1, 2, 5 o 6, vivían en la ciudad de Bogotá en la localidad de Usaquén y/o Ciudad Bolívar. El muestreo fue de carácter probabilístico y escogidos al azar en el Jardín Infantil Piruetas y en el Jardín infantil Madre Hermana Clara Fey. Se seleccionaron estas dos instituciones ya que se contó con el acceso y las garantías de realización dentro del sitio.

La muestra efectiva fue de 111 participantes: 100 casos se excluyeron por no devolver diligenciados los cuestionarios y 39 por no cumplir con los criterios de inclusión. Participaron 74 personas pertenecientes a los estratos 1 y 2 y, 37 personas pertenecientes a los estratos 5 y 6. Los estratos se recodificaron como 1 que abarca las personas pertenecientes a los estratos 1 y 2 y con el número 2, los participantes de los estratos 5 y 6. Esta recodificación fue

realizada dado que existen muchas similitudes en su nivel de ingresos, escolaridad y necesidades. Así pues, el 66.7% fue de estrato 1-2 y el 33% fue de estrato 5-6. En cuanto al género el 35.5% fue de hombres.

Criterios de inclusión

- a) Tener al menos un hijo entre 2 y 7 años en el momento de la aplicación de los instrumentos de medición.
- b) Residir en la ciudad de Bogotá, en las localidades de Usaquén o Ciudad Bolívar.
- c) Pertenecer al estrato socioeconómico 1, 2, 5 o 6.
- d) Ser un padre o una madre activa en la crianza actual del hijo.
- e) Pertenecer o haber pertenecido a alguna de las dos instituciones mencionadas.
- f) Ser personas entre 16 años y 60 años.
- g) Tener primer grado de consanguinidad con el niño(a).

Criterios de exclusión

- a) No vivir en Bogotá.
- b) Vivir en Bogotá en localidades diferentes a Usaquén y Ciudad Bolívar.
- c) No tener algún hijo entre 2 y 7 años al momento de la toma de datos.
- d) Pertenecer a los estratos socioeconómicos 3 o 4.
- e) Ser padre o madre de un hijo entre 2 y 7 años sin tener contacto y responsabilidad en la crianza actual del niño(a).
- f) No pertenecer ni haber pertenecido a las Instituciones de preescolar señaladas.

- g) Ser un padre o una madre menor de 16 años o mayor de 60 años.
- h) No guardar primer grado de consanguinidad con el niño(a).
- i) Ser un padre o una madre que reporta alguna discapacidad de tipo cognoscitiva o neurológica.
- j) Ser un padre o una madre de un hijo(a) entre 2 y 7 años perteneciente a la Institución y que al reporte manifiesta de su hijo(a) alguna discapacidad cognitiva o neurológica.
- k) El criterio de escolaridad se tuvo en cuenta expresamente para conocimiento de la población; sin embargo, no constituyó ningún factor de exclusión ni de inclusión.

Para aquellas personas que no sabían leer o que su nivel de lectura era bajo para comprender los textos, se capacitó a un grupo de 15 adultos voluntarios en la diligencia de cada uno de los instrumentos, de tal manera que participaron en la aplicación de los mismos para poder dar acompañamiento uno a uno a quien lo demandara. Su función se limitó a la lectura de la pregunta y la escritura de la respuesta. En caso de que el sujeto de investigación requiriera aclaraciones, el acompañante podía dividir la pregunta en partes, previa aclaración de hacer uso de las mismas palabras, absteniéndose del uso de sinónimos.

Instrumentos

Logotest

Es un test creado por Elisabeth Lukas (1942) quien lo inició con un estudio en Viena en el año 1969, fundamentada en el concepto de Voluntad de Sentido expresado por Viktor Frankl en 1949, definiéndolo como “el motor primero que inspira al hombre un apetito de significados, a la vez que el -sentido de la vida- lo convoca como expresión de plenitud de aquella inspiración” (Lukas, 1996, p. 8).

El instrumento fue dirigido por Giseller Guttman y su finalidad es medir el parámetro logoterapéutico “Realización Interior de Sentido” o su negación, la “Frustración Existencial” (Lukas, 1996, p. 61). El protocolo es autoadministrable y requiere del conocimiento de la edad del sujeto por cuanto la Realización Interior de Sentido (R.I.S.), es una variable dependiente de aquella. El instrumento reporta una confiabilidad de 0.83 (Lukas, 1996, p. 66).

Consta de tres partes: a) Parte I que tiene 9 preguntas con posibilidad de ser respondidas con SI, No, o dejarla en blanco. Investiga “en qué proporción se halla el conocimiento noético de la persona, es decir en cuántas de las 9 categorías (bienestar propio, autorrealización, familia, ocupación, sociedad, intereses, experiencias, servicios e ideales, necesidad vital), la persona, ve para sí posibilidades de realización” (Lukas, 1996, p. 14). Se observa el desarrollo de los Valores de creación entendida como crear una obra o realizar una acción.

b). Parte II, consta de 7 preguntas que pueden ser respondidas con – muy frecuentemente, alguna vez, nunca o dejarla en blanco. Mide a través de correspondencias (agresión, regresión, sobrecompensación, reacción de fuga, resignación sensata, neurosis y depresión) “manifestaciones de frustraciones existenciales, es decir, cómo reaccionaría la persona ante la frustración existencial” (Lukas, 1996, p.14). Se observa el desarrollo de los valores de experiencia; experimentar algo o encontrarse con alguien.

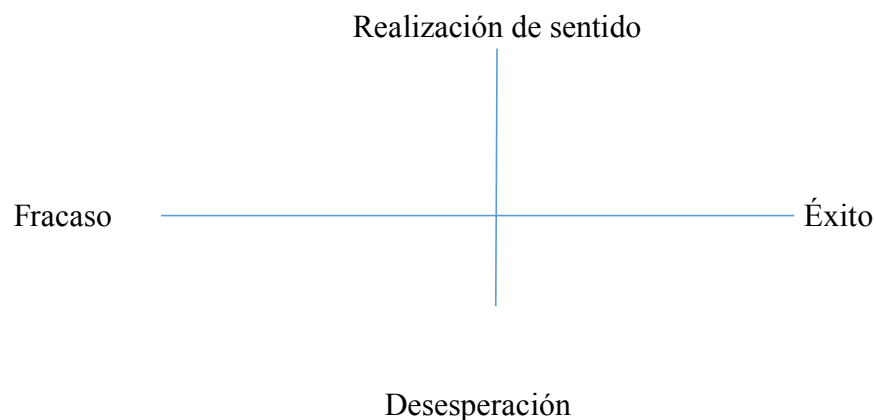
c) Parte III, “consiste en dos secciones, de las cuales la primera cumple, además de su –valor de perspectiva-, una finalidad de ejemplificación para la segunda. Describe en frases breves lo existencialmente esencial en tres vidas, lo que el probando debe realizar por si mismo en la segunda sección en cuanto a su propia vida” (Lukas, 1996, p. 64).

En esta última sección, al realizar la pregunta abierta se logra: evaluar tendencias de falsificación, diferenciar Consciencia de éxito de la Realización Interior de Sentido (R.I.S.) y descubrir actitudes positivas respecto de las condiciones de vida de la persona y observar el desarrollo de los valores de actitud.

El Logotest recomienda ser aplicado a personas a partir de los 16 años. No exige un tiempo límite para diligenciar el instrumento, sin embargo, se calcula un aproximado de 30 minutos para ser respondido.

Los resultados se evalúan con un puntaje negativo, es decir un alto puntaje refiere la no realización de sentido o la insatisfacción.

Con respecto a la parte III se realizará la evaluación a partir del siguiente esquema:



Una vez ubicado el sujeto, se otorgará un valor dentro de la Escala de Sentido en donde 0 es un valor que refleja buena R.I.S. y 4, muy mala.

El Logotest no incluye una escala de mentiras. Sin embargo, en la parte III se visualiza la Realización Interior de Sentido y la actitud de la persona frente a su propio sufrimiento o éxito. Para tal efecto se considera Actitud positiva respecto del propio sufrimiento “el sobrellevar con altura y valor un destino irrevocable y doloroso” y “Actitud positiva respecto

del propio éxito, el trato orientado por el sentido y en consonancia con los intereses del entorno humano respecto de las condiciones de vida felices, que le permiten a la persona en cuestión de hacer algo útil desde su posición de éxito” (Lukas, 1996, p. 46).

Al finalizar, el examinador debe sumar las tres partes del test con el fin de poder informar la intensidad de la Realización Interior de Sentido o por el contrario la Frustración existencial, ambas con relación a la edad de la persona. Para ello el protocolo divide la población en cuatro cuartos en donde el primer cuarto muestra la pertenencia al 25% de la población equivalente a una buena o muy buena Realización de Sentido. Piensan que “su vida y actividad tienen sentido, y de esa experiencia del sentido obtienen satisfacción y fuerzas espirituales” (Lukas, 1996, p. 52). La persona es Existencialmente segura.

Los cuadriles 2 y 3 refieren el 50% de la población con una Realización de Sentido, media. Son personas que no están muy seguras existencialmente pero tampoco se encuentran expuestas o en riesgo.

El cuarto 4, representa al 25% de la población, que refiere que la Realización de Sentido es mala o no se logró. Al interior de esta categoría se refieren tres niveles: el más alto (están por debajo del 75% de la población total), son personas que se encuentran en el límite de la frustración existencial sin ser estados patológicos. Quienes se encuentran en el centro de esta población (D9), es decir, aquellos que se encuentran por debajo del 80% de la población total, refieren tener frustración existencial, aún no se consideran con patologías específicas pero sus características favorecen la posible llegada a un cuadro clínico específico. Y quienes se encuentran por debajo del 90% de la población (D10), poseen una “peor Realización Interior de Sentido”. Este cuarto, representa la existencia de una Neurósis

Noógena manifiesta que amenaza los fundamentos de su existencia. Estado clínico patológico.

Parent-child Relationship Inventory (P.C.R.I)

El test Parent-Child Relationship (P.C.R.I) fue creado por Gerard (1994) y adaptado por Roa y Del Barrio (2001) para España. Consta de 78 ítems, es un cuestionario autoadministrable de manera grupal o individual y requiere un nivel de lectura de cuarto grado de escolaridad primaria. Su finalidad es la de medir la disposición y los comportamientos de los padres en la crianza de sus hijos.

El índice de confiabilidad está entre 0.76 y 0.88 en estudios previos (Gerard, 2010, p.23) Se trata de una escala de Likert cuyo formato permite responder con: totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o totalmente en desacuerdo. Los ítems muestran las habilidades de los Padres para la crianza de sus hijos.

Presume las dimensiones de apoyo y control, definidas ampliamente en la literatura y expuestas en este trabajo en el aparte de Antecedentes como pilares para la revisión del estilo de crianza impartido por los padres, de manera diferenciada a través de 7 escalas de contenido, las cuales exploran un aspecto específico en la relación entre Padre-Madre – hijo y 2 escalas para validar indicadores; una de ellas permite conocer la tendencia de la persona para dar respuestas socialmente aceptables y la otra mide las inconsistencias internas entre las respuestas.

De la totalidad de preguntas de contenido (73), 26 han sido formuladas de manera positiva y 47 de manera negativa. Las personas que arrojan puntajes altos muestran

habilidades positivas para la crianza de sus hijos, mientras quienes puntúan bajo, denotan habilidades pobres para la crianza.

Las siete escalas de contenido son las siguientes:

- a) Apoyo (9 ítems): nivel de soporte social y emocional con que los padres acogen.
- b) Satisfacción de crianza (10 ítems): evalúa el grado de placer y satisfacción que experimentan los padres, derivado de ser padres.
- c) Compromiso (14 ítems): valora el nivel de conocimiento e interacción que tienen los padres con su hijo.
- d) Comunicación (9 ítems): todas las preguntas están formuladas de manera positiva y quieren reflejar la percepción que tienen los padres del nivel de la efectividad de la comunicación para con sus hijos.
- e) Disciplina (12 ítems): todos los enunciados están formulados de manera negativa y pretende evaluar la experiencia parental en el momento de disciplinar a sus hijos.
- f) Autonomía (10 ítems): evalúa la capacidad de los padres para promover la independencia en sus hijos.
- g) Distribución de roles (9 ítems): evalúa las actitudes de los padres con respecto a los roles de género en la crianza.

Con respecto al protocolo de validez, la prueba considera lo siguiente:

- a) Deseabilidad social (5 ítems): permite ver la intención de los padres de responder con afán de mostrar una buena interacción con sus hijos. Invalida al sujeto con un puntaje de hasta 9.

b) Indicadores de inconsistencia (10 pares): compara preguntas de alta correlación para evidenciar si se contestó al azar o con poca atención. Si se encuentran un total de 10 inconsistencias o más, el protocolo es inválido.

En general una alta puntuación en cualquiera de las escalas de contenido (T-score mayor de 40), refieren habilidad o buena actitud hacia la crianza; puntajes bajos (T-score entre 39 y 30) indican un estilo de crianza poco efectivo y los puntajes muy bajo refieren la sospecha de problemas con el rol de crianza (T-score menor de 30). Para la puntuación de las sub-pruebas y de la escala total se siguió el manual de procedimientos.¹⁵

Procedimiento

Se solicitó en los dos Jardines infantiles la posibilidad de realizar la investigación con los padres de familia que pertenecían a las Instituciones. Se procedió a hacer una reunión en cada Jardín con los padres de familia que voluntariamente quisieran asistir, con el fin de entregar una justificación de la investigación y socializar la planeación del mismo. Al finalizar esta, los padres que quisieran participar fueron anotados en una lista para convocarlos nuevamente. Una vez realizado el anterior paso, las Instituciones autorizaron la realización del estudio previa autorización, por parte de los participantes, a través del consentimiento informado que se entregó con las pruebas.

En el Jardín Infantil Piruetas, correspondiente a la Localidad de Usaquén y que pertenece a los estratos 5 y 6 de Bogotá, se realizó posteriormente una reunión a la que asistieron pocos padres de los inscritos por razones de ocupaciones laborales. De tal manera

¹⁵ La escala cuenta con baremos para población de EE. UU. y España, las puntuaciones brutas no fueron convertidas a estos baremos dado que al momento de la aplicación se evidenció que más del 50% de los puntajes obtenidos en Colombia estaban tipificados por debajo del umbral mínimo de los baremos externos. Dado esto se procedió a realizar los análisis estadísticos con las puntuaciones brutas con el fin de conservar la heterogeneidad y no sesgar la medición por efectos de conversión.

que se enviaron los dos cuestionarios y el pertinente consentimiento informado para la investigación, (Logotest y P.C.R.I) a las casas con el fin de que pudieran ser respondidos por cada persona. Se realizó el envío a través de los hijos de manera física y para quienes no fue posible de esta manera se entregó vía e-mail. Los participantes devolvieron por el mismo medio, los cuestionarios y el consentimiento de investigación y en algunos casos, no fueron devueltos.

En el Jardín infantil Hermana Clara Fey, se convocó una reunión para un domingo dada la dificultad de los padres para asistir en días laborales. Para esa reunión se convocaron y capacitaron 15 adultos voluntarios quienes ayudarían a los padres que lo requirieran, a contestar los cuestionarios y a dar su consentimiento frente a la investigación.

Para la capacitación de los voluntarios, se convocó una reunión antes de la fecha de aplicación de las pruebas. En esta se les dieron a conocer el consentimiento informado y cada uno de los test, se explicó la razón de ser de la firma del consentimiento de investigación previo a la ejecución de las pruebas y después se leyeron una a una las preguntas de las mismas; se realizó un ejercicio de ejemplificación en donde ellos respondieron cada prueba y anotaron las preguntas que podrían darse. Al terminar de diligenciarlas, se procedió a escuchar cada pregunta, para enseñar a responder sin inducir al sujeto a una respuesta determinada.

Para el domingo de la convocatoria, se escogió un punto de encuentro para desplazarse al Jardín infantil Hermana Clara Fey por dos razones; a) llegar a la reunión como un equipo consolidado de trabajo y b) la ubicación del Jardín es un sitio de alta peligrosidad al cual llegar de manera independiente constituye un alto riesgo para la integridad de la persona.

El encuentro con la comunidad, la entrega del consentimiento informado y la aplicación de las pruebas tuvo una duración de tres horas en donde, en primera instancia se les explicó el paso a paso de la investigación exponiéndoles los objetivos de la misma, previo a unas palabras de agradecimiento pertinentes que permitieron impartir las instrucciones propias de cada una de las pruebas. Posterior a esta introducción, se dejaron unos minutos de descanso y se procedió a la repartición del consentimiento para la investigación, los cuestionarios, lápices y al diligenciamiento de los mismos.

Análisis Estadístico

Aplicadas las pruebas en ambos Jardines, se procedió a transcribir los mismos en una planilla de Excel, para realizar el análisis estadístico en el programa SPSS versión 14. Se procedió a elaborar un análisis estadístico de medidas resumen con el fin de tener estadísticos descriptivos de las principales variables sociodemográficas y posteriormente de las escaladas administradas. Se continuó con las estimaciones de la distribución de los datos con Shapiro Wilks para determinar el uso de estadística paramétrica o no paramétrica.

Se procedió en segunda instancia, a realizar estadística inferencial, como realizar pruebas de hipótesis tipo T para mostrar diferencias entre los grupos de interés. Se realizó un análisis de correlación entre las variables sociodemográficas y las diferentes puntuaciones del Logotest y el P.C.R.I Para todos los análisis se contó con un alfa de Cronbach de 0.05.

Resultados

Características Demográficas

Dentro de la población de estudio, el 93.7% de los sujetos se encontraban en un rango de edad de 18 a 45 años (Ver Figura 1).

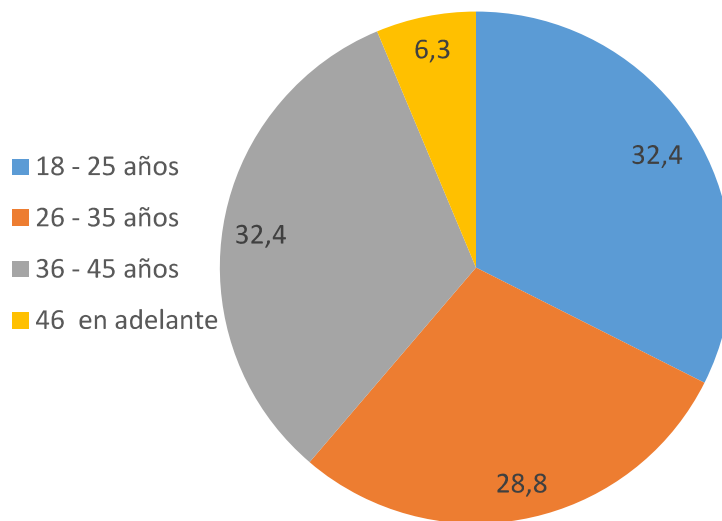


Figura 1 Distribución de edad por rangos

Se encontró también que el 66.7% de la población pertenecía a los estratos socioeconómicos 1 y 2 y el 33.3% a los estratos 5 y 6 (Ver Tabla 1)

Tabla 1. Estrato socioeconómico de procedencia

Estrato	Frecuencia	Porcentaje
1 y 2	74	66.70%
5 y 6	37	33.30%
Total	111	100.00%

En el apartado de características poblacionales, se indagó por las particularidades adicionales de las personas como el nivel de escolaridad, el estado civil, las personas con quienes compartían la vivienda y la cantidad de hijos. Aunque estas no son elementos esenciales de la investigación, se ha decidido entregar un reporte básico de lo encontrado dado que abre inquietudes nuevas que se traducen en puertas para nuevas investigaciones.

Se encontró que, respecto al nivel de escolaridad, entre cuyas posibilidades estaban haber cursado primaria, bachillerato, tener estudios de carácter técnico, estudios profesionales, especialización, maestría y doctorado: el 33.3% de los sujetos contaba con algún estudio adicional a secundaria. El 66.7% restante cuenta solamente con estudios de escuela primaria o secundaria. Se destaca que el 38.7% de la población cursó esta última. Dentro de la población profesional el 15.3% de sujetos ha cursado pregrado y el 13.5% especialización (Ver Figura 2).

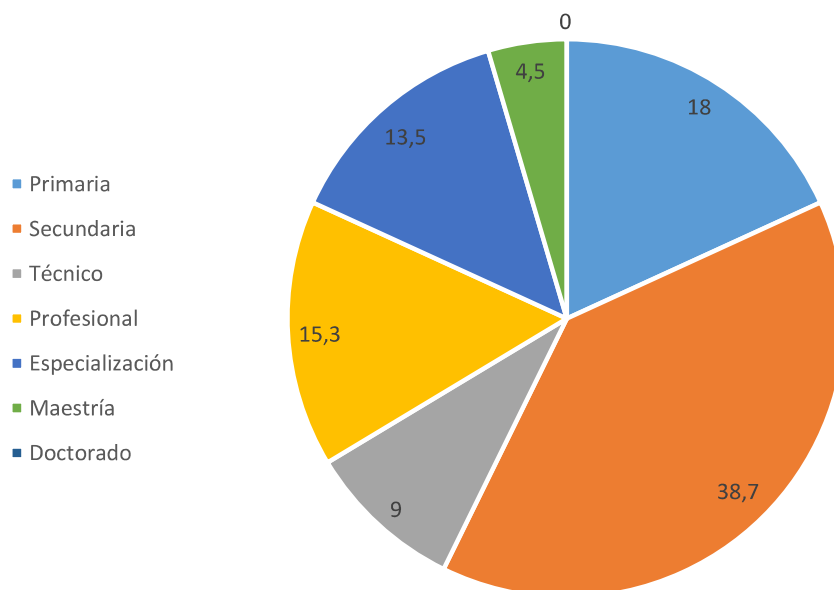


Figura 2. Nivel de escolaridad de los padres de familia

Con respecto al estado civil de los participantes, los análisis mostraron algunos datos interesantes; puede verse en la Tabla 2, que la mayoría se ubica en unión libre, lo cual en perspectiva, puede ser un motivo de ahondamiento en observar si el estado civil de la persona afecta o no el compromiso a nivel parental y la Realización Interior de Sentido.

Tabla 2. Estado civil de los padres de familia

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje
Soltero	10	9,0
Casado	36	32,4
Unión Libre	59	53,2
Separado	4	3,6
Viudo	2	1,8
Total	111	100,0

De igual manera se consultó a los participantes con quién vivían al interior de sus hogares. En términos generales, como lo muestra la Figura 3, el 78.4% de la población vive con el cónyuge (21.6% no vive con el cónyuge) y el 99.1% vive con todos o algunos de los hijos (solamente 1 sujeto no vive con ellos) (Ver Figura 3).

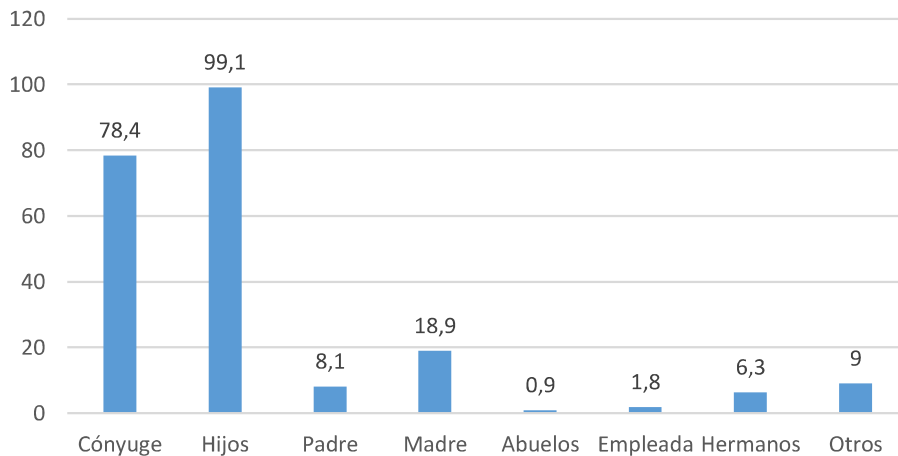


Figura 3. Personas con las que viven los padres de familia

Dado el diseño de la investigación se indagó acerca de la cantidad de hijos que tenía la persona. Se halló que el 62.2% de la población tiene entre 1 y 2 hijos (Ver Figura 4).

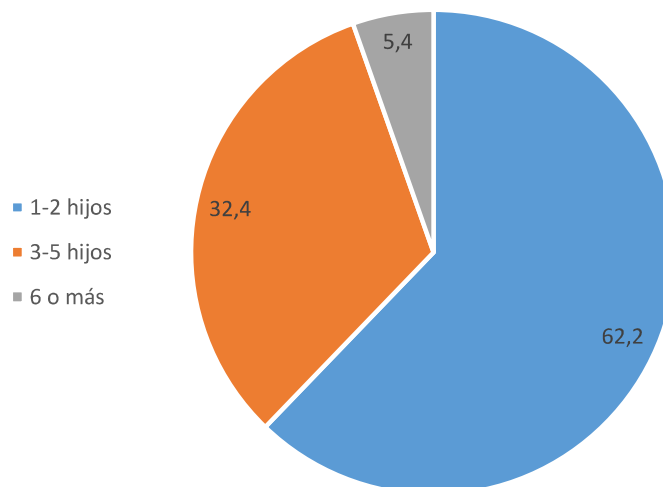


Figura 4. Número de hijos que tienen los padres de familia

Al obtener la especificación de la cantidad de hijos que tienen los padres, se procedió a preguntar con cuántos de ellos convivían. El 66.7% de los padres de familia, conviven con 1 o 2 hijos como se refleja en la Tabla 3 y el 90.1% de los padres tiene actualmente 1 o 2 hijos menores de 7 años (Ver Figura 5).

Tabla 3. Cantidad de hijos con los que conviven los padres

Cantidad de hijos	Frecuencia	Porcentaje
0	1	.9 %
1 a 2	74	66.7 %
3 a 5	33	29.7 %
6 o más	3	2.7 %
Total	111	100.0 %

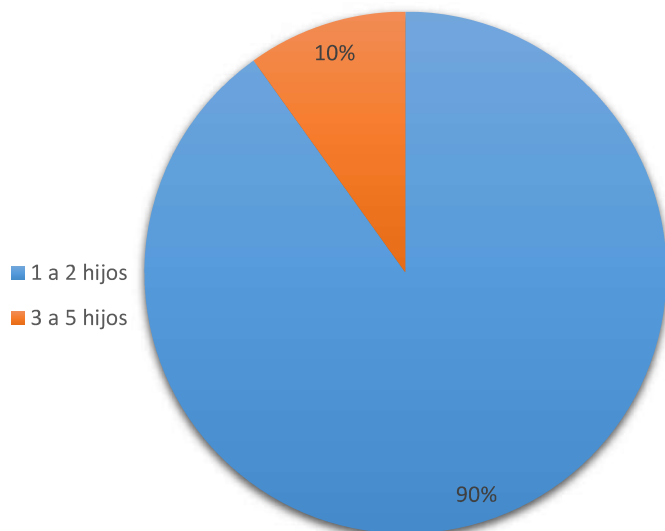


Figura 5. Cantidad de hijos menores de 7 años, con quienes conviven los padres

Respecto de la correlación entre la pertenencia a un estrato social y el estado civil, se encontró que en los estratos socioeconómicos 5 y 6, el 89.2% se encuentra casado, mientras que, en los estratos bajos, 1 y 2, el 74.3% de la población convive en unión libre (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Porcentajes de estado civil según estrato socioeconómico.

Estrato socioeconómico	Soltero	Casado	Unión libre	Separado	Viudo
1 y 2	13.50%	4.10%	74.30%	5.40%	2.70%
5 y 6	0.00%	89.20%	10.80%	0.00%	0.00%
Total	9.00%	32.40%	53.20%	3.60%	1.80%

Aspectos clinimétricos según Logotest y P.C.R.I

Logotest

Al comparar los puntajes obtenidos al interior de las 3 partes que conforman el Logotest de manera general, es posible inferir que la identificación de factores motivadores de vida o valores de creación es una tarea más sencilla que enfrentar inquietudes respecto del sentimiento de frustración existencial y este, menos complejo que la autoevaluación respecto de las metas de vida personal en el pasado, el presente y el futuro (Ver Tabla 5).

Tabla 5. Estadística descriptiva del Logotest

Subescala	Mínimo	Máximo	Promedio (DE)
Parte I	0	12	3.50 (2.86)
Parte II	0	11	4.50 (2.40)
Parte III	0	8	2.83 (1.96)
TOTAL	1	28	10.84 (5.06)

Nota: Entre paréntesis aparecen las desviaciones estándar.

Los resultados obtenidos en el Logotest, ilustrados en la Tabla 6, muestran que los niveles Q1 y Q2, referidos a niveles alto y medio de Realización Interior de Sentido (R.I.S), son alcanzados por el 87.3% de los sujetos. En los niveles que implican alta frustración existencial (D9 y D10), se encontraron el 9.9% de la muestra.

Tabla 6. Nivel de Realización Interior de Sentido (R.I.S) arrojado en el Logotest

Nivel de R.I.S.	Frecuencia	Porcentaje
D10	4	3.6 %
D9	7	6.3 %
Q1	48	43.2 %
Q2	49	44.1 %
Q4	3	2.7 %
Total	111	100.0 %

No se encontraron diferencias estadísticas significativamente relevantes en cuanto al género y la Realización Interior de Sentido, arrojado en el Logotest (Ver Tabla 7). El análisis dado con la prueba T de student muestra todos los valores por encima de 0.05.

Tabla 7. Comparación de los puntajes en el Logotest según género

Logotest	Mujeres	Hombres	Valor p
Parte I	3.49 (2.89)	3.55 (2.86)	0.920652
Parte II	4.74 (2.53)	3.9 (1.94)	0.100627
Parte III	2.93 (1.93)	2.61 (2.08)	0.455508
Total	11.15(5.13)	10.06(4.86)	0.312767

Nota: entre paréntesis aparece la desviación estándar. El valor de la p es producto de la prueba de hipótesis T

Tampoco se encuentran diferencias en cuanto al nivel de escolaridad alcanzado por los participantes y los resultados obtenidos con respecto a la R.I.S. (Ver tabla 8).

Tabla 8. Comparación de los puntajes del Logotest según nivel de escolaridad

Escolaridad	R.I.S	
	Q1 y Q2 (No. De personas)	Q4, D9 y D10 (No. De personas)
1 y 2	52	11
3,4,5,6	45	3
Total	97	14

No se encuentran diferencias entre el grado de R.I.S. y la procedencia de un estrato socioeconómico específico (Ver tabla 9).

Tabla 9. Comparación del número de personas y los niveles de Realización Interior de Sentido según estrato socioeconómico

Estrato	R.I.S.				
	Q1	Q2	Q4	D9	D10
1	33	30	2	5	4
2	15	19	1	2	0
	48	49	3	7	4

Nota: los datos ilustrados se refieren a número de personas

P.C.R.I.

Los resultados arrojados a nivel general en el P.C.R.I., indican que la población participante no tuvo interés en mostrar una imagen específica a la hora de responder a las preguntas, lo cual arrojó una deseabilidad social baja, aspecto que indica un interés genuino de participar en la investigación haciéndola de mayor veracidad (Ver Tabla 10).

Igualmente se observa que en los padres (sin distingo de género) las mayores habilidades para la crianza son la capacidad de comunicarse (55.81) y de apoyar el proceso de formación de los hijos (52.14). Se aprecia menor destreza a la hora de impartir disciplina (43.57) al igual que educarlos para que sean personas autónomas (43.87). Sin embargo, en términos generales, la población se ubica dentro del promedio estipulado por la escala aplicada (T-Score entre 40-60) (Ver Tabla 10).

Tabla 10. Medidas resumen para el P.C.R.I: Puntajes T-score

P.C.R.I	Mínimo	Maximo	Promedio
T-SCORE APOYO	27	70	52.14 (9.83)
T-SCORE SAT. CR.	27	68	49.75 (8.99)
T-SCORE COMP.	28	62	44.86 (7.66)
T-SCORE COMUN.	29	70	55.81 (8.9)
T-SCORE DISC.	15	61	43.57 (9.9)
T-SCORE AUTO.	15	74	43.87(10.49)
T-SCORE DIST.ROL.	24	79	53.13 (9.57)
Sumatoria deseabilidad social	5	19	13.52 (2.86)

Nota: SAT. CRI = Satisfacción de Crianza, COMP = Compromiso, COMUN = Comunicación, DISC = Disciplina, AUTO = Autonomía, DIST. ROL = Distribución de Roles. Entre paréntesis se dan las desviaciones estándar.

En el comparativo de resultados arrojados por hombres y mujeres (Tabla 11) se encuentran diferencias estadísticamente significativas en apoyo, comunicación, satisfacción de crianza y distribución de roles. ($p < 0.05$ en todos los casos). Se puede apreciar que en los hombres hay una mayor satisfacción a la hora de asumir roles de crianza (T score: 55.35),

una habilidad alta para impartir disciplina (T score: 48.68) y una menor disposición en la comunicación para con los hijos (T score: 51); las mujeres arrojan resultados en satisfacción de crianza de 47.58, en disciplina un T-score de 41.59 y una habilidad para comunicarse de 57.68. Respecto de la sumatoria de deseabilidad social se encuentra poca convergencia entre hombres y mujeres (DE 2.95 en mujeres y 2.38 en hombres).

Tabla 11. Comparación de los Puntajes T-score de la escala P.C.R.I según género

Puntaje T	Mujeres	Hombres	Valor P
T-SCORE APOYO	51.2 (9.87)	54.55 (9.44)	0.107662
T-SCORE SAT. CR.	47.58 (8.55)	55.35 (7.67)	0.000023
T-SCORE COMP.	44.08 (7.66)	46.87 (7.41)	0.084557
T-SCORE COMUN.	57.68 (7.89)	51 (9.65)	0.000284
T-SCORE DISC.	41.59 (9.77)	48.68(8.4)	0.00055
T-SCORE AUTO.	52.44 (9.26)	54.9(10.28)	0.22502
T-SCORE DIST.ROL.	13.14 (2.95)	14.52(2.38)	0.021997
Sumatoria deseabilidad social	42.94 (10.58)	46.29(10.01)	0.131437

Nota: SAT. CRI = Satisfacción de Crianza, COMP = Compromiso, COMUN = Comunicación, DISC = Disciplina, AUTO = Autonomía, DIST. ROL = Distribución de Roles. Entre paréntesis se dan las desviaciones estándar. En rojo se resaltan las variables del P.C.R.I que mostraron diferencias significativas.

Al realizar una revisión general de las características medidas a través del P.C.R.I, las cuales son categorizadas en niveles hábil, bajo y muy bajo, se encuentra que la población es hábil en referir satisfacción de crianza (93.69), comunicación (93.69) y dar apoyo (90.99). En cuanto a las capacidades de compromiso y la disposición para educar los hijos para que logren ser autónomos, disminuyen las habilidades, siendo hábiles el 72.97 y 68.47 respectivamente (Ver tabla 12).

Tabla 12. Porcentajes para puntajes categorizados en P.C.R.I

	Hábil	Bajo	Muy bajo
Apoyo	90.99	8.11	0.9
Satisfacción de crianza	93.69	5.41	0.9
Compromiso	72.97	24.32	2.7
Comunicación	93.69	5.41	0.9
Disciplina	68.47	25.23	6.31
Autonomía	68.47	24.32	7.21
Distribución de roles	76.58	18.92	4.5

Tabla 13. Comparación por número de personas según Autonomía

Estrato	Autonomía baja	Autonomía hábil
1	34	40
2	1	36

Asociación: Realización Interior de Sentido y Estilos de Crianza

Se realizaron correlaciones múltiples de Pearson entre las subescalas y puntaje total del Logotest y las subescalas de la prueba de Estilos de Crianza (Tabla 14 y Gráfico 1). Se evidenciaron asociaciones significativas entre el puntaje total del Logotest (PTLT) con la distribución de roles $r(111) = -0.23$, $p = 0.19$ y con la postura de límites $r(111) = -0.39$, $p < 0.001$. Al revisar las subescalas del Logotest se muestra que existe una relación entre la subescala de frustración existencial (parte II del Logotest) y las características de apoyo,

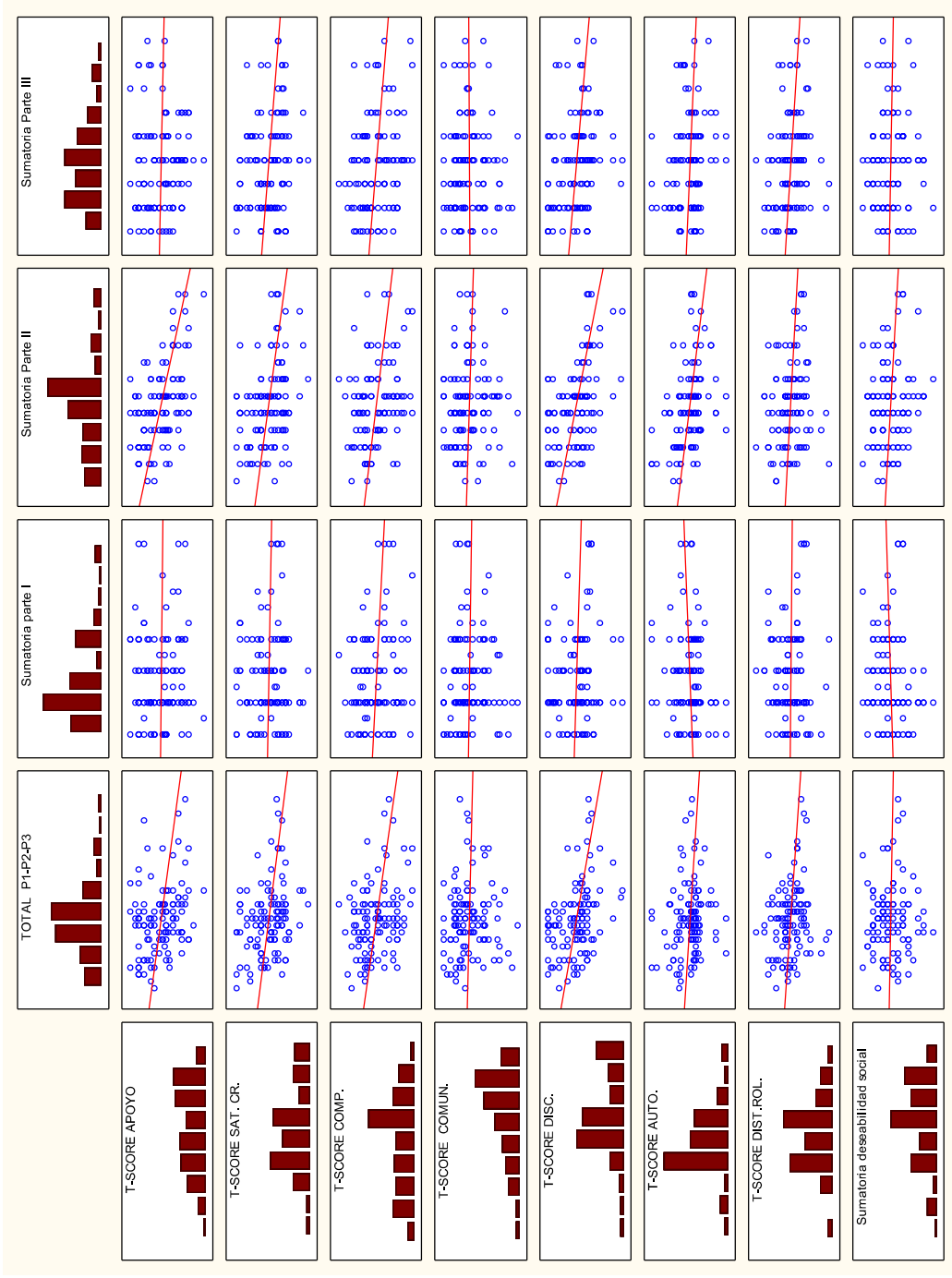
disciplina, autonomía, satisfacción de crianza y compromiso. La capacidad de asumir una actitud específica frente al sufrimiento o frente a las condiciones de vida circunstanciales (Parte III del Logotest), se correlacionan de manera significativa con la Satisfacción de crianza, el compromiso, la disciplina y la distribución de roles. De igual manera, las personas que muestran una mejor Realización Interior de Sentido se correlacionan de manera significativamente débil con los puntajes de las características mencionadas. Los factores dadores de sentido en el proyecto existencial (Parte I del Logotest) no parecen impactar especialmente el Estilo de Crianza. La subescala de comunicación no se correlaciona con ningún factor de la Realización Interior de Sentido, evaluada con el Logotest.

Tabla 14. Correlaciones entre Realización Interior de Sentido y Estilos de Crianza

	TOTAL	Parte I	Parte II	Parte III
T-SCORE APOYO	-0.284	-0.026	-0.52	-0.058
T-SCORE SAT. CR.	-0.285	-0.05	-0.352	-0.23
T-SCORE COMP.	-0.309	-0.14	-0.295	-0.231
T-SCORE COMUN.	-0.052	-0.038	-0.076	0.015
T-SCORE DISC.	-0.383	-0.087	-0.498	-0.253
T-SCORE AUTO.	-0.167	0.13	-0.382	-0.152
T-SCORE DIST.ROL.	-0.189	-0.031	-0.173	-0.228
Sumatoria deseabilidad social	-0.042	0.094	-0.154	-0.058

Nota: SAT. CRI = Satisfacción de Crianza, COMP = Compromiso, COMUN = Comunicación, DISC = Disciplina, AUTO = Autonomía, DIST. ROL = Distribución de Roles. En rojo se resaltan las variables del P.C.R.I que mostraron correlaciones significativas ($p < 0.05$)

Gráfico 1. Correlaciones entre Realización Interior de Sentido y Estilos de Crianza



En el anterior gráfico es posible ver que, de la Realización Interior de Sentido, evaluada a través del Logotest, el factor que más impacta las pautas de Crianza es una vida llena de sentido o con vacío existencial (Parte II, Logotest).

Realización Interior de Sentido con 3 subescalas de Estilos de Crianza

Al comparar los sujetos con habilidad en disciplina y apoyo, se evidencia que comparten una mejor capacidad para enfrentar la frustración existencial (parte II del Logotest), es decir las personas con menor frustración existencial son capaces de implementar disciplina y dar apoyo a sus hijos (Tabla 15).

Tabla 15. Distribución de frecuencias según los puntajes en Disciplina y Apoyo

		Disciplina		
		Hábil	Bajo	Muy Bajo
Apoyo	Hábil	75	22	4
	Bajo	1	5	3
	Muy bajo	0	1	0

Si se toman los sujetos que tienen alta disciplina y alto apoyo versus el resto se obtiene que los sujetos con alta o hábil disciplina y hábil apoyo tienen significativamente menores puntajes en el Logotest parte 2. Es decir que las personas con menor frustración existencial también tienden a ser hábiles en la disciplina y el apoyo en la crianza de sus hijos.

Tabla 16. Comparación entre el Logotest y P.C.R.I en personas con Apoyo y Disciplina Hábil y No hábil .

Logotest	Apoyo y Disciplina en P.C.R.I		Valor p
	Hábil	Bajo o Muy Bajo	
Parte I	3.23(2.28)	4.08(3.8)	0.142
Parte II	3.68(1.79)	6.22(2.62)	0.000
Parte III	2.71(2.05)	3.11(1.79)	0.312
Total	9.61(4.11)	13.42(5.89)	0.000

En rojo se resaltan las variables del Logotest que mostraron diferencias significativas en una prueba tipo T.

Al comparar las personas que tienen un Apoyo, Disciplina y Compromiso hábiles versus aquellos que no en el Logotest (Tabla 17) se obtiene que hay diferencias principalmente en la parte II y la diferencia es estadísticamente significativa para este caso. $T(109) = -4.57$, $p < 0.001$. Lo que se muestra en la siguiente tabla es que las personas que tienen un perfil de crianza con Baja disciplina, apoyo y compromiso, tienen mayor frustración.

Tabla 17. Comparación entre el Logotest y P.C.R.I según escalas de Apoyo, Disciplina y Compromiso: Hábil vs No hábil.

Logotest	Apoyo + Disciplina + Compromiso		Valor p
	Hábil	Bajo o Muy Bajo	
Parte I	3.11(2.25)	3.88(3.33)	0.161
Parte II	3.52(1.9)	5.44(2.46)	0.000
Parte III	2.7(2.19)	2.96(1.73)	0.487
Total	9.33(4.32)	12.28(5.32)	0.002

En rojo se resaltan las variables del logotest que mostraron diferencias significativas en una prueba tipo T.

Realización Interior de Sentido y aspectos socioeconómicos

El análisis de datos permite concluir que existen diferencias estadísticas significativamente importantes entre los resultados arrojados por los diferentes estratos socioeconómicos en la parte II del Logotest. Se percibe que las personas con estratos bajos, que son aquellas cuyas necesidades básicas se encuentran sin resolver de manera permanente, tienen mayor frustración que las personas de estratos altos. Valor $p=0.000119$ (Ver Tabla 18).

Tabla 18. Comparación de los puntajes del Logotest según estrato socioeconómico

	Estrato Bajo	Estrato Alto	Valor de la p
Parte I	3.53(3.08)	3.46(2.44)	0.91
Parte II	5.11(2.35)	3.3(2.04)	<0.001
Parte III	2.99(2.01)	2.54(1.86)	0.26
Total	11.62(5.19)	9.3(4.46)	0.02

En rojo se resaltan las variables del logotest que mostraron diferencias significativas en una prueba tipo T.

Estilos de Crianza y aspectos socioeconómicos

Se encuentra diferencias estadísticamente significativas entre las diversas características de crianza arrojadas por los diversos estratos en la prueba P.C.R.I. Puede verse que en los estratos altos el apoyo (56.16), la satisfacción de crianza (57.62), la disciplina (50.72), la autonomía (52.73) y la distribución de roles (58.64), son características de mayor desarrollo que en el estrato socioeconómico bajo; sin embargo, en este se da una mayor habilidad para la comunicación (57.50).

Respecto de la capacidad de compromiso por parte de los padres con respecto a la crianza, no se encuentran diferencias significativas entre los estratos (valor $p= 0.11$) (Ver Tabla 19).

Tabla 19. Comparación de los Puntajes T-score de la escala P.C.R.I según estrato

	Estrato Bajo	Estrato Alto	Valor de la p
T-SCORE APOYO	50.12(10.11)	56.16(7.94)	<0.05
T-SCORE SAT. CR.	45.81(7.12)	57.62(6.99)	<0.05
T-SCORE COMP.	44.04(8.11)	46.49(6.48)	0.11
T-SCORE COMUN.	57.5(7.4)	52.43(10.64)	<0.05
T-SCORE DISC.	39.99(8.96)	50.73(7.6)	<0.05
T-SCORE AUTO.	39.45(7.65)	52.73(9.83)	<0.05
T-SCORE DIST.ROL.	50.36(9.11)	58.65(8.04)	<0.05
Sumatoria deseabilidad social	12.59(2.73)	15.38(2.13)	<0.05

Nota: SAT. CRI = Satisfacción de Crianza, COMP = Compromiso, COMUN = Comunicación, DISC = Disciplina, AUTO = Autonomía, DIST. ROL = Distribución de Roles. En rojo se resaltan las variables del P.C.R.I que mostraron diferencias significativas en una prueba T ($p < 0.05$)

Finalmente se encuentra que no es posible definir el Estilo de Crianza de manera rigurosa en todos los participantes dado que no arrojan las condiciones estrictas en cada subescala. Sin embargo, si es posible definirlo en 65 de ellos, que representan el 58.55% de la muestra. (Ver tabla 20). Los resultados muestran el predominio del Estilo de Crianza democrático sin presentar diferencias significativas entre los estratos socioeconómicos.

Tabla 20. Nivel socioeconómico y Estilo de Crianza

Estrato	Estilo democrático	Estilo Permisivo	Estilo Negligente	Estilo Autoritario
1	31	6	1	0
2	25	1	1	0

Discusión

A continuación, se realizará un análisis de los resultados obtenidos concernientes al problema en el que se centran los objetivos de la presente investigación y sus correspondientes hipótesis de trabajo.

Los resultados generales, que se explicarán más adelante de manera detallada, soportan un impacto significativo de la R.I.S. mostrado por el Logotest, sobre las cualidades que tiene en cuenta el P.C.R.I (apoyo, satisfacción de crianza, disciplina, comunicación, compromiso, distribución de roles y autonomía) para evaluar los Estilos de Crianza. El factor que tiene mayor influencia es la voluntad de sentido y la frustración existencial (Parte II del Logotest).

En cuanto a los resultados obtenidos en la caracterización demográfica, cabe iniciar esta discusión con el proceso de la aplicación de los inventarios, los cuales fueron propuestos como participación voluntaria entre las comunidades del Jardín infantil Piruetas y el Jardín infantil Hermana Clara Fey. Llama la atención el hecho de que la mayor parte de las personas participantes en la investigación hayan sido mujeres (72%) lo cual puede explicarse por el contexto del tema de estudio referido a la crianza de niños hasta 7 años, etapa en la que los hijos son cultural y principalmente atendidos por las madres. Además, la crianza de los hijos es un tema que normalmente atrae la atención de ellas por ser parte de su labor diaria. Otra posible explicación es porque las mujeres tienden a estar más dispuestas a responder encuestas, participar en estudios etc.

Al continuar con la revisión de los resultados teniendo en cuenta la escolaridad de los participantes, se encuentra que el 47% de población con escolaridad baja, es decir que cursaron primaria y secundaria, arrojaron un nivel de Realización Interior de Sentido de Q1 (Muy bueno) y Q2 (Bueno). En comparación con el 40% con alta escolaridad (profesional, especialización,

maestría) quienes tienen los mismos niveles de R.I.S. Esto muestra que el nivel de escolaridad no impacta la R.I.S. (Tabla 8)

Con relación a los resultados arrojados a través del Logotest, se observa que para los participantes es más fácil identificar los factores motivadores de vida y actuar en consecuencia, que dar solución a los sentimientos de frustración que tienen en las diversas áreas. También pareciera que la diferenciación entre el éxito y el alcance de metas respecto de la propia vida es una labor más compleja que el conocimiento noético pero menos difícil que resolver la vulnerabilidad que puede desprenderse de la voluntad de sentido.

Un dato interesante es el análisis de los participantes que obtienen bajos y muy bajos niveles de R.I.S. (D9, D10 y Q4). Del total de la muestra, estos representan el 13.2% y de esta población se encuentra que el 78.5% (Ver tabla 9) pertenecen al estrato socioeconómico 1, lo cual se traduce en un dato relevante para futuros estudios.

Para este trabajo, la población de estrato socioeconómico 1, vive en un entorno entre pobre y de miseria, lo cual les hace tener que resolver cada día situaciones complejas en relación con el alimento, la salud, el trabajo, la educación. A su vez esta misma situación les ocasiona una alta rotación de parejas y de sitios de habitación. Adicionalmente es una zona en donde conviven los grupos armados revolucionarios (Guerrilla, Paramilitares) y las fuerzas armadas de Colombia (ejército, policía), lo cual los hace vulnerables a cualquier alteración de orden público, lo que ocasiona que convivan de manera permanente con exposición a un alto nivel de violencia. Desde este punto de vista es posible y lógico pensar que las personas cuyas necesidades básicas no están resueltas, tiendan a tener mayor frustración existencial. Nótese que no se altera el conocimiento noético (Parte I del Logotest) de la persona sino la sensación de frustración (Parte II del Logotest).

Otros estudios presentan convergencia en los hallazgos con respecto de las condiciones de vida básicas de la persona. Al respecto, Youlton, Vacca y Castillo (2003) en un estudio con adultos mayores, encontraron que "...la frustración existencial varía por nivel educacional, nivel escolar, nivel socioeconómico y por situación laboral..." (p. 52). De acuerdo con sus hallazgos respectivos a que en estas poblaciones se dan los índices más bajos en orientación al sentido y los más altos de depresión, afirman "que tener una educación formal, al menos básica completa; un nivel socioeconómico medio y tener o haber tenido una actividad laboral, serían requisitos mínimos sobre los cuales se puede construir el bienestar psíquico y espiritual del adulto mayor" (p. 52).

Es viable que la posible relación entre la frustración existencial y el estrato socioeconómico, pueda ser explicado con la pirámide de las jerarquías de las necesidades humanas expuesta por Maslow en 1943, quien afirmaba que las personas tienden a satisfacer las necesidades más básicas (fisiológicas, de seguridad) y a medida que se logran, pueden contemplarse necesidades y deseos más elevados (de afiliación, reconocimiento y autorrealización). Estos resultados pueden estar indicando algún referente con respecto al sentimiento de frustración existencial dada. Como este estudio no alcanza a concluir la razón de ello, se deja anotado con el fin de mostrar una circunstancia encontrada que puede ser base para una nueva investigación.

Los resultados obtenidos en el P.C.R.I., a nivel general e ilustrados en la tabla 10, permiten afirmar que la población estudiada es hábil en apoyo, comunicación y satisfacción de crianza; menos hábil en cuanto a la capacidad de compromiso y definitivamente poco hábil para educar hacia la autonomía a los hijos.

En cuanto a la habilidad encontrada en las características de apoyo, comunicación y satisfacción de crianza, es probable estimar que las expresiones de afecto y el acompañamiento a los hijos, sean una tarea más fácil e inmediata en el diario vivir dado que en el encuentro cotidiano

al interior de los hogares, conversar, y destinar tiempo para los hijos se da, entre otras cosas como consecuencia de la convivencia. Aunque algunas relaciones parentales logran mayor cercanía y profundidad, el grupo familiar viviendo en un mismo lugar puede tender con facilidad a fortalecer el vínculo afectivo. De otra parte, debido a que en este estudio se ha tenido en cuenta a familias con hijos hasta los 7 años de edad, puede pensarse que, los resultados muestran precisamente, que el hecho de tener hijos en la etapa de la infancia, obliga a los padres a acudir sus necesidades a cabalidad por razones de desarrollo y capacidad de los niños.

Con relación al resultado referido a una menor habilidad por parte de los padres en la característica del compromiso, es posible considerar, en primera instancia una diferencia conceptual entre lo que entienden los padres como compromiso y la definición que de esta contiene el P.C.R.I. (valora el nivel de conocimiento e interacción que tienen los padres con su hijo.). Algunas personas pueden considerar que proveer y cuidar a sus hijos con condiciones dignas de vida, abrigo, comida y educación, abarca el cumplimiento del compromiso adquiridos desde el nacimiento. Pueden considerar menos importante conocerlos, acompañarlos, formarlos y darles ejemplo con su acción durante las diferentes etapas de desarrollo que cruzan en el crecimiento. En algunos casos es posible afirmar que no han comprendido el compromiso como un deber de interactuar con los hijos para relacionarse y conocerlos en la tarea de formarlos como lo aprecia la prueba. Y desde otra perspectiva, es posible afirmar que este nivel bajo alcanzado coincida con la condición de ser libres como personas. Es decir, si conocen de qué se trata el compromiso, sienten que es un deber al comenzar a ser padres, pero eligen hacerlo de manera reducida por tener preferencias diferentes.

Con relación a la educación encaminada hacia la autonomía y teniendo en cuenta que fueron los puntajes que denotan menor habilidad por parte de los padres, además de la elección personal de hacerlo, existe otra vía de análisis por las condiciones situacionales de Colombia. Es de pensar que una nación en guerra obliga a los padres de familia a cuidar de sus hijos de manera especial. Para quienes no conocen la realidad interior de esta nación, los problemas con los grupos armados al margen de la ley han sido de tal magnitud que muchas familias del país han tenido que entregar de manera obligatoria a sus hijos para ser reclutados por estos grupos como pie de fuerza bajo amenazas de muerte a las familias. Para otras familias que no han cedido a las pretensiones de los alzados en armas, la realidad ha sido el enfrentamiento con el rapto de sus propios hijos y para quienes no conviven de cerca con los grupos revolucionarios, los peligros se han traducido en altos riesgos de secuestro de los menores con el fin de pedir altas recompensas monetarias a cambio de su devolución. Lo anterior sumado a que Colombia es el primer país en el mundo con desplazamiento forzado (6.900.000 personas). Por tanto, desarrollar como meta de crianza en Colombia, la promoción, por parte de los padres de la independencia de sus hijos, tal como lo señala el P.C.R.I, puede considerarse una tarea poco atractiva para los padres y más, si se tiene en cuenta que para la presente investigación se cuenta con una población con hijos de 7 años de edad o menores. Es posible que en esta nación se eduque pensando la independización del adulto, pero se sobre-cuide al niño (acción pertinente en Colombia) en aras de alejarlo de los riesgos en los que vive.

El anterior argumento se puede ver en el presente estudio de la siguiente manera: de 111 participantes, 35 personas arrojan un nivel bajo en autonomía, sin embargo lo especial de este resultado es que de estas 35 personas, 34 pertenecen al Jardín infantil Hermana Clara Fey ubicado en la zona de Ciudad Bolívar, presentada como locación de alto riesgo en donde conviven las

fuerzas armadas de Colombia y los insurgentes pertenecientes a las fuerzas paramilitares y fuerzas guerrilleras del país. (Tabla 13)

Al centrar la discusión en el Parentchild Relationship Inventory (P.C.R.I.), y considerar las características posibles de medir al interior del inventario, descritas en el apartado descriptivo del instrumento (Logotest) del presente trabajo (apoyo, satisfacción de crianza, compromiso, comunicación, disciplina, educación hacia la autonomía y distribución de roles), se observa que estas, no se diferencian por razones de género pues se encuentra que a pesar de obtener índices diferentes en ellos, tanto hombres como mujeres mostraron ser hábiles especialmente en los aspectos de comunicación y apoyo. La capacidad de impartir disciplina y educar para la autonomía arrojaron valores menores que denotan mayor dificultad para ejecutarlos.

En cuanto a los niveles de desarrollo propios de cada destreza, se encuentra que los hombres sienten mayor satisfacción de crianza con respecto a su rol de padres. Esta diferencia podría explicarse en el sentido de que la mujer, en general, tiene como responsabilidad principal el cuidado de sus hijos y por ello renuncia a muchas actividades de índole personal y social. Es posible que, siendo la cuidadora esencial, se encuentre cansada, con ánimo de tener nuevos horizontes mientras que los hombres tienen como actividad primera su vida laboral y el cambio de actividad de ellos es el encuentro con su familia al final de la jornada. Como la afirman Valdés y Urías (2011), “Las madres evidencian formas más diversas y comprometidas de participación que los padres y mencionan dificultades y necesidades referidas a sí mismas como obstáculos para una participación efectiva” (p. 99).

Los resultados mostrados en la Tabla 11, denotan que a los hombres se les facilita más que a las mujeres, disciplinar a los hijos. Si se tiene en cuenta este factor con el hecho de que para las mujeres es más fácil comunicarse con ellos, es posible pensar que de un lado la capacidad

conciliadora de una madre en el sentido de comprender las necesidades de sus hijos, le haga frágil para mantenerse firme en la norma. Dicho de otra forma, considerando que los hombres muestran menor capacidad a la hora de comunicarse con sus hijos, es posible, que el rol de padre sea entendido con funciones de “jefe” de hogar en donde se le atribuye la función de impartir los lineamientos a seguir al interior del hogar, como se ve en el estudio realizado por Vergara (2002), referido a las creencias relacionadas con las prácticas de crianza, en donde entre otras se concluye que

Las madres se muestran más preocupadas por las diferencias que existen con sus parejas respecto a la crianza de sus hijos. Existe mayor tendencia a considerar que la crianza de los hijos debe ser diferencial y, principalmente los padres hablaron sobre el castigo por medio de los golpes (p. 6).

Continuando con la discusión, es necesario relacionar los resultados obtenidos en el Logotest con los datos en el P.C.R.I, para adentrarse en lo afirmado al inicio de esta, con relación a especificar la influencia de los diferentes apartados del Logotest en las características para la crianza, evaluadas por el P.C.R.I.

En primera instancia entender que el conocimiento noético, los factores de frustración existencial y los valores de actitud frente al éxito/fracaso y las metas propias de vida, en conjunto, impactan la habilidad en la distribución de roles y la postura de límites especialmente. Para efectos del presente análisis es válido considerar que una persona con un proyecto de vida coherente y concreto se siente sólido para exigir de los hijos lo pertinente y para distribuir funciones adecuadamente entre la familia. El conocimiento de metas y objetivos de crianza facilitan el camino a seguir y evita que la persona se sienta culpable de impartir exigencia y normativas apropiadas.

Al diferenciar las partes del Logotest se percibe que la parte I no arroja una influencia especialmente relevante en el desarrollo de las características evaluadas por el P.C.R.I. El conocimiento noético de la persona (Parte I del Logotest) no impacta la mayor o menor habilidad de las características de crianza, lo cual confirma lo propuesto por Frankl (1997) a lo largo de su obra con respecto a que el sentido es inherente al hombre, le pertenece por ser hombre, “yo quisiera definir al hombre como unidad a pesar de la multiplicidad. Porque hay unidad antropológica a pesar de las diferencias ontológicas, a pesar de las diferencias entre las modalidades diferenciables del ser” (p. 49), no depende de los agentes externos ni de las condiciones situacionales. Puede ser esto, una explicación de por qué al realizar un comparativo entre mujeres y hombres relacionado con la R.I.S., no se hallan diferencias relevantes; es esencial por ser persona, no por pertenecer a un género u otro.

En adición a esto, los resultados corroboran el pensamiento de los antiguos griegos quienes consideran al hombre en su unicidad que le pertenece. Las inquietudes humanas no se encaminan hacia los motivadores de vida sino hacia la voluntad de sentido de la razón existencial. Sócrates, según Cassirer (1968) confiaba en la facultad del hombre de responder por ser “un ser responsable, un sujeto moral” (p. 11). Platón, según Guthrie (2005), consideraba que el hombre cuidaba el alma para trascender del mundo terrenal al de las ideas y por su parte Aristóteles mencionaba el **substratum** específico, no cambiante del ser humano a partir del cual se generaban los movimientos existenciales (Guthrie, 2005). Guevara (1997) concluye en sus escritos, influidos por el pensamiento Jungiano, que la verdad de cada hombre se haya en su interior.

Confirman lo anterior autores tales como Téllez (1991) quien trabajó con 9 policías con lesión medular fruto de un incidente en el ejercicio de su profesión. En más del 50% de la población se encuentra que la voluntad de sentido se ha dirigido a sobrevivir o en su defecto a llegar prontamente a la muerte, pero en ningún caso la voluntad de sentido como tal desaparece.

Por su parte, Manrique (2011) quien se preguntó por la diferencia de sentido de vida entre adolescentes infractores de la ley recientemente institucionalizados y los adolescentes en el mismo centro con mayor tiempo de reclusión, encontró que el Sentido de vida se descubría con mayor intensidad con el paso del tiempo, sin embargo, difería entre unos y otros de objeto, propósito y significado. En ninguno de los dos casos se dejaba la Voluntad de Sentido, aunque variara su comprensión y búsqueda. Por su parte Copello (2012) lo corrobora desarrollando un trabajo con presos buscando responder si un prisionero podría encontrar sentido a su condición de prisionero como experiencia. Los autores con sus estudios favorecen el descubrimiento del sentido, impulsados por el tipo de experiencia vivida, en donde el impacto toca más el autoconcepto y la reflexión interior, que los factores motivadores de vida.

Como se ha dicho, se encontró que los factores motivadores o dadores de sentido que facilitan el conocimiento noético de la persona evaluados a través de la parte I del Logotest y que están categorizadas como las dirigidas al bienestar propio; la propia vida de familia; la interacción social; los intereses personales; las vivencias; la disposición a servir y el manejo de la angustia, no influyen de manera especial en el desarrollo de las características para la crianza que evalúa el P.C.R.I. a saber: apoyo, satisfacción de crianza, disciplina, compromiso, autonomía y distribución de roles. La capacidad de valoración de la propia vida (Parte III del Logotest), en sus tiempos pasado, presente y futuro, si muestran una influencia sobre este tipo de características, pero con menor impacto que la Voluntad de sentido y la Frustración existencial (Parte II del Logotest).

Para analizarlo en el plano real, observemos el caso del participante H1 de investigación que arroja un resultado total D9, es decir en riesgo psíquico y sin lograr la Realización Interior de Sentido. Con respecto al conocimiento noético (parte 1, Logotest) la persona arroja un puntaje medio alto (buen conocimiento noético) que se evidencia al ver que su interés por el bienestar personal; los retos familiares; la interacción social; el interés por servir y la capacidad para superar la angustia son parte esencial de su proyecto de vida. Sin embargo, no encuentra especial ánimo en lo perteneciente a la vida laboral, las experiencias de vida y el conocimiento de materias nuevas, lo cual podría relacionarse con su nivel socioeconómico bajo y su nivel de escolaridad pues ha cursado solamente la primaria.

El participante H1, a pesar de contar con unos factores motivadores claros y precisos que le permiten tener un conocimiento noético medio-alto de si mismo, arroja un sentimiento de frustración existencial medio-medio (parte II) dirigido especialmente hacia la agresión y la reacción de fuga manteniéndose alejado de la depresión y una carencia relevante en cuanto el nivel de R.I.S. con una baja capacidad de asumir los valores de actitud (parte III). Este preciso ejemplo muestra cómo los factores motivadores que dan sentido de vida, no se traducen necesariamente en una alta R.I.S.

Al continuar con la discusión se puede ver que el mayor impacto sobre las habilidades de apoyo, disciplina, autonomía, satisfacción de crianza y compromiso (Tabla 14), lo ejerce la parte II del Logotest que evalúa las manifestaciones de frustración existencial. En este aparte es viable contemplar que la forma en que una persona lee su realidad y la siente, es enteramente particular, sin embargo, en este sentir, ayudarán las condiciones externas de vida con las que se enfrenta en el diario vivir. Es interesante saber que a lo anterior se le suma que se encuentran diferencias significativas respecto de la manifestación de la frustración existencial entre los estratos

socioeconómicos (Tabla 18). Específicamente se muestra que el estrato socioeconómico alto tiende a ser más hábil en las subescalas de apoyo, satisfacción de crianza, disciplina, autonomía y distribución de roles. Por otra parte, la comunicación, como característica, se encuentra mejor desarrollado en la población de estrato socioeconómico bajo (Tabla 19).

Una de las explicaciones posibles para estos resultados es la de que las familias que cuentan con mayores recursos económicos y educacionales acceden a ayudas de terceros ya sea institucionales o individuales y acceden con facilidad a asesorías para el mejoramiento de la crianza, acciones estas a las que la persona de bajos recursos no puede pretender y que por tanto está necesariamente forzada a hacer uso de la capacidad con que cuenta; es decir su capacidad de comunicación.

Puede fortalecerse este hallazgo con el hecho de encontrar que el nivel de compromiso en la tarea de ser padres no arroja una diferencia entre los estratos socioeconómicos (Tabla 19), lo cual puede denotar que, la noción de compromiso con respecto a los hijos es una condición íntima de la persona que no depende de su capacidad adquisitiva o de la solución de sus necesidades.

Lo anterior, puede llevar a precisar que los factores motivadores de vida son elementos manipulables por el hombre, pueden cambiar de acuerdo al momento vital, pueden obtenerse o no, sin embargo la voluntad de sentido, no es manipulable por ninguna circunstancia ajena al ser mismo ya que es inherente a él, cabe la posibilidad de que por razones de sentirse frustrado existencialmente, la persona inhiba la voluntad de sentido pero no es posible quitarla de su esencia o renunciar a ella por elección personal. Por el contrario, es factible afirmar que el apoyo, la disciplina, la autonomía, la distribución de roles y la satisfacción de crianza se conciban como

expresiones del compromiso percibido y que, mirado desde la visión antropológica de esta investigación, es enteramente consecuente con la noción de ser-humano como esencialmente libre y trascendente.

Con el ánimo de ejemplificar, al tomar la población extrema en los resultados de la parte II del Logotest, es decir, aquellos que mostraron una clara frustración existencial versus aquellos que no arrojan frustración existencial se encuentra que los padres asumen Estilos de Crianza diferentes. Por su parte los sujetos H51, H61, H81, H82, H100, H103 y H107 de investigación quienes aparecen con mayor frustración existencial, independientemente de su nivel de R.I.S., son padres que asumen los Estilos de Crianza permisivos y negligentes. Están caracterizados por ser poco hábiles en la postura de límites, tener bajo compromiso y baja comunicación con sus hijos. Los padres permisivos son hábiles en dar apoyo y los negligentes poco hábiles para apoyar a sus hijos a través del crecimiento.

Por el contrario, de los 36 sujetos con puntajes menores en la parte II del Logotest, es decir aquellos que no manifiestan sentirse frustrados existencialmente, 23 asumen un Estilo de Crianza democrático que según Diana Baumrind (1967) se constituye como el Estilo de Crianza más favorable para formar un adulto con mejor desarrollo físico, cognitivo, psíquico y social. Son padres hábiles en dar apoyo a sus hijos, son comprometidos con su rol de padres, son hábiles para comunicarse y saben impartir disciplina adecuada para ellos. Las 13 personas restantes tienen tendencia al Estilo de Crianza democrático, pero manifiestan en alguna de las características de compromiso, comunicación o disciplina un nivel menos hábil. Para todos, el nivel de apoyo es alto. Quiere decir esto que se confirma que, la voluntad de sentido o en su defecto la frustración existencial que puede conducir al vacío existencial, impacta las características de crianza estimadas en esta investigación promoviendo el Estilo de Crianza democrático o en su defecto los Estilos de

Crianza permisivo y negligente. Ningún participante de la investigación manifestó la adopción del Estilo de Crianza autoritario el cual, teóricamente, denota niveles bajos en apoyo, compromiso y comunicación y un nivel muy alto en disciplina.

Al considerar la parte III del Logotest, es evidente el impacto de los valores de experiencia vividos por los padres con las características de crianza impartidas. Los resultados permiten pensar que la manera como los padres significan las vivencias de sus vidas, afectan positiva o negativamente las condiciones de apoyo, disciplina, autonomía y satisfacción de crianza. Los valores de actitud que manifiestan la capacidad específica de asumir el éxito o el fracaso y con ello el sufrimiento, se expresan mayormente en la satisfacción de crianza, el compromiso, la disciplina y la distribución de roles (Tabla 14).

Algunos autores confirman lo encontrado en este apartado de la investigación desde otros campos de la crianza con estudios referidos a las razones influyentes por las cuales los hijos adquieren diversos tipos de conductas. Cuervo (2010) quien realiza una revisión y compilación de múltiples investigaciones referidas a las pautas de crianza relacionadas con el desarrollo socioafectivo de los hijos, concluye que “la salud mental de los padres, las pautas de crianza y el desarrollo socioafectivo de los niños y las niñas, están muy relacionados y que cambian según la multidimensionalidad de variables evolutivas y contextuales” (p. 111). Pons y Berjano (1997) se inquietaron por la relación existente entre el abuso del alcohol por parte de los adolescentes y los Estilos de Crianza que percibieron de sus padres, encontraron que la población estudiada (1.100 adolescentes) relacionaban este abuso con características de crianza de “reprobación, castigo y rechazo” (p. 609). Wai Lai y McBride-Chang (2001) trabajaron la correlación existente entre los adolescentes con ideas suicidas, el Estilo parental y el clima familiar en Hong Kong, encontraron

que los principales resultados respecto de adolescentes con ideas suicidas señalaban madres y padres autoritarios, madres especialmente controladoras, muy bajo apoyo afectivo y un clima familiar negativo

El afecto como condición relevante de la crianza de los hijos, también es reconocido por Toumbourou y Gregg (2011) en sus estudios relativos a las conductas suicidas en adolescentes, quienes concluyeron que hay un riesgo dos veces más alto en los hijos que no reciben atención adecuada por parte de sus padres que en aquellos en la que es alta. Fletcher, Steinberg y Sellers (1999) entre otros, confirman que los comportamientos de los hijos se correlacionaban directamente con la apreciación que estos tenían de sus padres.

La significación que una persona en su rol de padre o madre puede darle a la experiencia de crianza es altamente importante para el trabajo en las características que ella conlleva. Baumrind (1967) en su intento por responder a la pregunta ¿Cuál es la mejor manera de criar a mi hijo? Y después del estudio longitudinal realizado y en páginas anteriores descrito en detalle, concluye que la forma de existir de un hijo, aparte de su herencia genética, está asociado en gran medida con el tipo de contacto que los hijos tienen con sus padres.

Es factible pensar que una persona conocedora de su condición de humana acepta los retos y las inquietudes que la vida le plantea y por tanto se esmerará en encontrar vías posibles para vivir de la – mejor y más humana manera posible-, con una jerarquización de lo que le es propio en su esencial condición y esta actitud ayudará a ser capaz de enfrentar el sufrimiento y el fracaso como posibilidades de vida iguales que las que consigue en el éxito y la comodidad. Como lo afirmó Lukas (1999), respecto del carácter de unicidad del sentido, es necesario que la persona realice preguntas bien planteadas ante los cuestionamientos que la vida le propone.

En esta investigación se mostró que no hay correlación de la comunicación como subescala del P.C.R.I, con ningún aparte de la Realización Interior de Sentido (Tabla 14). Es posible inferir que, en la tarea humana de existir y descubrir el sentido, se realice un ejercicio y un esfuerzo tan íntimo que no requiere de ser expresado sino exclusivamente conocido por el **sí mismo**, por lo que no afecta ni favorable ni desfavorablemente, la interiorización propia del proyecto de vida.

No así, la comunicación, en cuanto a característica de crianza en donde se visualiza como un elemento de alta importancia para la relación parental. Los hijos requieren de manifestaciones expresas de cariño, de interés por ellos, de claridad de límites y normas acerca de su propia vida revelada a través de su comportamiento y desarrollo emocional. Esto implica que la forma como los padres vivan íntimamente el éxito o el sufrimiento sea de carácter relevante pues de ello se desprenderá la afección emocional que redundará en el impacto sobre el uso y desarrollo de las características de crianza aquí estudiadas.

Así, la vida llena de sentido asumida por los padres promoverá un mejor Estilo de Crianza para con los hijos, llamado democrático, el cual se ve al analizar el hallazgo de que el 56.25% de los participantes con R.I.S. alta (Q1) y el 53.06 de quienes manifiestan una R.I.S. media (Q2) adoptan este Estilo. El estudio demostró el vacío existencial (Q4, D9 y D10) como elemento de mayor correlación con la habilidad para el desarrollo de las características de crianza y conlleva a la elección de Estilos de Crianza menos positivos como los son el negligente, el permisivo. Otro hallazgo relevante está referido a los casos en donde se evalúa la R.I.S. obteniendo el resultado de una persona en riesgo existencial o en estado de patología, en los cuales se aprecia que los Estilos de Crianza son inestables, confusos y fluctuantes (64.28%).

Cabe resaltar que los hallazgos alcanzados por Baumrind (1967) con población preescolar, corroboran desde otro punto de vista estos resultados. Es importante anotar que en el transcurso de esta discusión se evidencia que el Estilo de Crianza está marcado definitivamente más por la voluntad de sentido que por la elección particular de uno de ellos. Estos resultados parecen indicar que la forma de crianza es más una consecuencia de la forma de llevar a cabo el proyecto de vida.

Con el fin de ejemplificar los hallazgos presentados en esta discusión, se analiza el caso de tres personas participantes en el estudio, considerando el grado de Realización Interior de Sentido arrojado en el Logotest, contrastando de este la parte III.3 que ilustra los valores de actitud y finalizando con el resultado obtenido en cuanto al Estilo de Crianza impartido. Ante el ítem: “Finalmente, describa para terminar, en pocas frases, su propio caso, contrastando aquello que ha querido y por lo que se ha esforzado hasta ahora con lo que ha conseguido y exprese así mismo lo que usted piensa y siente al respecto”, se encontraron las siguientes respuestas:

Uno de los participantes en la investigación señala:

Siempre me he propuesto metas en mi vida y puedo decir que afortunadamente me siento bien de haber podido lograrlo.

Me he esforzado por estudiar una carrera, hacer un postgrado y especializarme, pero todo esto también acompañado de otras realizaciones personales como el ser esposa y mamá.

Aunque en este momento de mi vida no me siento satisfecha con los logros obtenidos profesionalmente ya que los he puesto en –espera- para poderle dedicar más tiempo a los niños, a veces, también me siento frustrada cuando veo que la educación de mis hijos no ha sido como yo quería que fuera y veo en mí misma muchas fallas en las que eso los puede afectar negativamente. Sin embargo, creo que la vida es de continuo crecimiento y por eso espero ser cada vez mejor y seguir entregándole a mi familia todo el amor y atención que se merece (Extractado de las respuestas del participante H20).

A partir de esta respuesta se puede inferir que el participante ha sido una persona con acceso a condiciones de vida positivas en cuanto a su capacidad adquisitiva, sin embargo, lo que reseña el texto es una frustración existencial alta y una percepción de su presente de manera poco favorable;

es decir, la persona siente que su presente es negativo y parece resignarse a que, según ella, esa es la vida y su transcurso. Aunque a nivel noético (Parte I del Logotest), conoce sus pretensiones hacia el futuro, considera que su escogencia profesional le da mucha satisfacción, se compromete socialmente, expresa gusto por las vivencias experimentadas, manifiesta tener satisfacción y capacidad de servicio además de creencias religiosas que la invitan a actuar, se evidencia una inclinación por las reacciones de fuga, una tendencia hacia la agresión, regresión y hacia la sobrecompensación que denotan un considerable grado de frustración existencial en lo evaluado en la parte II del Logotest cuyo resultado total le arroja una Realización Interior de Sentido baja (Q4) que indica estar en riesgo existencial ante cualquier impredecible vital que podrá despertar reacciones de depresión o de neurosis. Esta realidad evaluada respecto de su R.I.S. impacta necesariamente el Estilo parental especialmente en las habilidades de adquisición del compromiso y la capacidad de poner límites a sus hijos en las cuales obtiene un nivel bajo mientras que el apoyo hacia ellos refiere un nivel hábil, concluyendo que el Estilo de Crianza adoptado es Permisivo.

Por su parte, otro participante en la investigación responde:

Yo he querido estudiar lo que me falta de bachiller, pero tengo un esposo muy celoso pero a pesar de todo me siento feliz con mi hijo y trato de enseñarle lo mejor que se y que aprendo de la vida. Soy muy feliz con mi hijo y trato de entender a mi esposo y me he esforzado para salir adelante con él y que mi hijo tenga un hogar y se sienta feliz con los dos (Extractado de las respuestas del participante H78).

En este caso, los factores motivacionales están expresados a través de la satisfacción con su propio bienestar, el gusto por su hogar y su ocupación, la capacidad de compromiso social y sus intereses por el aprendizaje, que le arrojan un conocimiento noético bueno a la vez que en la parte dos se ve poca frustración existencial tendiendo solamente a deseos regresivos. El manejo de sus expectativas combinadas con su pasado y presente, como se puede observar en el texto, dan cuenta de una persona capaz de asumir el sufrimiento buscando a través de los valores de actitud significar

su realidad con un sentido trascendental que le permiten ubicar sus deseos en segundo lugar con una visión más altruista que de resignación. Esta persona mantiene un Estilo parental democrático con menor habilidad en la postura de límites y exigencia de normas al tiempo que es hábil en la manifestación del afecto, el apoyo, la comunicación y un alto criterio de compromiso.

De otra parte, uno de los participantes manifiesta la siguiente respuesta:

Tengo un hijo de dos años, seis meses, hombre, vivo con mis papás, tengo apoyo económico, trabajo temporalmente lavando ropa, haciendo aseo. Venía de trabajar y un hombre me violó y quedé embarazada, vivía con la suegra de mi hermana. Mis papás me apoyaron para tenerlo. En este momento me siento feliz siendo madre.

Mi hijo está en el Jardín. Quiero seguir estudiando y trabajar. Y poderle más dar todo al niño, apoyo, cariño, respeto, educación... (Extractado de las respuestas del participante H67).

Este texto denota una superación real de un incidente traumático como es el abuso sexual de la que fue víctima, al tiempo, como lo expresa allí, que truncó el desarrollo inmediato del proyecto de vida propuesto en el momento. La persona es capaz de resignificar la experiencia de la maternidad, probablemente a través del amor y del sentido de trascendencia para convertir esta situación en un motivo de vida, siendo capaz de aceptar y recibir con compromiso y afecto a su hijo, niveles que se evidencian en el P.C.R.I. como hábiles al igual que el criterio de comunicación, según los términos de la prueba. A la vez, muestra menor habilidad para impartir disciplina en su hijo, lo cual permite concluir una tendencia alta hacia el Estilo de Crianza democrático.

En síntesis, el aporte de la presente investigación al campo de la psicología clínica y educativa se hace evidente en este punto de la discusión. Las afirmaciones realizadas no son contrastables directamente con otros autores dado que no se encuentran estudios que relacionen las mismas variables.

Sin embargo, se han podido evidenciar correspondencias entre este estudio y otros realizados por diversos autores con diferentes poblaciones, pero la correlación directa entre la Realización Interior de Sentido y los Estilos de Crianza adoptados por los padres a la hora de criar, son exclusivos dada la especificidad de la pregunta que origina esta disertación.

Al cerrar esta discusión, es posible parafrasear a Frankl (1987), quien señaló que el deber ser y el poder ser de cada quien, son reflexiones sobre el sentido, los valores, la libertad y la responsabilidad complementándolo con las afirmaciones de Grondin (2012) quien indica que

La existencia del sentido, la porta la vida; sin embargo, la dirección, la reflexión, la significación y, sobre todo, el sentir el sentido, es la tarea humana que le toca realizar a quien se pregunta por el thelos de la vida, su fin y su finalidad (p. 71).

Limitaciones

Entre las limitaciones del estudio cabe mencionar que el tamaño de la muestra ha sido reducido por factores presupuestales y de acceso a las poblaciones. Además, la prueba P.C.R.I. que cuenta con amplia aceptación y valor metodológico no contempla los puntajes medios lo cual hace que los espectros de las subescalas sean muy amplios.

Por otra parte, en cuanto a los criterios de selección de los participantes conviene indicar que al definir los estratos socioeconómicos de acuerdo a lo establecido en Colombia, se le asigna a la persona el estrato que en objetividad corresponde al uso del suelo y a los servicios públicos (luz, agua, teléfono, gas). Aunque estos aspectos no están del todo desligados del concepto de nivel socioeconómico puesto que la persona busca vivir en los sectores apropiados para cumplir sus obligaciones, sería ideal poder contemplar una forma adicional de diferenciación.

Futuros estudios

A partir de las reflexiones presentadas en la discusión de resultados surgen temáticas para futuras investigaciones que permitan ampliar la comprensión sobre los constructos principales del estudio. Entre los posibles estudios que podrían realizarse se destacan los siguientes:

- Estudiar los factores de frustración existencial en ambos estratos con el fin de poder especificar los elementos que hacen más o menos vulnerables a las personas en la construcción de su proyecto existencial.
- Investigar acerca de la relación que puede existir entre el número de palabras con las que cuenta un padre o una madre y la forma en que imparte disciplina en la crianza puesto que es posible que, a menor léxico disponible, se desarrollen mayores niveles de normas autoritarias y posiblemente mayor agresividad en la crianza.
- Indagar si el hecho de vivir en Unión libre o en matrimonio, afecta en algo el Estilo de Crianza adoptado para con los hijos.
- Averiguar si el hecho de vivir en unión libre o en matrimonio, afecta la Realización Interior de Sentido.
- Estudiar si el nivel de escolaridad logrado por los padres afecta la habilidad alcanzada en las subescalas medidas en el P.C.R.I

Conclusiones

El planteamiento del problema enmarcado en una perspectiva antropológica y académica concretas y con una extensa revisión bibliográfica permitieron la estructuración de la presente investigación. De este modo fue posible llegar al trabajo de campo con amplia claridad e instrumentos precisos lo cual derivó en reveladores análisis de datos que originaron la posterior discusión transitada, para dar paso al cierre de esta con algunas afirmaciones planteadas por la autora a partir de lo encontrado.

Los resultados permiten afirmar que se alcanzó el objetivo general de esta investigación referida a la realización del análisis de la relación entre la R.I.S. con los Estilos de Crianza adoptados por los padres, analizando paso a paso los detalles de la correlación existente entre estos. Así mismo, se alcanzaron los objetivos específicos al demostrar estadísticamente que las personas con mejores alcances en la R.I.S. tienden a adoptar un mejor Estilo de Crianza para con sus hijos (democrático).

Igualmente se pudo detallar que lo que más influye en los padres para adoptar un Estilo de Crianza específico es la frustración existencial y con ello la vía por la que desarrollan la voluntad de sentido. También impacta, pero en menor grado, el Estilo de Crianza, el conocimiento y la significación que los padres tienen de sus logros/fracasos y del alcance de sus metas personales. Se encontró que el conocimiento noético no impacta directamente el Estilo de Crianza parental para la población participante.

En consecuencia, puede inferirse que la Realización Interior de Sentido de los padres, guarda una importante relación con el Estilo de Crianza adoptado a la hora de criar a sus hijos. Esto explica en alguna medida la pregunta inicial del por qué a pesar de invertir tantos esfuerzos y recursos en Colombia tendientes a mejorar la crianza de los hijos, los resultados obtenidos

sean pobres. Hasta el momento se ha trabajado persistentemente en la adquisición de hábitos y cualidades para actuar en el entorno vital de los hijos, sin embargo, se han realizado pocos esfuerzos en acompañar a los padres en la construcción de su proyecto vital que se traduce finalmente, en la implementación de formas de vida que como consecuencia tendrán impacto en un mejor Estilo de Crianza del hijo. También han sido escasos los esfuerzos por educar a las personas desde su infancia en la adecuada solución de conflictos y problemas para que se fortalezca la tolerancia a la frustración y se estimule el uso de sus propias cualidades en la solución de los inconvenientes que la vida presenta a diario.

En consecuencia, conviene anotar la conveniencia de implementar desde la primera infancia en la escuela, la enseñanza de ver la oportunidad en el problema, para que el niño desde pequeño se habitúe a enfrentar positivamente las dificultades, las pérdidas y los desencuentros. Esto implica desarrollar programas que formen los valores de actitud para que desde la niñez la persona cuente con herramientas que le permitan hacer frente a las situaciones de conflicto y desilusión. Como afirmaba Frankl a lo largo de su obra, enseñarle a salir de sí mismo para servir a los demás de tal manera que a lo largo de la vida cuente con la posibilidad del fracaso sin afectar la voluntad de sentido inherente a la persona.

Por otra parte, fue comprobada estadísticamente la hipótesis referida a que “Los padres de familia que presentan una Realización Interior de Sentido en niveles medio y alto, tienden a adoptar, con sus hijos, Estilos de Crianza democráticos” (Hi) y teniendo en cuenta que este Estilo es el que mejor desarrollo integral permite a los hijos, es necesario promover desde la familia y desde la escuela acciones en contra del totalitarismo, el conformismo y el relativismo actual, dado que la cultura, el entorno y la historia personal inciden en la forma como la persona vive los valores de experiencia y dota de significado cada vivencia. Los resultados sugieren

que es deseable que se combatieran estas desviaciones desde la primera infancia con el acompañamiento a los padres con el fin de aportar elementos que permitan el crecimiento en el proyecto de vida como personas para intentar la mejor significación posible en cada circunstancia.

También puede concluirse a partir de este estudio que se corrobora y se complementa la hipótesis planteada respecto de que “Los padres de familia que presentan una Realización Interior de Sentido baja, tienden a adoptar Estilos de Crianza permisivos o autoritarios con sus hijos” (Ha). Los datos dan razón de lo anterior, pero amplían la apreciación mostrando que en los casos de una R.I.S. muy baja o patológica, los Estilos de Crianza adoptados son fluctuantes e imprecisos. Es necesario que los padres de familia conozcan de manera juiciosa su naturaleza para que puedan trabajar en el mejoramiento a partir de ella y no en contravía de la misma.

Como los valores de experiencia llevan a la persona a reconocer la existencia del otro o de lo otro y por tanto abren el camino del desarrollo de los valores de creatividad permitiéndole encontrar el sentido del servicio a una causa o a alguien lo cual hace parte de la naturaleza específicamente humana, que ha de llevarse desde una actitud de trascendencia por la especificidad de ser libre que invita a la responsabilidad de si misma, es importante que una sociedad que pretenda mejorar hacia una vida más humana cada vez, concentre especiales esfuerzos en el desarrollo humano de sus ciudadanos valorándolos en su integridad tridimensional y no solamente en la intelectual.

Con referencia a la hipótesis de “La pertenencia a estratos socioeconómicos bajos por parte de los padres de familia promueven la adopción de Estilos de Crianza autoritarios.”, se concluye que no hay elementos suficientes en esta investigación que lo comprueben por cuanto ningún participante arrojó este Estilo de Crianza. Sin embargo, puede concluirse que no está

asociada la condición socioeconómica en el Estilo parental adoptado, dado que de 74 participantes pertenecientes al estrato socioeconómico bajo, 31 (41.89%) arrojaron un Estilo parental democrático; 6 personas (8.10%) manifiestan un Estilo permisivo y 1 persona (1.35%) tiene un Estilo negligente. Las 36 personas restantes (48.64%) no pueden categorizarse de manera rigurosa por cuanto tienen variaciones en los puntajes de las diversas habilidades.

De la misma manera se puede inferir, con respecto a la hipótesis “la pertenencia a los estratos socioeconómicos altos por parte de los padres de familia promueven la adopción de Estilos parentales permisivos o democráticos” que las personas de estrato socioeconómico alto no adoptan Estilos de Crianza permisivos. Manifiestan una mayor tendencia al Estilo de Crianza democrático (67.56%) sin poder afirmar de manera contundente que esté dado por su posición socioeconómica pues para afirmarse esto, se hace necesario también contemplar la anterior hipótesis como demostrada y esto no lo evidencia el presente estudio.

Habiendo concluido acerca de cada una de las hipótesis en estudio, es posible manifestar algunas inferencias subjetivas de la autora deducidas de los resultados evidenciables. A nivel de psicología clínica, y teniendo en cuenta que el aspecto de la frustración existencial impacta de manera notable el desarrollo de la persona, se sugiere que el deber ser del psicólogo, no solamente es acompañar y comprender a la persona que consulta, sino que además de ello, ha de complementar su acción con la práctica de canalizar los esfuerzos terapéuticos hacia la humanización misma de su paciente para propender por el conocimiento especial de la propia naturaleza que armonice el pensar con el sentir y el actuar. Es crucial para la labor de ser psicólogo conocer, validar y llevar a cabo acciones que profundicen la especificidad del ser humano.

Desde el punto de vista educativo, en donde se incluye la vida en familia y la vida escolar, es de alta importancia encaminar esfuerzos en primer lugar a la enseñanza y acompañamiento a los adultos para construir su proyecto vital. Uno de los elementos cruciales en este propósito es el de ahondar con mayor profundidad en el concepto esencial de persona y de ser humano por cuanto desde el conocimiento del **sí mismo** integral, la persona podrá indagarse sobre el sentido de su existencia y desde allí podrá proponerse objetivos que lo dignifiquen y lo encaucen a ser una mejor persona en su vivir.

Finalmente y, en segundo lugar, incentivar la enseñanza desde la niñez para aprender a identificar en los problemas la diferenciación de las dificultades, las causas que los generaron y la diversidad de caminos que pueden elegirse a partir de ellos. Lo anterior con el fin de poder apuntar a que en un futuro mediano se tengan generaciones nuevas con menores índices de frustración; personas más activas respecto de sus vidas particulares que se consideren capaces y seguros a la hora de resolver su tarea existencial promoviendo el crecimiento y la realización personal.

Referencias

- Alonso, J. & Roman, J. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17 (1), 76-82.
- Alzate, T, & Cànovas, P. (2013). Estado nutricional infantil y estilos educativos familiares: apreciación de expertos. *Perspectivas en Nutrición Humana*, 15(2), 185-199.
- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Barbero, S. (2013). *De la pérdida a la esperanza con la luz de la Logoterapia*. Lima: Editora Dau escuela de vida.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative Parental Control on child Behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 37, 887–907. Recuperado de: http://arowe.pbworks.com/f/baumrind_1966_parenting.pdf
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88. Recuperado de: http://www.cla.csulb.edu/departments/hdev/facultyinfo/documents/Baumrind_childcarepracticesantecedingthreepatternsofpreschoolbehavior.pdf
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence*, 3, 255-272.
- Baumrind, D. (1970). Socialization and Instrumental Competence. *Young Children*. 26(2), 104–119. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/42642147>
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4 (1), 1-103. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/h0030372>
- Bazzi, T.; Fizzotti, E. (1989). *Guía de la Logoterapia*. Barcelona: Editorial Herder.

- Becerra, S. Roldán, W. & Aguirre, M. (2008). Adaptación del cuestionario de crianza parental. *Canto Grande Pensamiento Psicológico* [en línea] 4 (Julio-diciembre). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111671009>> ISSN 1657-8961
- Berta, M. (1998). *¿Quién soy yo ahora?* Montevideo: Ediciones de la Plaza.
- Berta, M. (2005). *Lo insólito y su sentido*. Montevideo: Editorial Tradinco.
- Berta, M., Buero, L.& Kuplen, A. (2006). *Logoterapia abierta*. Montevideo: Colección Psicoterapia abierta.
- Bruzzone, D. (2008). *Pedagogía de las alturas: Logoterapia y educación*. México D.F: Ediciones LAG
- Cassirer, E. (1968). *Antropología Filosófica: introducción a una filosofía de la cultura*. México: Fondo de cultura económica.
- Chiozza, L. (2007). *¿Por qué enfermamos?* Buenos Aires: Libros del Zorzal, 1a Edición.
- Civarolo, M. (2008). *La idea de la didáctica: antecedentes, génesis y mutaciones*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 1a Edición.
- García, C. (2006). *Salven al hombre: Latinoamérica unida en búsqueda del sentido*. 1º Congreso Latinoamericano de Logoterapia y Análisis Existencial. Buenos Aires: Editorial San Pablo.
- Copello, L. (2012). *Logoterapia en cárceles*. Buenos Aires: Editorial San Pablo.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6 (1), 111-121. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982010000100009&lng=en&tlng=es.

- De la Osa, N., Barraza, R., & Ezpeleta, L. (2015). The influence of parenting Practices on Feeding Problems in Preschoolers [Influencia de las Prácticas Educativas en los Problemas Alimentarios en Preescolares]. *Acción Psicológica*, 12(2), 143-154. doi: <http://dx.doi.org/10,5944/ap.12,2,15799>
- De Marco, D. & Wiker, B. (2007). *Arquitectos de la cultura de la muerte*. Madrid: Ciudadela de los Libros.
- Dethlefsen, T. & Dahlke, R. (2010). *La enfermedad como camino*. México: Debolsillo.
- Fabry, J.& Lukas, E. (1996). *Tras las huellas del Logos*. Buenos Aires: Editorial San Pablo.
- Fatone, V. (1973). *Introducción al existencialismo*. Buenos Aires: Editorial Columba.
- Fernández, O., Luquez, P.& Leal, E. (2010). Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar. *Telos*, Vol. 12, Núm. 1, pp. 63-78.
- Ferrater, J. (1994). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Fizzotti, E. (1998). *El despertar ético, conciencia y responsabilidad*. Buenos Aires: Ediciones Fundación Argentina de Logoterapia.
- Fizzotti, E. (2001). *Las raíces de la logoterapia, Escritos juveniles 1923-1942*. Buenos Aires: Fundación Argentina de Logoterapia
- Forment, E. (2008). *Tomás de Aquino, esencial*. España: Montesinos/esencial.
- Frankl, V. (1974). *La presencia ignorada de Dios*. Buenos aires: Editorial Herder. 11va Edición.
- Frankl, V. (1987). *El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. Barcelona: Editorial Herder.

- Frankl, V. (1988). *La voluntad de sentido*. Buenos Aires: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1989). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Editorial Herder
- Frankl, V. (1990a). *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1990b). *La psicoterapia al alcance de todos*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1990c). *Logoterapia y Análisis Existencial*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1992). *Teoría y terapia de las neurosis*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1999). *El hombre en busca del sentido último*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Frankl, V. (2000) *En el principio era el sentido*. Barcelona: Editorial Paidós
- Frankl, V. (2001) *Las raíces de la Logoterapia: escritos juveniles 1923 – 1942*. Buenos Aires: Fundación Argentina de Logoterapia.
- Frankl, V. (2003) *Psicoterapia y existencialismo*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (2004). *La psicoterapia en la práctica médica*. Buenos Aires: Editorial San Pablo
- Frankl, V. (2005a) *Fundamentos y aplicaciones de la Logoterapia*. Buenos Aires: Editorial San Pablo.
- Frankl, V. (2006). *Lo que no está escrito en mis libros*. Buenos Aires: Editorial San Pablo.
- Frankl, V. (2007). *Escritos de juventud, 1923 -1942*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (2008) *Psicoanálisis y existencialismo*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Frankl, V.; Lapide, P. (2005). *Búsqueda de Dios y sentido de la vida*. Barcelona: Editorial Herder.

Freire, J. (2002). *Acerca del hombre en Viktor Frankl*. Barcelona: Editorial Herder.

García, E. (2006). Logoterapia para nuestra época. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 11, Mayo-Agosto. Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47311956003>> ISSN 1665-7330

García, C. (2007). *Frankl por definición*. Buenos Aires: Editorial San Pablo.

García-Alandete, J., Martínez, E., Soucase, B. & Gallego-Pérez, J. (2011). Diferencias asociadas al sexo en las puntuaciones total y factoriales del Purpose- In-Life Test en universitarios españoles. *Universitas Psychologica*, 10, Septiembre-Diciembre. Recuperado de:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64722377004>> ISSN 1657-9267

Gerard, A. (2010). *Parent-Child Relationship Inventory (PCRI)*. U.S.A.: WPS

Gómez de Silva, G. (2006) *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de cultura económica. 2a Edición.

Grondin, J. Hablar del sentido de la vida. *Utopía y Praxis Latinoamericana* 2012, 17, Enero-Marzo. Recuperado de:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27921998008>> ISSN 1315-5216

Guevara, C. (1997). Del viaje o de lo órfico en la literatura. *Nómadas*, Marzo. Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118999016>> ISSN 0121-7550

Guthrie, W. (2005) *Los filósofos griegos*. México: Fondo de cultura económica. 2a edición, 5a reimpresión.

Herbstrith, W. (1992). *Edith Stein, a Biography*. United States: Ignatius.

- Jaramillo, A., Carvajal, S., Marín, N. & Ramírez, A. (2008). Los estudiantes Universitarios Javerianos y su respuesta al sentido de la vida. *Pensamiento Psicológico*, 4, Julio-Diciembre. Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111671013>> ISSN 1657-8961
- Jaspers, K. (2006). *Psicopatología general*. México: Fondo de cultura económico.
- Kraus, T., M. Rodriguez & M. Dixe (2009). Sentido de vida, saude e desenvolvimiento humano. *Revista Referencia*. 2 (10), 77-88.
- Längle, A. (2000). *Viktor Frankl, una biografía*. Barcelona: Editorial Herder.
- Lai, K. & McBride-Chang, C. (2001). Suicidal ideation, parenting style, and family climate among Hong Kong adolescents. DOI: 10.1080/00207590042000065View/save
- Lewis, C. (2007) *Los cuatro amores*. Buenos Aires: Editorial Andrés Bello.
- Lizcano R. & Julie P. (2014). El Análisis Existencial en la escuela: de la restricción al encuentro creativo. *Psicología desde el Caribe*, 31 (3). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.31.3.5441>
- Logoterapia, Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia. Primer encuentro latinoamericanos de Logoterapia. Memorias Caracas – Venezuela (1989)
- Lukas, E. (1996). *Logo-Test*. Buenos Aires: Editorial Almagesto.
- Lukas, E. (1998a). *Logoterapia*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Lukas, E. (1998b). *Paz vital, plenitud y placer de vivir*. Barcelona: Paidós.
- Lukas, E. (1999). *En la tristeza pervive el amor*. Buenos Aires: Ediciones Paidós América.
- Lukas, E. (2002a). *Ganar y perder*. Barcelona: Editorial Paidós.

- Lukas, E. (2002b). *Equilibrio y curación a través de la Logoterapia*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Lukas, E. (2004). *Psicoterapia en dignidad*. Buenos Aires: Editorial San Pablo.
- Lukas, E. (2006a) *También tu vida tiene sentido, Logoterapia y salud mental*. México DF: Ediciones LAG.
- Lukas, E. (2006b). *También tu sufrimiento tiene sentido*. México D.F: Ediciones LAG.
- Lukas, E. (2008). *Viktor E. Frankl: El sentido de la vida*. Barcelona: Plataforma editorial.
- Lukas, E. & García, C. (2007). *De la vida fugaz*. México D.F.: Ediciones LAG
- Luna, J. (2012). *Abordajes clínicos desde el análisis existencia de Viktor Frankl*. Bogotá: Ediciones San Pablo.
- Manrique, H. (2011) *Descripción del sentido de la vida en adolescentes infractores de la ciudad de Medellín* Recuperado de: [file:///C:/Users/usuariopc/Downloads/236-919-5-PB%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/usuariopc/Downloads/236-919-5-PB%20(4).pdf)
- A.P.A. (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. Bogotá: Manual Moderno. 3ª Edición.
- Márai, S. (2011). *La mujer Justa*. España: Salamandra.
- Moragás de J. (1967). *Psicología del niño y del adolescente*. Barcelona: Editorial Labor, S.A. Tercera edición, segunda reimpresión
- Newman, K., Harrison, L., Dashiff, C. & Davies, C. (2008). *Relaciones entre los tipos de padres y comportamientos de riesgo en la salud del adolescente: una revisión bibliográfica integrada*. *Rev Latino-am Enfermagem*, 16 (1). Recuperado de: www.eerp.usp.br/rlae

Nous, Boletín de Logoterapia y análisis existencial No. 6. (2002). Madrid: Asociación española de Logoterapia.

Oliva, A., Parra, A. & Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31 (1), 93-106.

Oro, O. (2003). *Persona y personalidad*. Buenos Aires: Fundación Argentina de Logoterapia.

Papalia, O., Olds, S. & Feldman, R. (2005) *Psicología del desarrollo*. México: Editorial Mc. Graw Hill. Novena edición.

Pareja, L. (2007). *Viktor Frankl, comunicación y resistencia*. Buenos Aires: Editorial San Pablo.

Pérez, I. (2009). *Proyectos de vida*. Buenos Aires: Argentina. Psicoteca editorial. Primera edición.
PIN

Pinedo C. (2014). *Appropriation of suffering and search for meaning*. Recuperado de:
<http://publicaciones.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/viewFile/352/356>

Pithod, A. (2003). *La mujer, una nueva pedagogía*. Mendoza: Ediciones Dike.

Fernández, J. (1999). *Revista Virtual de Filosofía*. Recuperado de:
<http://www.filosofia.org/bio/platon.htm>

Platón (2006). *El Banquete*. Madrid: Editorial Tecnos. Segunda edición.

Pons, J. & Berjano, E. (1997). Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9 (3) Recuperado de:
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=131>

- Roa, L. & Barrio, V. (2001). Adaptación del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología* [en línea](33). Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80533307>> ISSN 0120-0534
- Rodrigues, M., Kraus & T. dos Anjos Dixe, M. (2009) Sentido de vida, saúde e desenvolvimento humano. *Referência - Revista de Enfermagem*, 2. Recuperado de: <http://artificialwww.redalyc.org/articulo.oa?id=388239957011>> ISSN 0874-0283
- Rubino, V. (2004). *Metafísica del arquetipo*. Buenos Aires: Universidad de Flores.
- Rubino, V. (2008). *Series filosóficas*. Buenos Aires. Editorial UFLO. Primera edición.
- Smith, J., Dishion, T., Shaw, D., Wilson, M., Winter, C., & Patterson, G. (2014). Coercive family process and early-onset conduct problems from age 2 to school entry. *Development and psychopathology*, 26(4 0 1), 917
- Sosa-Terradas, A. (2011). *Habilidades para una vida con sentido*. Perú, Dau Escuela de Vida.
- Stein, E. (2003). *La estructura de la persona humana*. Madrid, Biblioteca de autores Cristianos.
- Téllez, H. (1991). El sentido de la vida en expolicías paraplégicos. Enfoque fenomenológico. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23 (3). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80523306>> ISSN 0120-0534
- Toumbourou J. & Gregg M. (2011) Impact of an empowerment-based parent education program on the reduction of youth suicide risk factors. *J Adolesc Health*, 31, 277-85.
- Unikel, A. (2007). *Logoterapia dentro y fuera del campo de concentración*. México D.F: Ediciones LAG

- Valdés, Á. & Urías, M. (2011) Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles Educativos*, XXXIII Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13221247007>> ISSN 0185-2698
- Vergara, C. (2002) Creencias relacionadas con las prácticas de crianza de los hijos(as). *Digeset.ucoi.mx*. Recuperado de: <http://digeset.ucoi.mx/tesis>
- Vielma, J. (2002), Estilos de Crianza en Familias Andinas Venezolanas. Un Estudio Preliminar. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12 Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70511244004>> ISSN 0798-3069
- Vigotski, L. (2005). *Psicología pedagógica*. Buenos Aires: Editorial Aique
- Villarino, H. (2009). *Karl Jaspers, la comunicación como fundamento de la condición humana*. Santiago de Chile: Editorial Mediterraneo.
- Youlton, C., Vacca, M. & Castillo, R. (2003) Estandarización del Logo-test para el adulto mayor. *Terapia psicológica*, 21 (1), 39-53. Recuperado de: <http://teps.cl/2003/estandarizacion-preliminar-del-logo-test-para-el-adulto-mayor>

Anexos

LOGOTEST

(Por: Elisabeth Lukas, 1969)

CUESTIONARIO FEMENINO

Nombre: _____ Edad: _____

Ocupación: _____ Fecha: _____

Escolaridad: _____ Estado Civil: _____

- 1) Lea las siguientes afirmaciones. En aquellas que coincidan o reflejen su propio caso y que **incluso Usted hubiera podido decir de si misma, escriba “SI” en la casilla correspondiente.** En aquellas que más bien expresan una posición u opinión contraria a la suya, escriba **“NO” en la casilla correspondiente.**

Puede dejar el espacio en blanco si la decisión le resulta difícil.

1. Si soy sincera, yo lo que prefiero es una vida agradable y tranquila, sin grandes dificultades y con suficiente respaldo económico

2. Tengo ideas definidas sobre cómo quiero ser y en que quisiera tener éxito y trato de realizar estas ideas en la medida de lo posible.

3. Me siento a gusto en el calor del hogar, dentro de mi círculo familiar (o de comunidad) y quisiera contribuir a que mis hijos (en caso de tenerlos) también obtengan una base similar.

4. Encuentro verdadera realización personal en la profesión u ocupación que estoy ejerciendo o para la cual me preparo en serio.

5. Tengo compromisos y relaciones con una o varias personas y el cumplir con ellos me causa alegría.

6. Hay una materia o actividad que me interesa particularmente acerca de la cual deseo saber siempre más y a la cual me dedico en cuanto tengo tiempo.

7. Experimento gozo y placer en cierto tipo de vivencias (gusto por el arte, contemplación de la naturaleza.....etc) que no quisiera perder.

8. Creo en una tarea religiosa o política (o en una tarea al servicio del progreso) y estoy dispuesta a actuar a favor de ella.

9. Mi vida se ve ensombrecida por adversidades, preocupaciones o enfermedades, sin embargo me esfuerzo mucho por mejorar esta situación.

II) Señale con una cruz el grado de frecuencia en que usted ha tenido las siguientes vivencias y, procure, por favor ser sincera.

1. La sensación de rabia o enojo impotente porque creyó que todo lo que había hecho hasta ahora fue en vano.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

2. El deseo de ser otra vez niña y poder comenzar todo de nuevo desde el principio.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

3. La observación de que usted trata de presentar su vida ante si misma o ante otras personas como más sustanciosa y rica en sentido de lo que realmente es.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

4. Aversión o dejarse molestar por pensamientos profundos y en ocasiones incómodos sobre su modo de ser y actuar.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

5. La esperanza de poder transformar un fracaso o una desgracia, a pesar de todo, en un hecho positivo, con solo poner todo su esfuerzo por conseguirlo.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

6. Experiencia de angustia que se le impone y que produce en usted una dolorosa pérdida de interés hacia todos lo que se le presenta.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

7. El pensamiento de tener que decir ante la proximidad de la muerte que no valió la pena vivir.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

III.1) A continuación se presentan tres casos. Por favor léalos con atención.

- A) Una mujer tiene mucho éxito en su vida. Si bien no ha podido conseguir aquello que ella siempre había deseado, ha logrado en cambio, alcanzar con el tiempo una buena posición y puede mirar, sin demasiada preocupación por el futuro.
- B) Una mujer se ha obstinado en una tarea que se propuso como meta. A pesar de los continuos fracasos se mantiene firme en su empeño. Por causa de ello, ha tenido que renunciar a mucho y finalmente ha obtenido poco provecho constatable de todo ello.
- C) Una mujer ha establecido un compromiso entre sus deseos y las circunstancias que la vida le impone. Cumple cabalmente con sus obligaciones, aunque no especialmente a gusto. Por otra parte, cuando le resulta posible, se dedica a sus propios intereses y ambiciones.

III.2) Ahora, refiriéndose a los tres casos arriba descritos, responda por favor las siguientes preguntas:


1. ¿Cuál es la mujer más feliz?

 A B C

2. ¿Cuál es la mujer que más sufre?

 A B C

III.3) Finalmente, describa para terminar, en pocas frases, su propio caso, contrastando aquello que ha querido y por lo que se ha esforzado hasta ahora con lo que ha conseguido y exprese asimismo lo que usted piensa y siente al respecto.

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the user to write their response to the question above. The box is currently blank.

LOGOTEST

(Por: Elisabeth S. Lukas)

Cuestionario masculino

CUESTIONARIO MASCULINO

Nombre: _____ Edad: _____

Ocupación: _____ Fecha: _____

Escolaridad: _____ Estado Civil: _____

- 1) Lea las siguientes afirmaciones. En aquellas que coincidan o reflejen su propio caso y que **incluso Usted hubiera podido decir de si mismo, escriba “SI” en la casilla correspondiente.** En aquellas que más bien expresan una posición u opinión contraria a la suya, escriba **“NO” en la casilla correspondiente.**

Puede dejar el espacio en blanco si la decisión le resulta difícil.

1. Si soy sincero, yo lo que prefiero es una vida agradable y tranquila, sin grandes dificultades y con suficiente respaldo económico

2. Tengo ideas definidas sobre cómo quiero ser y en que quisiera tener éxito y trato de realizar estas ideas en la medida de lo posible.

3. Me siento a gusto en el calor del hogar, dentro de mi círculo familiar (o de comunidad) y quisiera contribuir a que mis hijos (en caso de tenerlos) también obtengan una base similar.

4. Encuentro verdadera realización personal en la profesión u ocupación que estoy ejerciendo o para la cual me preparo en serio.

5. Tengo compromisos y relaciones con una o varias personas y el cumplir con ellos me causa alegría.

6. Hay una materia o actividad que me interesa particularmente acerca de la cual deseo saber siempre más y a la cual me dedico en cuanto tengo tiempo.

7. Experiencia gozo y placer en cierto tipo de vivencias (gusto por el arte, contemplación de la naturaleza....etc) que no quisiera perder.

8. Creo en una tarea religiosa o política (o en una tarea al servicio del progreso) y estoy dispuesto a actuar a favor de ella.

9. Mi vida se ve ensombrecida por adversidades, preocupaciones o enfermedades, sin embargo, me esfuerzo mucho por mejorar esta situación.

II) Señale con una cruz el grado de frecuencia en que usted ha tenido las siguientes vivencias y, procure, por favor ser sincero.

1. La sensación de rabia o enojo impotente porque creyó que todo lo que había hecho hasta ahora fue en vano.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

2. El deseo de ser otra vez niño y poder comenzar todo de nuevo desde el principio.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

3. La observación de que usted trata de presentar su vida ante si mismo o ante otras personas como más sustanciosa y rica en sentido de lo que realmente es.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

4. Aversión o dejarse molestar por pensamientos profundos y en ocasiones incómodos sobre su modo de ser y actuar.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

5. La esperanza de poder transformar un fracaso o una desgracia, a pesar de todo, en un hecho positivo, con solo poner todo su esfuerzo por conseguirlo.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

6. Experiencia de angustia que se le impone y que produce en usted una dolorosa pérdida de interés hacia todos lo que se le presenta.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

7. El pensamiento de tener que decir ante la proximidad de la muerte que no valió la pena vivir.

Muy frecuentemente	Alguna vez	Nunca
--------------------	------------	-------

III.1) A continuación se presentan tres casos. Por favor léalos con atención.

- A) Un hombre tiene mucho éxito en su vida. Si bien no ha podido conseguir aquello que él siempre había deseado, ha logrado en cambio, alcanzar con el tiempo una buena posición y puede mirar, sin demasiada preocupación por el futuro.
- B) Un hombre se ha obstinado en una tarea que se propuso como meta. A pesar de los continuos fracasos se mantiene firme en su empeño. Por causa de ello, ha tenido que renunciar a mucho y finalmente ha obtenido poco provecho constatable de todo ello.
- C) Un hombre ha establecido un compromiso entre sus deseos y las circunstancias que la vida le impone. Cumple cabalmente con sus obligaciones, aunque no especialmente a gusto. Por otra parte, cuando le resulta posible, se dedica a sus propios intereses y ambiciones.

III.2) Ahora, refiriéndose a los tres casos arriba descritos, responda por favor las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es el hombre más feliz?

 A B C

2. ¿Cuál es el hombre que más sufre?

 A B C

III.3) Finalmente, describa para terminar, en pocas frases, su propio caso, contrastando aquello que ha querido y por lo que se ha esforzado hasta ahora con lo que ha conseguido y exprese asimismo lo que usted piensa y siente al respecto.

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the user to write their response to the question above. The box is currently blank.

Parent-Child Relationship Inventory

(Por: Anthony B. Gerard, 1994)

Cuestionario femenino

Adaptación de: Roa y Del Barrio

CUESTIONARIO PCRI
FORMATO PARA LA MADRE DEL NIÑO

Autores: Roa y Del Barrio

Apellidos: _____ Nombres _____

Edad _____ Sexo _____ Fecha _____

INSTRUCCIONES: Las frases que le presentamos aquí describen lo que piensan algunos padres sobre sus relaciones con los hijos.

Lea cada frase con atención y decida cuál es la que define mejor lo que usted siente.

Si está muy de acuerdo, rodee con un círculo el número 1 de la pregunta que corresponda. El número 2 si está de acuerdo. El número 3 si está en desacuerdo y el número 4 si está en total desacuerdo.

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
1) Cuando mi hijo está molesto por algo, generalmente me lo dice	1	2	3	4
2) Tengo problema para imponer disciplina a mi hijo	1	2	3	4
3) Estoy tan satisfecha de mis hijos como otros padres	1	2	3	4
4) Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo	1	2	3	4
5) Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo	1	2	3	4
6) Cuando toca criar al hijo, me siento sola	1	2	3	4
7) Mis sentimientos acerca de la maternidad cambian de día en día	1	2	3	4
8) Los padres deben proteger a sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices	1	2	3	4
9) Si tengo que decir "no" a mi hijo, le explico por qué	1	2	3	4
10) Mi hijo es más difícil de educar que la mayoría de los niños	1	2	3	4
11) Por la expresión del rostro de mi hijo, puedo decir cómo se siente	1	2	3	4
12) Me preocupa mucho el dinero	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
13) Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo.	1	2	3	4
14) La maternidad es una cosa natural en mí	1	2	3	4
15) Cedó en algunas cosas con mi hijo, para evitar una rabieta	1	2	3	4
16) Quiero a mi hijo tal como es	1	2	3	4
17) Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida	1	2	3	4
18) Mi hijo nunca tiene celos	1	2	3	4
19) A menudo me pregunto, qué ventaja tiene criar hijos	1	2	3	4
20) Mi hijo me cuenta cosas de él y de los amigos	1	2	3	4
21) Desearía poder poner límites a mi hijo	1	2	3	4
22) Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones	1	2	3	4
23) Algunas veces siento que, si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños me volveré loca	1	2	3	4
24) Me arrepiento de haber tenido hijos	1	2	3	4
25) A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren	1	2	3	4
26) Mi hijo pierde el control muchas veces	1	2	3	4
27) El ser madre no me satisface tanto como pensaba	1	2	3	4
28) Creo que puedo hablar con mi hijo a su mismo nivel	1	2	3	4
29) Ahora tengo una vida muy estresada	1	2	3	4
30) Nunca me preocupo por mi hijo	1	2	3	4
31) Me gustaría que mi hijo no me interrumpiera cuando hablo con otros	1	2	3	4
32) Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron	1	2	3	4
33) Como madre, normalmente me siento bien	1	2	3	4
34) Algunas veces me siento agobiada por mis responsabilidades de madre	1	2	3	4
35) Me siento muy cerca de mi hijo	1	2	3	4
36) Me siento satisfecha con la vida que llevo actualmente	1	2	3	4
37) Nunca he tenido problemas con mi hijo	1	2	3	4
38) No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca	1	2	3	4
39) Mi hijo puede estar seguro de que yo lo escucho	1	2	3	4
40) A menudo pierdo la paciencia con mi hijo	1	2	3	4
41) Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mis hijos	1	2	3	4
42) Mi esposo y yo compartimos las tareas domésticas	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
43) Nunca me he sentido molesta por lo que mi hijo dice o hace	1	2	3	4
44) Mi hijo sabe qué cosas pueden enfadarme	1	2	3	4
45) Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos	1	2	3	4
46) Cuando mi hijo tiene un problema, generalmente me lo comenta	1	2	3	4
47) Mi hijo nunca aplaza lo que tiene que hacer	1	2	3	4
48) Ser madre es una de las cosas más importantes de mi vida	1	2	3	4
49) Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños	1	2	3	4
50) Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas	1	2	3	4
51) Mi hijo me oculta sus secretos	1	2	3	4
52) Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos	1	2	3	4
53) Creo que conozco bien a mi hijo	1	2	3	4
54) Algunas veces me cuesta trabajo decir "no" a mi hijo	1	2	3	4
55) Me pregunto si hice bien en tener hijos	1	2	3	4
56) Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo	1	2	3	4
57) Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro	1	2	3	4
58) Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo	1	2	3	4
59) Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo cuando era pequeño	1	2	3	4
60) Mis hijos solo hablan conmigo cuando quieren algo	1	2	3	4
61) La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos	1	2	3	4
62) Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben hacer	1	2	3	4
63) Empleo muy poco tiempo en hablar con mis hijos	1	2	3	4
64) Creo que hay un gran distanciamiento entre mis hijos y yo	1	2	3	4
65) Para una mujer, tener una carrera estimulante es tan importante como el ser buena madre	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
66) A menudo amenazo a mi hijo con castigarle, pero nunca lo hago	1	2	3	4
67) Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos	1	2	3	4
68) Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños	1	2	3	4
69) Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad	1	2	3	4
70) Algunas personas dicen que mi hijo está muy mimado	1	2	3	4
71) Me preocupa mucho que mi hijo se haga daño	1	2	3	4
72) Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo	1	2	3	4
73) Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería	1	2	3	4
74) Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre	1	2	3	4
75) Llevo una fotografía de mi hijo en la cartera o en el bolso	1	2	3	4
76) Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo	1	2	3	4
77) No sé cómo hablar con mi hijo para que me comprenda	1	2	3	4
78) Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo	1	2	3	4

Parent-Child Relationship Inventory

(Por: Anthony B. Gerard)

Cuestionario Masculino
Adaptado por: Roa y Del Barrio

CUESTIONARIO PCRI
 FORMATO PARA EL PADRE DEL NIÑO
 Autores: Roa y Del Barrio

Apellidos: _____ Nombres _____

Edad _____ Sexo _____ Fecha _____

INSTRUCCIONES: Las frases que le presentamos aquí describen lo que piensan algunos padres sobre sus relaciones con los hijos.

Lea cada frase con atención y decida cuál es la que define mejor lo que usted siente.

Si está **muy de acuerdo**, rodee con un círculo el número 1 de la pregunta que corresponda. El número 2 si está **de acuerdo**. El número 3 si está en **desacuerdo** y el número 4 si está en **total desacuerdo**.

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
1) Cuando mi hijo está molesto por algo, generalmente me lo dice	1	2	3	4
2) Tengo problema para imponer disciplina a mi hijo	1	2	3	4
3) Estoy tan satisfecho de mis hijos como otros padres	1	2	3	4
4) Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo	1	2	3	4
5) Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo	1	2	3	4
6) Cuando toca criar al hijo, me siento solo	1	2	3	4
7) Mis sentimientos acerca de la paternidad cambian de día en día	1	2	3	4
8) Los padres deben proteger a sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices	1	2	3	4
9) Si tengo que decir "no" a mi hijo, le explico por qué	1	2	3	4
10) Mi hijo es más difícil de educar que la mayoría de los niños	1	2	3	4
11) Por la expresión del rostro de mi hijo, puedo decir cómo se siente	1	2	3	4
12) Me preocupa mucho el dinero	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
13) Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo.	1	2	3	4
14) La paternidad es una cosa natural en mí	1	2	3	4
15) Cedó en algunas cosas con mi hijo, para evitar una rabieta	1	2	3	4
16) Quiero a mi hijo tal como es	1	2	3	4
17) Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida	1	2	3	4
18) Mi hijo nunca tiene celos	1	2	3	4
19) A menudo me pregunto, qué ventaja tiene criar hijos	1	2	3	4
20) Mi hijo me cuenta cosas de él y de los amigos	1	2	3	4
21) Desearía poder poner límites a mi hijo	1	2	3	4
22) Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones	1	2	3	4
23) Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños me volveré loco	1	2	3	4
24) Me arrepiento de haber tenido hijos	1	2	3	4
25) A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren	1	2	3	4
26) Mi hijo pierde el control muchas veces	1	2	3	4
27) El ser padre no me satisface tanto como pensaba	1	2	3	4
28) Creo que puedo hablar con mi hijo a su mismo nivel	1	2	3	4
29) Ahora tengo una vida muy estresada	1	2	3	4
30) Nunca me preocupo por mi hijo	1	2	3	4
31) Me gustaría que mi hijo no me interrumpiera cuando hablo con otros	1	2	3	4
32) Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron	1	2	3	4
33) Como padre, normalmente me siento bien	1	2	3	4
34) Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre	1	2	3	4
35) Me siento muy cerca de mi hijo	1	2	3	4
36) Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente	1	2	3	4
37) Nunca he tenido problemas con mi hijo	1	2	3	4
38) No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca	1	2	3	4
39) Mi hijo puede estar seguro de que yo lo escucho	1	2	3	4
40) A menudo pierdo la paciencia con mi hijo	1	2	3	4
41) Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mis hijos	1	2	3	4
42) Mi esposa y yo compartimos las tareas domésticas	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
43) Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo dice o hace	1	2	3	4
44) Mi hijo sabe qué cosas pueden enfadarme	1	2	3	4
45) Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos	1	2	3	4
46) Cuando mi hijo tiene un problema, generalmente me lo comenta	1	2	3	4
47) Mi hijo nunca aplaza lo que tiene que hacer	1	2	3	4
48) Ser padre es una de las cosas más importantes de mi vida	1	2	3	4
49) Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños	1	2	3	4
50) Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas	1	2	3	4
51) Mi hijo me oculta sus secretos	1	2	3	4
52) Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos	1	2	3	4
53) Creo que conozco bien a mi hijo	1	2	3	4
54) Algunas veces me cuesta trabajo decir "no" a mi hijo	1	2	3	4
55) Me pregunto si hice bien en tener hijos	1	2	3	4
56) Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo	1	2	3	4
57) Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro	1	2	3	4
58) Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo	1	2	3	4
59) Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo cuando era pequeño	1	2	3	4
60) Mis hijos solo hablan conmigo cuando quieren algo	1	2	3	4
61) La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos	1	2	3	4
62) Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben hacer	1	2	3	4
63) Empleo muy poco tiempo en hablar con mis hijos	1	2	3	4
64) Creo que hay un gran distanciamiento entre mis hijos y yo	1	2	3	4
65) Para una mujer, tener una carrera estimulante es tan importante como el ser buena madre	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
66) A menudo amenazo a mi hijo con castigarle, pero nunca lo hago	1	2	3	4
67) Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos	1	2	3	4
68) Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños	1	2	3	4
69) Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad	1	2	3	4
70) Algunas personas dicen que mi hijo está muy mimado	1	2	3	4
71) Me preocupa mucho que mi hijo se haga daño	1	2	3	4
72) Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo	1	2	3	4
73) Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería	1	2	3	4
74) Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre	1	2	3	4
75) Llevo una fotografía de mi hijo en la cartera o en el bolso	1	2	3	4
76) Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo	1	2	3	4
77) No sé cómo hablar con mi hijo para que me comprenda	1	2	3	4
78) Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo	1	2	3	4

Bogotá D.C., _____ de _____ de 2013

Consentimientos Informados

Respetado(a) Padre (Madre) de familia del Jardín Hermana Clara Fey:

Estoy comenzando un nuevo proceso de investigación científica llevado a cabo por mí con la dirección de la Dra. Adriana Sosa-Terradas y el aval, en el plan de trabajo, de la Universidad de Flores en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, en donde he cursado el programa completo para optar por el título de Doctora en Psicología existencial.

El estudio consiste en medir el impacto que tiene la Realización Interior de Sentido de los padres sobre el estilo de crianza que adoptan para con los hijos entre 2 y 7 años de edad. Por ello les pido su colaboración en esta tarea, completando los datos biográficos que se encuentran al inicio de cada test, así como el test que figura a continuación, baterías que nos permiten medir el impacto mismo. Su participación debe ser **absolutamente voluntaria** sabiendo que podemos obtener resultados confiables que nos permiten aportar acciones en pro del mejoramiento de la crianza durante la infancia con fines de promover la prevención primaria de problemas y dificultades que pueden presentarse posteriormente en la adolescencia por parte de los hijos(as).

Desde ya les agradezco su colaboración y comprensión a sabiendas que será una gran ayuda.

Natalia de Brigard Merchán
T.P. 128455
C.C. 35.507.958

Dejo constancia que he leído y comprendido el presente consentimiento para participar en un proyecto de investigación llevado adelante por Natalia de Brigard bajo la dirección de la Dra. Adriana Sosa Terradas y el aval de la Universidad de Flores, y doy mi consentimiento para que las pruebas por mí contestadas de forma voluntaria, sean utilizados en beneficio de la investigación que me fue comunicada.

Firma

C.C.

Bogotá D.C., _____ de _____ de 2013

Respetado(a) Padre (Madre) de familia del Jardín Infantil Piruetas:

Estoy comenzando un nuevo proceso de investigación científica llevado a cabo por mí con la dirección de la Dra. Adriana Sosa-Terradas y el aval, en el plan de trabajo, de la Universidad de Flores en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, en donde he cursado el programa completo para optar por el título de Doctora en Psicología existencial.

El estudio consiste en medir el impacto que tiene la Realización Interior de Sentido de los padres sobre el estilo de crianza que adoptan para con los hijos entre 2 y 7 años de edad. Por ello les pido su colaboración en esta tarea, completando los datos biográficos que se encuentran al inicio de cada test así como el test que figura a continuación, baterías que nos permiten medir el impacto mismo. Su participación debe ser **absolutamente voluntaria** sabiendo que podemos obtener resultados confiables que nos permiten aportar acciones en pro del mejoramiento de la crianza durante la infancia con fines de promover la prevención primaria de problemas y dificultades que pueden presentarse posteriormente en la adolescencia por parte de los hijos(as).

Desde ya les agradezco su colaboración y comprensión a sabiendas que será una gran ayuda.

Natalia de Brigard Mer chán
T.P. 128455
C.C. 35.507.958

Dejo constancia que he leído y comprendido el presente consentimiento para participar en un proyecto de investigación llevado adelante por Natalia de Brigard bajo la dirección de la Dra. Adriana Sosa Terradas y el aval de la Universidad de Flores, y doy mi consentimiento para que las pruebas por mí contestadas de forma voluntaria, sean utilizados en beneficio de la investigación que me fue comunicada.

Firma

C.C.